



Revista Asia América Latina

Año 7. Volumen 8. Número 14
SEPTIEMBRE 2023. Argentina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



Contenido

ASIA Y AMÉRICA LATINA FRENTE AL
DETERIORO DEL CONTEXTO GLOBAL 4

Fernando Pedrosa y Max Povse

VARIA

RELIGION AND POLITICS: THE ROLE OF
ISLAM IN INDONESIA'S 2024 PRESIDENTIAL
ELECTION 11

Sebastian Sterzer y Philips Apriadi Wijaya

MERCOSUR Y COMERCIO AUTOPARTISTA
ANTE LOS NUEVOS JUGADORES ASIÁTICOS
POSCRISIS 2008-2009 25

Bruno Perez Almansi y Dolores García

LIDERAZGO EMPRESARIAL DE MUJERES EN
EL COMERCIO ENTRE CHILE Y ASEAN+3 52

Valentina Hidalgo Álvarez

NUEVOS INMIGRANTES CHINOS EN CHILE:
ESTUDIO DE CASO EN JIANGMEN DESDE LA
TEORÍA DEL CAPITAL 81

Yifan Wu

LETRAS JAPONESAS: ESBOZOS DE UNA
REPRESENTACIÓN DEL IMAGINARIO
JAPONÉS EN LA OBRA DE MARIO BELLATIN 108

Berenice Ramos Morero

RESEÑAS

CHIARA OLIVERI Y JORDI SERRANO-MUÑOZ,
EDS. EAST ASIA, LATIN AMERICA, AND THE
DECOLONIZATION OF TRANSPACIFIC
STUDIES 124

Matías Gavilani

SALDAÑA MONCADA, DAVID I. LA
PERMANENCIA DEL VACÍO: FICCIONES Y
SÍMBOLOS JAPONISTAS EN LA NARRATIVA
MEXICANA CONTEMPORÁNEA (1980- 2015) 128

Daniel Arrieta Domínguez



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

ISSN 2524-9347

Directores

Dr. Fernando Pedrosa (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Max Povse (Universidad de Buenos Aires)

Secretarios de Redacción

Lic. Alejandro Lamarque (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Mariano Statello (Universidad de Buenos Aires)

Editora de Reseñas

Dra. Araceli Tinajero (The City College of New York)

Equipo de edición

Dr. Ariel Sribman (Universidad de Girona)

Lic. Bárbara Turner (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Matías Agustín Gavilani

Comité Editorial

Dr. Ignacio Bartesaghi (Universidad Católica de Uruguay)

Dr. Daniel Gomá (Universidad de Cantabria)

Dra. Nicole Jenne (Pontificia Universidad Católica de Chile)

Dr. Christopher Lundry (El Colegio de México)

Lic. Ezequiel Ramoneda (Universidad Nacional de La Plata)

Consejo Académico

Dr. David Doncel Abad (Universidad de Salamanca)

Dra. Mireya Sosa Abella (Universidad de Malasia)

Dra. Mercedes Botto (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Dr. Nicolás Comini (Universidad del Salvador)

Dra. Pasuree Luesakul (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Carlos Moneta (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Zarina Othman (Universidad Nacional de Malasia)

Dra. Cristina Reigadas (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Florencia Rubiolo (Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Leonor Seabra (Universidad de Macao)

Dr. Jaime Moreno Tejada (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Ignacio Tredici (Organización de las Naciones Unidas)

Dra. Wasana Wongsurawat (Universidad de Chulalongkorn)



Eudeba
Universidad de Buenos Aires

1ª edición: junio 2016

© 2016
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires
Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202
www.eudeba.com.ar



INTRODUCCIÓN

ASIA Y AMÉRICA LATINA FRENTE AL DETERIORO DEL CONTEXTO GLOBAL

ASIA AND LATIN AMERICA IN THE FACE OF A WORSENING GLOBAL CONTEXT

Asia
América
Latina

4

Fernando Pedrosa

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina, Universidad de Buenos Aires
ferpedrosa@gmail.com

Max Povse

Universidad de Buenos Aires / Instituto Universitario Europeo
max.povse@eui.eu

El 2023 está siendo un año que posiblemente pase a la historia no como uno de los peores, a la manera del 2020 –año de la pandemia– pero tampoco como uno de los mejores. En vez de contrastar con los períodos contemporáneos de tragedia y auge de la humanidad, tal vez sea un año que pasará a la historia por su perspectiva pesimista más que por sus sucesos, sin desmerecer a estos últimos.

Así, el 2023 tal vez contraste mejor con años de grandes esperanzas, como los de la salida de la crisis *subprime* en el comienzo de los años dos mil diez, o también con el 2022, año en el que parecía que los avances alcanzados por la pandemia –como una mayor inversión en salud (y principalmente, en inversión en la investigación biológica) o el trabajo remoto– habían llegado para quedarse. El nuevo año, donde la «normalidad» parece haberse reinstalado por completo promete desinflar las esperanzas de los años de encierro.

Esto ocurre porque nos enfrentamos a cada vez más problemas transversales en el mundo, pero que afectan principalmente a los países que aún no se han desarrollado (y hoy cabe preguntarse si algún día lo harán). Entre estos problemas se debe contar la disparada de la inflación, que no se vio acompañada por un aumento de los ingresos laborales, un desequilibrio que no es nuevo, pero que amenaza con intensificarse.

En efecto, la erosión de los salarios a partir del impuesto inflacionario ha sido común en países latinoamericanos como Argentina y Venezuela desde hace décadas, y si hay algo que el resto de los países de la región ha advertido de estos casos es que no es una situación fácil de remontar. En su lugar, en la mayoría de los casos, una alta inflación combatida con aumentos de salarios produce una indexación de la economía que acaba convertida en círculos viciosos de aumentos salariales que nunca alcanzan el nivel de precios.

Sin embargo, la estrategia ortodoxa de «pisar» la inflación a través del congelamiento relativo de los salarios solo ha hecho más patente una realidad que se viene viviendo desde hace tiempo en las economías en desarrollo y desarrolladas por igual: la desigualdad crece, los costos de vida superan la capacidad de los salarios para hacerle frente, y por lo tanto existe un empobrecimiento generalizado de la mayoría de la población.

En Asia esto se ve reflejado con aún más fuerza en la porción más vital del mercado laboral: los jóvenes. Si bien las economías asiáticas no han sido impactadas por un salto inflacionario del nivel de América Latina, el deterioro del tipo de cambio, el aumento de los precios no contabilizados (o subrepresentados) en las mediciones más comunes –como los bienes inmuebles– y una economía sostenida por la jerarquía del lugar de trabajo, ha hecho que los salarios reales de los jóvenes asiáticos se asimilen al de los latinoamericanos, al menos en términos relativos.

Esta situación se potencia a partir de una contracción de los mercados laborales, en particular en su sector más vulnerable: nuevamente, la juventud. Aún en aquellos mercados que mantienen un nivel bajo de desempleo no debe dejar de considerarse la problemática del crecimiento del subempleo, es decir, aquella oferta laboral que, ya sea por su carga horaria o por su nivel salarial, no alcanza a cubrir las necesidades básicas del empleado.

En esta situación, cada vez más jóvenes en todas partes del mundo deciden postergar su independencia del hogar familiar, ya no por razones puramente relacionadas con sus planes de vida, sino por un motivo mucho más mundano: la incapacidad de costear un plan de vida autónomo en sí. Esto, a su vez, impacta de lleno en las tasas de fertilidad, que han acelerado su descenso en particular en Asia y América Latina, que siguen siendo regiones de emigración, y que deja vislumbrar graves problemáticas a futuro.

La particularidad del declive chino

Lo que suceda en Asia con estas dinámicas perniciosas será determinante para un sistema cuyo eje se viene desplazando hace ya varias décadas desde el Atlántico hacia el Indopacífico. En lo que va del año, las noticias provenientes de China no han sido muy alentadoras para el proyecto de expansión del gigante asiático. Y no lo han sido en varias áreas, sino especialmente en los asuntos económicos.

Si bien la tradicional opacidad en el manejo de la información no permite formar una opinión acabada sobre los resultados de la gestión estatal, los organismos internacionales, las empresas privadas, incluso algunas pistas que surgen del propio gobierno chino muestran que no estarían atravesando un momento de buena salud en términos económicos. Tomando como comparación los resultados obtenidos en este mismo trimestre, pero del año

2022, China creció apenas un 0,8% y esto es así como resultado de una doble caída, tanto en la demanda externa como en la interna. Incluso, está puesto en duda que pueda alcanzar su previsión de crecimiento de 5% que ya había sido modificada a la baja.

Las dudas globales frente a la solidez de la economía china expresan aprensión no solo por una caída interna, sino también por tratarse de una amenaza para un mundo interconectado, y en el que un resfrío de la potencia asiática puede terminar en una gripe en todo el mundo. Más allá de lo circunstancial, puede que las nuevas generaciones deban encontrar su rumbo en un mundo más impredecible, donde el ascenso imparable de la economía china sea una certeza caduca.

Insólitamente, de la numerosa literatura académica en el tema, las intervenciones públicas de los sinólogos continúan manejándose en un nivel de fantasía, ideología e idealismo que ignora la situación real, propiciando un debate en términos de países sur-sur, como si China tuviera un nivel de desarrollo similar al de Malasia, Sudáfrica o Argentina. Como si no fuera un país con un poder económico y militar de primera magnitud.

Políticamente, no le está yendo mejor. Si bien la democracia y la libertad de expresión no han sido nunca características del régimen chino, durante muchos años, sobre todo con el posmaoísmo, la vida de las diferentes tendencias del partido, sus discusiones y enfrentamientos –incluso electorales a niveles municipales– y una gama importante de diferencias entre sus dirigentes, daban a la estructura montada en torno del Partido Comunista una vitalidad que tenía repercusiones positivas para la calidad de la gestión.

Eso se fue oscureciendo con el tiempo y más con la llegada de Xi Jinping al poder, y se escenificó con un corte abrupto en último Congreso del Partido Comunista. El *affaire Hu Jintao* y la hegemónica conformación de los organismos de gobierno anunciaron al mundo que Xi había decidido recorrer con decisión y velocidad el camino autocrático. Esto también implicó cortar los debates internos que se estaban dando, quitar su influencia benéfica en la calidad y los resultados de la gestión para colocarle el peso determinadamente en la lealtad de los gestores.

Xi puso decididamente sus ambiciones personales y a la política del Partido por sobre el resto de las cosas. La anunciada vuelta al maoísmo implicó, a la vez, el retorno a la idea de la supremacía de la política por sobre la economía. Los resultados no tardaron en verse. Si bien ya la política de COVID cero había traído grandes problemas, China no solo no logró recuperarse de ella y pasar a la iniciativa, sino todo lo contrario.

Como es clásico en este tipo de regímenes basados en la autocracia y en el liderazgo personalísimo del líder, frente a las dificultades crecientes que empieza a arrojar la realidad, la incapacidad de gestionar eficientemente, y la vulneración de cualquier tipo de derechos, los malos resultados tienden a ser

rechazados: «las cosas salen mal porque hay enemigos externos (y sus representantes internos) que conspiran para evitar el destino de grandeza que representa el líder».

La respuesta china frente a su propia crisis ha significado necesariamente un mayor aumento del nacionalismo, de la belicosidad discursiva, de la acción militar con sus vecinos, especialmente con Vietnam, Filipinas, India y Taiwán y, muy particularmente, el deterioro de su relación con las potencias occidentales.

Un segundo punto problemático que está rondando tiene que ver con cómo el aumento de estos desafíos económicos y sociales en China se pueden traducir en la posición geopolítica del país. Es decir, en la necesidad de mostrar iniciativas nacionalistas para ocultar los malos resultados de la economía. En especial, en relación con Taiwán y el Mar de la China Meridional. La invasión rusa a Ucrania nos muestra en tiempo real la rutinización de la destrucción económica, cultural y de vidas humanas que instrumentan los autócratas en sus campañas nacionalistas. En este sentido, los discursos y proyectos chauvinistas en Asia también representan una amenaza para las nuevas generaciones.

Por otra parte, China no es un país que ante cualquier aventura que quiera comenzar encuentre enseguida una red de países afines que, por tradición, ideología o lealtades puntuales, sean sus fieles laderos o aliados. Más bien lo contrario, en su propio vecindario solo cosecha desconfianzas. Como muestra de eso, se puede ver que Vietnam está abordando una posible alianza estratégica integral con su antiguo enemigo, los Estados Unidos. Vietnam y China tienen vínculos complejos desde hace miles de años. Ni siquiera la cercanía de sus regímenes políticos logran romper esa relación conflictiva que llegó a escenificarse violentamente en las aguas en disputa y con varios soldados vietnamitas muertos.

Al elevar la calidad de la alianza con Vietnam, la administración de Joe Biden dio un paso muy importante en la región, que debe leerse además con la consolidación de la relación estratégica que poseen con Indonesia y la formación del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD) junto a la India, entre otros países del Indopacífico. En este punto, el anuncio hecho en el G20 realizado en India sobre la creación de un corredor similar a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, pero de países con posibilidades de solventarlo, desde la India, pasando por Medio Oriente, hasta Europa, resulta un anuncio que, de concretarse, puede traer nuevos dolores de cabeza a Xi.

Aún más, el ingreso de la Unión Africana al G20, a priori, puede verse como un éxito para Rusia y China, pero es más una forma de darle otro nivel de interlocución a la región ante el avance tipo langosta que están protagonizando los chinos y rusos en sus territorios. Los golpes de Estado en Malí, Níger y Gabón son solo síntomas de esa situación, y de una informalidad

que está dejando aislado a los gobiernos africanos, indefensos y en situaciones aún más ruinosas de la que ya se encontraban.

A esto, se suman las renovadas críticas de Italia, el socio europeo más importante de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y que probablemente deje de serlo dentro de poco tiempo. Como corolario, continúan los problemas de China con la India, muchos de estos inexplicables, pero que demuestran que en estos últimos tiempos toda la política regional del gobierno de Xi ha sido contradictoria.

Por un lado, ha aumentado la intensidad de su discurso identitario sobre el Sur Global como una forma de enfrentar el liderazgo norteamericano y europeo, sobre todo en África y América Latina. En este punto el relanzamiento de los BRICS, con el aumento de los países miembros, ha sido una importante movida en pos de este objetivo. Sin embargo, al mismo tiempo que se llevaba a cabo este relanzamiento, el Gobierno chino difundió un mapa oficial del país en el cual se arrojan directamente los territorios en disputa con gran parte de sus socios del Sur global, incluso contra fallos de tribunales internacionales. Si bien podría argumentarse que esto es algo natural en los países, no se encuentra el sentido de hacerlo simultáneamente con la ampliación de los BRICS, y a semanas de la cumbre de líderes de ASEAN.

En este sentido, otra contradicción con respecto a la tan declamada política sobre el Sur Global es la ausencia de Xi tanto en la reunión de ASEAN en Indonesia como, sobre todo, en el G20 en la India. Sin mayores explicaciones, y en el marco de múltiples rumores, lo único que puede ser tomado con certeza es que fue un intento de que la cumbre de la India no le diera más protagonismo a su socio Narendra Modi. A diferencia de Xi, Modi estuvo presente en la reunión de ASEAN, y también lideró la reunión del G20 que se hizo en su país.

Asia en clave protagónica

En este contexto, India –aun con contradicciones, ambigüedades y múltiples problemas desde el surgimiento del liderazgo de Modi y rompiendo su tradicional política aislacionista– se ha convertido en un importante actor de la geopolítica regional y, también, de un poco más allá. Al mismo tiempo, se siente cómoda sosteniendo un pragmatismo propio de su tradición diplomática, un intento de independencia estratégica que la lleva a integrar la Organización de Cooperación de Shanghái y los BRICS, y al mismo tiempo acelerar su relación con Estados Unidos en el QUAD para contrastar al poder chino. Como contrapartida, desde la llegada al poder de Modi, la democracia india ha comenzado a retroceder, el nacionalismo hindú ha ocupado un lugar preponderante, y los derechos de las minorías y opositores políticos han sido permanentemente vulnerados.

En los países del Sudeste Asiático también ha sido un año con mucho movimiento. Estos también continúan con su estrategia de bloque a través de la ASEAN, donde Indonesia está teniendo cada vez mayor peso como potencia regional. En este sentido, no solamente ejerció la presidencia de ASEAN, sino que también lideró las reuniones de la Asociación Económica Integral Regional, el tratado de libre comercio más grande de la historia.

Como contrapartida, las relaciones de los principales países de ASEAN con la dictadura de Myanmar están atravesando su peor momento. El Gobierno birmano sigue aislado, solo apoyado informalmente por China y Rusia, y como consecuencia de eso, no fue incluido en la reunión de ASEAN en Yakarta. La situación de Myanmar es insostenible: la violación sistemática de los derechos humanos, la forma artera y cruel con que los militares la realizan y la persecución a los disidentes están alcanzando grados impactantes y desconocidos para este momento del siglo XXI.

No obstante, ASEAN como institución sigue intentando, con todas sus dificultades y retrocesos, convertirse en un espacio que pueda sobrevivir a la presión y a la polarización de la política regional. Ello se da en un momento en el que los grandes hegemonos se debaten su influencia en la región. Por ello, ASEAN y sus miembros siguen siendo un espacio geopolítico que los países de América Latina deberían mirar cada vez con mayor interés, para de llevarse por los cantos de sirena del Norte Global.

Un nuevo clima de época

Finalmente, a este cóctel de desafíos para la comunidad global, debe sumársele una crisis climática que ha alcanzado nuevos niveles de peligro en este año, en el que las olas de calor, tifones, sequías e inundaciones han monopolizado los portales de noticias, afectando de manera particular a los países con infraestructuras más frágiles. La promesa de que estos fenómenos extremos continuarán intensificándose en las próximas décadas suma a una angustia por las condiciones de vida que cada vez se esparce más entre nuestras sociedades.

Ante estos desafíos comunes, queda por ver cuál será el accionar de las organizaciones de la sociedad civil formales e informales que solieron jugar un papel muy importante en los cambios políticos de la última década, desde la estimulación de nuevos empleos a la movilización transnacional prodemocracia y la implementación de políticas verdes. No obstante, frente a una realidad agobiante, el cansancio y la frustración frente a una realidad cada vez más desafiante nos deja con la desazón del interrogante no respondido de si acaso se puede hacer algo positivo a estas alturas o si, más bien, el futuro de la política deberá dedicarse casi exclusivamente a paliar las consecuencias negativas de los errores del pasado de la política.

VARIA

**RELIGION AND POLITICS: THE ROLE OF ISLAM IN
INDONESIA'S 2024 PRESIDENTIAL ELECTION**

**RELIGIÓN Y POLÍTICA: EL ROL DEL ISLAM EN LAS
ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2024 EN INDONESIA**

Sebastian Sterzer 

Universidad Nacional de Luján
sterzersebastian@gmail.com

Philips Apriadi Wijaya 

Universitas Pamulang
philipswijaya14@gmail.com

Fecha de recepción: 23/04/23

Fecha de aceptación: 05/06/23

ABSTRACT: The link between religion and the State remains a highly contentious issue in Indonesia, concerning mainly the role of Islam within the scope of the Republic. Since the country's democratization, electoral and party politics have been increasingly characterized by the divide between religious conservatism and more secular views on public life. These tendencies have become more dominant under the current presidency of Joko Widodo and will certainly be pressing issues in the upcoming presidential election. This paper analyses the relationship between religion and politics ahead of the 2024 presidential election in Indonesia. The first part provides a historical description of the emergence of Muslim organizations and political parties and their complex relationship with the national government. The second part analysis de rise of Islamist movements and their weight on national elections. Finally, the third part considers the prospects and challenges of future candidates to the 2024 presidential election.

KEYWORDS: Politics, Islam, Indonesia, elections, organizations

RESUMEN: El vínculo entre religión y Estado sigue siendo una cuestión controvertida en Indonesia, involucrando el rol del Islam en el marco de la República. Desde la democratización del país, la política electoral y partidaria se ha caracterizado crecientemente por la división entre

conservadurismo religioso y visiones más seculares de la vida pública. Estas tendencias se han vuelto más dominantes bajo la actual presidencia de Joko Widodo y sin duda serán cuestiones apremiantes en la próxima elección presidencial. Este artículo analiza el vínculo entre religión y política de cara a las elecciones presidenciales de 2024 en Indonesia. La primera parte provee una descripción histórica de la emergencia de organizaciones y partidos musulmanes y su compleja relación con el gobierno nacional. La segunda parte analiza el ascenso de movimientos islamistas y su peso en las elecciones nacionales. Finalmente, la tercera parte considera las perspectivas y desafíos de futuros candidatos de la elección presidencial de 2024.

PALABRAS CLAVE: política, Islam, Indonesia, elecciones, organizaciones

Introduction

The link between religion and the State remains a highly contentious issue in Indonesia, concerning mainly the role of Islam within the scope of the Republic (Wahid, 2019). As the largest archipelagic country in the world, Indonesia is home to various ethnic groups, languages, and religions.

Its people are known for their high levels of tolerance and mutual respect, so it is undeniable that not only Islam but also other religions like Christianity, Hinduism and Buddhism are heavily involved in political activities. Nevertheless, the relative autonomy of politics and the State has been a source of tension in a country with the largest Muslim population in the world (approximately 87% of the total).

Since the country's democratization, electoral and party politics have been increasingly characterized by the divide between religious conservatism and more secular views on public life. Despite Islam not being the State religion, Muslim votes are crucial in electoral outcomes, and political elites have weaponized religious cleavages to achieve their goals.

These tendencies have become more dominant under the current presidency of Joko Widodo and will certainly be pressing issues in the upcoming presidential election of 2024 (Setiawan et al., 2020).

This paper analyses the relationship between religion and politics ahead of the 2024 presidential election in Indonesia. The first part provides a historical description of the emergence of Muslim organizations and political parties and their complex relationship with the national government.

The second part analysis de rise of Islamist movements and their weight on national elections. Finally, the third part considers the prospects and challenges of future candidates to the 2024 presidential election.

The historical relationship between politics and Islam in modern-day Indonesia

Since the rise of nationalism in Indonesia in the early 20th century, Islam has been the basis for mobilizing political support. It was a forced to be reckoned with, both by the Dutch colonial authorities and later by the central government after the independence.

Among Muslim academics, the contentious nature of this relationship finds expression in at least three strands of political thought. A first school, represented by figures such as Hasan al-Banna, Sayyid Qutb, Rasyid Ridha and Abu al-A'la al-Maududi, regards Islam as a complete religion that covers matters of the State.

From an opposing view, the second school associated to Ali Abd Raziq and Thaha Husein separates religion and the State. Finally, the third school embodied by Muhammad Husein Haikal sits in a middle ground, rejecting both the notion that Islam encompasses everything and the view that it only regulates the relationship between humans and their Creator.

Even though Islam does not cover everything, it teaches a set of principles and ethical values regarding social life that Muslims must develop and implement.

What needs to be underlined is that, historically, the development of Islamic schools of thought in pre-independence Indonesia referred to the first and the third school. The first is represented in the narrative of religious life in Aceh, West Sumatra, South Sulawesi, and various areas on the island of Java. Eventually, religious fanaticism penetrated political doctrine in a way that would sustain a wave of popular resistance against the Dutch colonial government (Adiwilaga, 2019).

In the aftermath of the independence, Islam tended to be regarded as extreme and unsupportive of the *Pancasila* ideology. Controversy arose in the writing and reform of the constitution whenever Islam or the concept of *Pancasila* were involved.

The latter is enshrined in the Preamble of the 1945 Indonesian Constitution and comprises five abstract principles: (1) belief in a single Almighty God; (2) just and civilized humanity; (3) the unity of Indonesia; (4) democracy guided by the wisdom of deliberations among representatives; and (5) social justice. Therefore, *Pancasila* serves as moral orientation for the nation's modern-day democracy (Adnan & Amaliyah, 2021).

In Soekarno's view, the first President of the Republic, political parties could carry out their role in accordance with the religious values of the nation

without deviation from the *Pancasila* ideology. Interestingly, even though the constitution has no requirements for presidential candidates regarding religion, all candidates have come from Muslim backgrounds (Harruma, 2022).

In practice, there are many political parties that adhere to religious values. Several of these are officially recognized in Indonesia and apply religious values in accordance with the principles of the *Pancasila* ideology. Some of these include the Indonesian Democratic Party of Struggle (PDIP), National Awakening Party (PKB), Party of Work Group (GOLKAR), Great Indonesia Movement Party (GERINDRA), NASDEM Party, National Awakening Party (PKB), National Mandate Party (PAN), United Development Party (PPP), Democratic Party (PD) and Prosperous Justice Party (PKS) (Setiawan et al., 2020).

Among these, the largest Islamic parties are the Prosperous Justice Party (PKS) and the National Awakening Party (PKB). Founded in 1998, PKS originated as a Muslim student movement, deriving its founding members from the Indonesian Muslim Student Action Union (KAMMI). PKS officials have confirmed that the South Jakarta-based party, was inspired by the Muslim Brotherhood and the works of Hasan al-Banna.

As an Islamic party, PKS has a regeneration system that is different from secular parties. For example, the party requires its cadres to read the *shabada* or take the oath as party members (Rahman, 2023).

On the other side, Indonesia's National Awakening Party or *Partai Kebangkitan Bangsa* (PKB) was founded in July 1998 in Jakarta at the residence of Abdurrahman Wahid ("Gus Dur"), Indonesia's first democratically elected president in 1999. However, PKS and PKB are not the only parties with a predominantly Muslim following. With the expansion of pan-Islamism worldwide, movements for the renewal of a more moderate Islamic thought began to appear in the archipelago after the birth of organizations such as Muhammadiyah, Nahdlatul Ulama (NU), and particularly, Syarikat Islam (SI).

This last one was a pioneer among Islamic organizations and gave birth to spin offs that eventually became quite influential political movements such as Masyumi and the Communist Party of Indonesia (PKI).

These organizations are quite different to the now-banned Hizbut Tahrir (HTI), which supports the establishment of a caliphate and the adoption of *Syariah* (Islamic law) as positive law in Indonesia. As part of the same movement for Hizbut Tahrir that emerged in the Middle East (Lebanon), the one in Indonesia was founded by Taqiyuddin An Nabhani.

The appeal of HT's ideology to Indonesian Muslims lies in its emphasis on the urgency to engage the Muslim community to internalize the Islamic way of life, as opposed to focusing solely on Islamizing the State. HTI has been officially banned as an organization since 2017, but its activists and followers maintain their ideology of promoting the *Khilafah* (Islamic government).

At first, ideological differences between the NU and Muhammadiyah revolved around who represents true Islam. NU embodies traditionalist Islam that is more accepting of local practices, such as visiting graves by pious Muslims, celebrating the birthday of the Prophet Muhammad (*maulid*), and communal prayers for the dead (*tahlilan*); all of this is frowned upon by the modernist-oriented Muhammadiyah (Al-Ansi et al., 2019; Burhani, 2020; Burhani & Yew-Foong, 2019; Saat, 2021).

Muhammadiyah and Nahdlatul Ulama are not political parties, but they play a significant role in shaping Indonesian politics. The first political party formed by the two organizations was named *Masyumi* to defend the identity of Islam in Indonesia during colonial times (Wahid, 2019). Members of both organizations lead Islamic parties and participate in many national parties where they have important roles in legislative, presidential, and local elections.

During the presidencies of Soekarno (1945-67) and Suharto (1967-1998), their policies related to Muslim movements were modeled after various ones implemented by the Dutch until the late mid-19th century, which were characterized by the distinction between religious and political aspects of Islam (tolerating religious aspects and suppressing political ones). By following the same mindset, bureaucrats and military elites suppressed the political power of Islamic parties (Adnan & Amaliyah, 2021; Wahid, 2019).

In 1975, Suharto formed the *Majelis Ulama Council* (Indonesian Ulama Council, MUI), envisioning it as a national body of Islamic scholars (*ulama*) issuing *fatwas* and recommendations (Islamic rulings and legal opinions) (Nopriansyah, 2019).

However, the underlying political consideration for its formation was to appease conservative sectors displeased by the secularizing and developmental approach of the government and the marginalization of the public role of Islam (Brown, 2003).

Suharto also wanted to test the powers of NU, the most prominent Islamic political party at the time. By forming MUI, he intended to create the impression that his regime was not anti-Islam.

Saat (2015) claims that Suharto considered domestic circumstances and social divisions when responding to the Islamic revival. He did so in three ways: by integrating all Islamic political parties in the United Development Party (PPP); coalescing religious scholars in the Ulama Council of Indonesia (MUI); and uniting intellectuals in the Indonesian Association of Muslim Intellectuals (ICMI). The author argues this was a strategy to internally fragment the Muslim political leadership.

MUI's stature was not strong during its formative years. Throughout the Suharto regime, although it was never part of the state apparatus, the Council received financial assistance from the government. Because of this, observers considered it part of the New Order government. MUI's critics,

however, have tended to gloss over instances where it clashed with the Suharto regime. Sometimes, its *fatwas* differed from Suharto's visions and policies.

An example of this was MUI's declaration of Ahmadiyah as deviant. Similarly, MUI stated that Shiites do not represent mainstream Islam, urging Indonesian Muslims to consider theological differences between Sunnis and Shiites. Interestingly, during the New Order period, NU only held the MUI presidency for three years under Syukri Ghozali from 1981 to 1984. Suharto was feeling more aligned with Muhammadiyah because of their modernist orientation, apart from perceiving NU's followers as a threat (Saat, 2015).

Presidents after Suharto grew more comfortable with the NU and have tried to take advantage of the organization's large following (Saat, 2021).

Saat (2021) argues that during the Suharto era, MUI successfully adapted by acting as a gatekeeper to the government (*kehadim al-hukuma*). After losing its main political patronage with Suharto's resignation in 1998, MUI quickly adapted to the new situation, changing its slogan from *kehadim al-hukuma* to *kehadim al-umma* (guardian of the Muslim community).

The author recalls that during the Abdurrahman Wahid era (1999-2001), the Council faced serious challenges from this president who was himself an *ulema* (doctor of Muslim religious and legal disciplines), meaning that it could not argue with Wahid on Islamic issues without having strong backing for its claims.

In 2001, tensions arose with the government regarding the *halality* (validity of the product to be consumed by Muslims) of the Japanese brand food seasoning Ajinomoto, in response to claims that it contained pork enzymes (the consumption of pork is prohibited in Islam). The tension was between two NU figures: Sahal Mahfudz, then president of MUI, and President Wahid. The government approved consumption while MUI opposed, calling for the product to be withdrawn.

After some time, Wahid proposed a reform of MUI, but despite the challenges that it had to face during this period, the Council managed to maintain its position with the government.

In the era of Susilo Bambang Yudhoyono (2004-2014), MUI was able to expand its influence in the government and the Muslim community. For the first time, the Council was recognized by the president as the *aqidab police* (faith police) and as the moral police. This allowed it to become very dominant in matters of religion, especially the use of Islam as a standard for public behavior (Nopriansyah, 2019).

MUI also managed to issue and revitalize 14 *fatwas* that encouraged intolerance and discrimination towards minorities. One of these involved the ban on Ahmadiyah, a minority Islamic sect, from spreading its teachings which were disregarded by political Islamists as deviated from mainstream Islam.

In the current climate, any wrongdoing, intentional or not, on the part of Muslims or non-Muslims can be construed as acts intended to disturb religious harmony. Nearly all Muslims in Indonesia are Sunni, the world's largest branch of Islam, while other minority Islamist sects, such as Shiites and Ahmadiyya, face resistance from political Islamists.

Currently, two laws allow for the possibility of discrimination against non-Muslims, non-Sunni Muslims, and other minority religions: the Blasphemy Law of 1965 and the Religious Harmony Regulation of 2006. These two laws branch out into many oppressive regulations, giving the majority veto power over minorities. According to the Blasphemy Law, only six religions are explicitly mentioned and protected: Islam, Protestantism, Catholicism, Buddhism, Hinduism, and Confucianism, leading many to misconstrue that Indonesia only recognizes six religions. Anyone convicted of breaking the law faces up to five years in prison (Arman, 2022).

Since the issuing of the decree under the Blasphemy Law, Ahmadiyyah has been subject to several attacks over the past 15 years. Yudhoyono intentionally recruited Kyai Ma'ruf Amin, already a key figure in MUI (and current Vice President of Indonesia), as a member of Wantimpres (*Dewan Pertimbangan Presiden*, or Chairman of the Advisory Council).

That position made MUI stronger than ever and allowed the organization to consolidate its strength throughout Yudhoyono's presidency (Hasyim, 2021). While many have emphasized its political and religious role, MUI in fact had a broader project, namely pushing for *shariatization* and ensuring its role in the *halal* certification process, a lucrative business, and Islamic banking and finance (Saat, 2021).

Weaponization of religious sentiment in electoral politics

The revival of political Islam is a logical consequence of democratization. A major aspect of this during the reform era is the rise of ultraconservative and extremist Islamism, which had previously expanded under the effects of multiple factors such as the Cold War, the emergence of Masyumi, the Iranian Revolution of 1979, and Suharto's pro-Western policies.

The collapse of Suharto's government gave way to the proliferation of movements rhetorically denouncing Western influence (democracy, capitalism, liberalism, and secularism) and pushing for Islamic law (Al Qurtuby; 2020; Fossati, 2023). These movements include the Islamic Defenders Front (FPI), Hizbut Tahrir Indonesia (HTI), the Indonesian Mujahidin Council (MMI), the Tarbiyah Movement with its PKS, and the Ahlus Sunnah wal Jamaah Communication Forum with its *Laskar Jihad* (Adnan & Amaliyah, 2021; Carnegie, 2008).

At the time, the establishment of Islamic parties like PKS was heavily debated. Nevertheless, the inclusion of these parties was considered legal and constitutional in the context of the newly founded democratic system, so long as their goals did not conflict with the pillars of the State and democracy. Although support for such parties was quite strong in the early stages of the reformation era, it gradually weakened, as seen in the results of the 1999, 2004 and 2009 general elections (Abdillah, 2011).

Some analysts argue many Muslims prefer nationalist parties, such as the PDI-P, the Democratic Party, the NASDEM Party, and GOLKAR (Rachman, 2019). With that in mind, it is worth bringing Maruf Amin's words (the current vice-president) when in 2017 he was a leader in NU: "*This country is considered a darul abdi (state of agreement). Not darul (state) of Islam, not darul kufri (infidels), not darul harbi (war), but a country of agreement.*" (Hakim, 2017).

However, contemporary political scholars and researchers now assess that Islamic groups have strong enough bargaining power in political disputes as a product of electoral democracy. Muslim votes are crucial, and the political elite have increasingly weaponized Islam to achieve their goals (Suryadinata, 2017). During the 2014 presidential election, Joko Widodo was well ahead of his rival Prabowo Subianto in the opinion polls, yet nearly lost the race due to a smear campaign portraying him as a "Chinese Christian" (Suryadinata, 2017). Since then, Widodo has been plagued by accusations of lacking faith and religious values.

Furthermore, PKS has consistently been part of the coalition of opposition parties to the government in the House of Representatives (*Dewan Perwakilan Rakyat*, DPR). Alongside the Democratic Party, the two control approximately 18% of the seats in the legislature. Apart from participating in elections, it has also been consistently involved in the presidential election as the supporting party to Jokowi's rivals, as it did in 2019 backing Prabowo Subianto and Sandiaga Uno (Rahman, 2023).

MUI's position changed once again after Jokowi became president. Before his victory, he was not a national figure and had no prior experience dealing with MUI. Jokowi was the mayor of Surakarta and MUI, as an organization, did not have significant influence at the subnational or regional level. Even after being elected Governor of Jakarta in 2012, Jokowi remained mostly unaware of MUI.

Furthermore, some statements released by the organization during the 2012 Jakarta gubernatorial election were against Jokowi's candidacy, largely based on his choice of political allies. Jokowi was then supported by secular parties like PDIP and Gerindra and had Basuki Tjahaja Purnama (Ahok), a Christian and Chinese, as his running mate.

During the 2014 presidential election, it maintained a neutral position, probably due to Jusuf Kalla being Jokowi's running mate, a person long

acquainted with MUI leaders such as Ma'ruf Amin and Din Syamsuddin. The Council did not manifest any open support for Jokowi, and in fact, some members of its elite expressed support for Prabowo. In this sense, Hasyim (2020; 2021) points out Jokowi's first year policies as president that had a direct impact on MUI. For instance, the Council had benefited in the past from block grants provided by the Ministry of Religious Affairs (MORA). However, Jokowi's new financial policy left MUI's subsidies pending, enraging its leaders.

Under the current Jokowi presidency, MUI remains under the control of the Conservatives, meaning those who reigned under Ma'ruf's presidency continue to run the institution. Jokowi's only tool to keep them under control is through the appointment of the Minister of Religion. Saat (2021) argues that the minister holds the key to financial resources and can modify policies that undermine the authority of MUI.

In the 2017 Jakarta gubernatorial election, the then very popular incumbent governor Basuki Tjahaja Purnama alias Ahok, a Christian of Chinese ascent, decided to contest the election. To disqualify him from running in the elections, his opponents accused him of blaspheming Islam by referring to a verse from the Qur'an in one of his campaign speeches. The comments, caught on video and quickly viralized via YouTube, denounced the use of those verses by Islamic leaders to mislead voters into thinking Muslims should not vote a non-Muslim leader. This sparked outrage among religious hardliners and political Islamists (Arman, 2022) like FPI, who organized demonstrations urging Ahok to be arrested and removed from his post as governor. Two large "Islamic" demonstrations in Jakarta, on late 2016, resulted in Ahok's indictment as a suspect in the blasphemy case (Al Qurtuby, 2020).

Most accounts of the 2017 election focus on the mobilization of religious sentiment against Ahok, highlighting the importance of religion and religious sentiment in electoral politics. Three reasons support this election account. The first relates to the fact that Ahok was the only non-Muslim on the ballot, an issue that was bound to ignite controversy. The second comes from surveys revealing the weight of religious similarity in voting behavior. A study conducted by the Indonesian Survey Circle (Lingkaran Survey Indonesia) found that 71% of those surveyed considered it important to elect a governor who shares their faith.

The third and final reason relates to the blasphemy case against Ahok (Sumaktoyo, 2021). Ma'ruf Amin, the president of MUI, and Bachtiar Nasir, a member of its board, became crucial in mobilizing the protesters. Ma'ruf was later named as a key witness during Ahok's trial as well, and the former Governor of Jakarta was subsequently imprisoned. Among conservatives, the role of MUI leaders in the protests boosted the organization's image as "defender of Islam." This also signaled to the political elites that MUI was a force to be reckoned with (Saat, 2021).

The 2019 presidential election has been no exception in the Islam-political dynamic, and this is evident in the way the two pairs of presidential candidates, Joko Widodo-Ma'ruf Amin and Prabowo Subianto-Sandiaga Uno, did everything in their power to present themselves as representatives of Islamic groups. The careful choice of vice-president and the contributions of both moderate and militant Islamic groups were equally important to gain voter support (Adiwilaga, 2019).

In this regard, Joko Widodo nominated Amin, a conservative cleric, as his vice-presidential candidate. This not only strengthened the impression that Widodo is not anti-*ulama*, but also placed Nahdlatul Ulama firmly behind his re-election bid. For this organization, the election was not simply a matter of choosing a president, but an ideological war to protect Sunni Islam (as interpreted by them). Believing that former HTI members have been supporting the Subianto-Uno camp, Nahdlatul Ulama leaders mobilized their members in support of the Widodo-Amin team to defend their ideological position (Arifianto, 2021 & 2022). On the other hand, Muhammadiyah has taken the official position of not supporting either candidate.

Despite these efforts, Jokowi faced fierce opposition from other religious groups. For instance, FPI leader and supporter of *Sharia*, Muhammad Rizieq Syihab, declared in December 2018 that it is “*haram*” (forbidden) to vote for a presidential candidate (Widodo) associated with Ahok. Rizieq's perspective on Islam and the State is quite ambiguous: he accepts *Pancasila*, the state declaration that promotes pluralism, only if “*the interpretation of Pancasila remains in line with Islam*” (Suryana & Taufek, 2021).

This left Jokowi with no choice but to consider a conservative cleric to win over conservative Muslim (Muhtadi & Muslim, 2021; Saat, 2021). Furthermore, the weight of religion on the careful consideration of political allies is evident even after the election. Having succeeded in his reelection, Jokowi chose his former rival Prabowo as his Defence Minister. With this decision, Prabowo seemed to cut his ties with some Islamists (Supriatma, 2020). Also, Sandiaga Uno joined the government as the Minister of Creative Economy and Tourism.

What the 2024 elections may bring

The upcoming 2024 presidential election raises questions concerning the intensity of Islamic populism among voters. Will religious sentiments play such a central role as they did during the 2019 election? Current polls reveal that the two strongest candidates are Widodo's allies, the governor of Central Java province, Ganjar Pranowo, and Anies Baswedan, the former governor of Jakarta. The latter has found his political groove as the candidate of more conservative Muslims. If Ganjar and Anies prevail as the leading candidates, a

contest between them could quickly unearth latent cultural and religious conflicts, with Islamists lining up behind Anies, and pluralists and religious minorities flocking to Ganjar (Adiwilaga, 2019; Muhtadi & Muslim, 2021). Everybody else—including Prabowo, if he too secures a candidacy— would be stuck in the middle, being told by ideologues on both sides that mistake is not an option. Some experts even fear that what could start as a relatively civil contest could rapidly turn nasty (Lane, 2021; Simandjuntak, 2022).

The authors of this paper agree with Simandjuntak (2022) about the prospects of the duo comprising Ganjar and Erick Thohir, because latter is a young and highly successful entrepreneur, thus popular among millennial voters. Apart from that, Erick could also attract moderate Muslim votes. Ucu (2023) writes that the ruling PDI Perjuanganwants wants the presidential and vice-presidential candidates to represent the national religion, as well as someone closer to the NU.

Therefore, Erick Thohir's candidacy as vice-president to Ganjar is viable because he is a neutral figure that has never practiced identity politics. Furthermore, the fact that he is from outside of Java could potentially help increase Ganjar's vote share.

The opposition camp might field Anies Baswedan, mostly for his popularity among conservative Islamic voters. But it is unclear if this voting bloc will be as strong as in 2019 after the government banned the firebrand Islamic Defenders Front (FPI) in 2020. Experts say Anies will likely still need some votes from moderate Muslims, yet this is difficult due to his conservative image (Muhtadi & Muslim, 2021; Simandjuntak, 2022).

The relative absence of party ideology has made individual candidates and public perception of their “religiosity” the focus of mobilization. However, the Prosperous Justice Party (PKS) has decided to nominate Anies Baswedan as its presidential candidate in the 2024 elections. PKS is also the first Islamic-based party to support the former Governor of DKI Jakarta (Rahman, 2023).

Conclusion

This paper argues that religion is crucial to the political development of Indonesia. Islam and politics cannot be separate because most Indonesians are Muslims and uphold Islamic values in their daily lives. In political activities, these values are prevalent and many officially recognized parties adhere to Muslim principles. Politics, then, have permeated within the Islamic community.

Ahead of the next presidential election, the debate will be increasingly intense about which candidate represents the most orthodox interests of Islam, and which one is the most heterodox. In the short term, this will be decisive in electing the next president and even at the regional level with the governors.

Nevertheless, it cannot be ignored that, perhaps in the long term, these debates will lead to frictions in the Muslim community (and non-Muslims as well). In a country that is vast in terms of population and geography, the relevance of this possibility cannot be stressed enough.

Bibliographical references

- ABDILLAH, M. (2011). *Islam dan dinamika sosial politik di Indonesia*. PT Gramedia.
- ADIWILAGA, R. (2019). Afiliasi Gerakan Islam Politik Di Indonesia Pasca Reformasi. *Jurnal Ilmu Sosial dan Ilmu Politik*, 3(2), 1-9.
- ADNAN, M., & AMALIYAH, A. (2021). Radicalism Vs Extremism: The Dilemma Of Islam And Politics In Indonesia. *Jurnal Ilmu Sosial*, 20(1), 24-48. <https://doi.org/10.14710/jis.20.1.2021.24-48>
- AL QURTUBY, S. (2020). The rise of Islamism and the future of Indonesian Islam. *Journal of International Studies*, 16, 105-128. <http://dx.doi.org/10.32890/jis2020.16.7>
- AL-ANSI, A.M., ISHOMUDDIN, SULISTYANINGSIH, T. & KARTONO, R. (2019) Rational Choice of Following Muhammadiyah and Nahdlatul Ulama and Their Social and Political Role in Indonesian Society. *Open Access Library Journal*, 6. <https://doi.org/10.4236/oalib.1105829>
- ARIFANTO, A. R. (2 November 2021). Indonesian democracy needs a moderate Nahdlatul Ulama. *East Asia Forum*. <https://www.eastasiaforum.org/2021/11/02/indonesian-democracy-needs-a-moderate-nahdlatul-ulama/>
- ARIFANTO, A. R. (30 December 2022). Moderate Islam faces an uncertain future in Indonesia. *East Asia Forum*. <https://www.eastasiaforum.org/2022/12/30/moderate-islam-faces-an-uncertain-future-in-indonesia/>
- ARMAN, L. (12 October 2022). In Indonesia, a Rising Tide of Religious Intolerance. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2022/10/in-indonesia-a-rising-tide-of-religious-intolerance/>
- BROWN, C. (2003). *A short history of Indonesia: the unlikely nation?* Allen & Unwin.
- BURHANI, A. N. (2020). The 2020 Regional Elections in Indonesia: The Use and Abuse of Religion. *ISEAS Yusof Ishak Institute*. <https://www.iseas.edu.sg/media/commentaries/the-2020-regional-elections-in-indonesia-the-use-and-abuse-of-religion/>
- BURHANI, A. N. & YEW-FOONG, H. (March 14, 2019). Identity politics and Islam's role in Indonesia's presidential elections: 3 observations. *Today Online*. <https://www.todayonline.com/commentary/identity-politics-and-role-islam-indonesias-presidential-elections-three-observations>

- CARNEGIE, P. (2008). Political Islam and Democratic Change in Indonesia. *Journal of Asian Social Science*, 4(11), 3-7. <http://dx.doi.org/10.5539/ass.v4n11p3>
- FOSSATI, D. (20 March 2023). Ideological polarisation is the price of democratic representation in Indonesia. *East Asia Forum*. <https://www.eastasiaforum.org/2023/03/29/ideological-polarisation-is-the-price-of-democratic-representation-in-indonesia/>
- HAKIM, R. N. (10 October 2017). KH Ma'ruf Amin: Indonesia Bukan Negara Islam, tetapi Negara Kesepakatan. *Kompas.com*. <https://nasional.kompas.com/read/2017/10/10/08462301/kh-maruf-amin-indonesia-bukan-negara-islam-tetapi-negara-kesepakatan>
- HARRUMA, I. (18 October, 2022). Apakah Presiden Harus Islam? *Kompas.com*. <https://nasional.kompas.com/read/2022/10/18/01000021/apakah-presiden-harus-islam->
- HASYIM, S. (2021). Indonesia's MUI Today: Truly Moderate or Merely Pragmatic? *ISEAS Perspective* 2021/3. <https://www.iseas.edu.sg/articles-commentaries/iseas-perspective/iseas-perspective-2020-3-indonesias-mui-today-truly-moderate-or-merely-pragmatic-by-syafiq-hasyim/>
- HASYIM, S. (2020). Islamist Groups: Jokowi and the Horns of a Dilemma. *ISEAS Yusof Ishak Institute*. <https://www.iseas.edu.sg/media/commentaries/islamist-groups-jokowi-and-the-horns-of-a-dilemma/>
- LANE, M. (2021). 2021/142 Uncertainties Surrounding the 2024 Indonesian Presidential Election". *ISEAS Perspective* 2021/142. <https://www.iseas.edu.sg/articles-commentaries/iseas-perspective/2021-142-uncertainties-surrounding-the-2024-indonesian-presidential-election-by-max-lane/>
- MUHTADI, B. & MUSLIM, K. (2021). Islamic Populism and Voting Trends in Indonesia. *ISEAS Perspective* 2021/159. <https://www.iseas.edu.sg/articles-commentaries/iseas-perspective/2021-159-islamic-populism-and-voting-trends-in-indonesia-by-burhanuddin-muhtadi-and-kennedy-muslim/>
- NOPRIANSYAH, W. (2019). Islamization Of Economy In Indonesia: From Politics to Law. *Journal for Integrative Islamic Studies*, 5(2), 182-193.
- RACHMAN, D. A. (29 November 2019). Partai Politik Islam Diharap Berbenah untuk Maksimalkan Dukungan Umat. *Kompas.com*. <https://nasional.kompas.com/read/2019/11/29/16533371/partai-politik-islam-diharap-berbenah-untuk-maksimalkan-dukungan-umat>
- RAHMAN, D.F. (31 January 2023). Profile of PKS, Islamic Party Supporting Anies Baswedan in the 2024 Election. *Katadata*.

- <https://katadata.co.id/rezzaaji/ekonopedia/63d8bb3a47a2b/profil-pks-partai-islam-pengusung-anies-baswedan-di-pemilu-2024>
- SAAT, N. (2021). Growing Shariatization in Indonesia: The Ulama Council of Indonesia (MUI) Moment? *ISEAS Perspective*, 2021/156. <https://www.iseas.edu.sg/articles-commentaries/iseas-perspective/2021-156-growing-shariatization-in-indonesia-the-ulama-council-of-indonesia-mui-moment-by-norshahril-saat/>
- SAAT, N. (2015). The State and the Ulama: Comparing Indonesia and Malaysia. *ISEAS Perspective*, 11.
- SETIAWAN, R., ESTI, M., & SIDOROV, V. (2020). Islam and Politics in Indonesia. *RUDN Journal of Political Science*, 22(4), 731-740. <https://doi.org/10.22363/2313-1438-2020-22-4-731-740>
- SIMANDJUNTAK, D. (2022). Looking ahead to Indonesia's 2024 elections. *East Asia Forum*. <https://www.eastasiaforum.org/2022/06/10/looking-ahead-to-indonesias-2024-elections/>
- SUMAKTOYO, N. G. (2021). Ethnic And Religious Sentiments In Indonesian Politics: Evidence From The 2017 Jakarta Gubernatorial Election. *Journal of East Asian Studies*, 21(1), 141-164. <https://doi.org/10.1017/jea.2020.35>
- SUPRIATMA, M. (2020). Indonesia's Islamist Groups: The Logic of Strategic Silence. *ISEAS Yusof Ishak Institute*. Recovered in: <https://www.iseas.edu.sg/media/commentaries/indonesias-islamist-groups-the-logic-of-strategic-silence/>
- SURYADINATA, L. (2017). "Islamization of Politics" in Indonesia and Malaysia? *ISEAS Perspective*, 2017/2. <https://www.iseas.edu.sg/media/commentaries/islamization-of-politics-in-indonesia-and-malaysia-a-commentary-by-leo-suryadinata/>
- SURYANA, A. & TAUFEEK, N. S. B. M. (2021). Indonesian Islam beyond Habib Rizieq Shihab: Deconstructing Islamism and Populism. *ISEAS Perspective* 2021/21. <https://www.iseas.edu.sg/articles-commentaries/iseas-perspective/2021-21-indonesian-islam-beyond-habib-rizieq-shihab-deconstructing-islamism-and-populism-by-aan-suryana-and-nur-syafiqah-binte-mohd-taufek/>
- UCU, C. R. (30 April 2023). Berkarakter Nasionalis Religius, Erick Thohir Lebih Berpeluang Dampingi Ganjar Pranowo. *Republika*. <https://news.republika.co.id/berita/rtwsvl282/berkarakter-nasionalis-religius-erick-thohir-lebih-berpeluang-dampingi-ganjar-pranowo>
- WAHID, M. A. (2019). Pergumulan Islam Dan Politik Di Indonesia. *Jurnal Politik Profetik*, 7(1), 138-156. <https://doi.org/10.24252/profetik.v7i1a7>

Mercosur y comercio autopartista ante los nuevos jugadores asiáticos
poscrisis 2008-2009

BRUNO PEREZ ALMANSI y DOLORES GARCÍA

MERCOSUR Y COMERCIO AUTOPARTISTA ANTE LOS NUEVOS JUGADORES ASIÁTICOS POSCRISIS 2008-2009

MERCOSUR AND AUTOMOTIVE TRADE IN THE FACE OF NEW ASIAN PLAYERS AFTER THE 2008-2009 CRISIS

Asia
América
Latina

25

Mg. Bruno Perez Almansí 

CONICET-Universidad Nacional de San Martín

bperezalmansi@unsam.edu.ar

Lic. Dolores García 

Universidad de Buenos Aires

dolooretags@gmail.com

Fecha de recepción: 18/03/2023

Fecha de aceptación: 01/05/2023

RESUMEN: El complejo automotriz-autopartista tiene un peso importante en la estructura económica argentina y brasileña y ha sido objeto de estudio de gran parte de la literatura especializada. El presente artículo analiza la evolución reciente del comercio exterior de los principales grupos de autopartes, concentrándose en las variaciones de las importaciones. En este sentido, se examina la evolución de las importaciones del Mercosur y de un grupo representativo de países asiáticos: China, Corea del Sur, Japón y Tailandia, durante el período 2010-2019. El trabajo muestra que a pesar de la centralidad del complejo automotriz-autopartista en el proceso de integración Argentina-Brasil, la participación asiática en las importaciones de autopartes creció en forma sostenida, especialmente en algunas subpartidas. En particular, China y Tailandia fueron los socios asiáticos que más crecieron como proveedores autopartistas en la región. Esto se explica por la creciente inserción de estos países en la cadena global de valor automotriz, sobre todo después de la crisis económica internacional de 2008-2009.

PALABRAS CLAVE: Industria automotriz, Cadenas Globales de Valor, Mercosur, Asia

ABSTRACT: The automotive industry has a significant weight in the Argentinian and Brazilian economic structure and has been a relevant subject of the specialized literature. This article aims to analyze the recent evolution of foreign trade among the main auto parts groups, with a focus on changes in imports. Thus, this work studies the evolution of imports in the 2010-2019 period from Mercosur and a representative group of Asian countries: China, South Korea, Japan and Thailand. The paper reveals that despite the centrality of the automotive complex in the Argentina-Brazil integration process, the Asian participation in imports of auto parts has grown steadily, especially in some subheadings. In particular, China and Thailand were the Asian partners that grew the most as auto parts suppliers in the region, which is explained by the growing insertion of these countries in automotive global value chains, especially after the international economic crisis of 2008-2009.

KEYWORDS: Automotive industry, Global Value Chains, Mercosur, Asia

Introducción

La trayectoria reciente del complejo automotriz-autopartista en Argentina sigue los cambios en la organización internacional de la producción y de la comercialización. Estos cambios se consolidaron en la década del noventa, con la formación de cadenas regionales y globales de valor que implicaron una mayor concentración e internacionalización del complejo (Sturgeon et al., 2008; Sturgeon et al., 2009).

La reorganización estuvo liderada por empresas transnacionales que compiten con estrategias globales de reducción de costos, diferenciación de productos y búsqueda de eficiencia, e impactaron notablemente en las estrategias productivas locales.

Como resultado, se produjo un creciente déficit en la balanza comercial autopartista argentina que genera un grave problema macroeconómico en una economía con una marcada restricción externa (Panigo et al., 2017; Perez Almansi, 2021).

Este artículo analiza la evolución reciente del comercio exterior de los principales grupos de autopartes, con foco en el comportamiento de las importaciones. Por un lado, se examina la trayectoria reciente de las importaciones, tanto argentinas como brasileñas, y el resultado comercial de las grandes categorías de la industria autopartista en la última década, según origen de las importaciones. Por otra parte, se estudia la participación del

mercado asiático en la provisión de autopartes a partir de la evolución del comercio bilateral con un grupo representativo de países asiáticos: China, Corea del Sur, Japón y Tailandia.

La hipótesis principal sostiene que, a pesar de la centralidad del complejo automotriz en el proceso de integración con Brasil y de los múltiples acuerdos comerciales existentes, la participación asiática en las importaciones de autopartes ha crecido en forma sostenida, especialmente en algunas subpartidas, y esto afectará la integración bilateral al provocar un «ahucamiento» comercial entre los principales socios del Mercosur.

La primera parte de este trabajo describe la inserción argentina en la cadena global de valor automotriz. La segunda y tercera parte analizan el intercambio bilateral entre la Argentina y Brasil *vis a vis* la relación comercial de ambos países con los socios asiáticos seleccionados. Así, se evalúa la evolución de la balanza comercial, con eje en las importaciones autopartistas de la última década, en función de la variación de la participación de los países seleccionados en la provisión de autopartes.

El propósito es observar las transformaciones recientes en el comercio exterior y cómo esto impacta sobre la integración regional, a fin de comprobar la hipótesis de ahucamiento comercial entre Argentina y Brasil.

En cuanto al análisis cuantitativo, se analizan las importaciones y exportaciones, entre Argentina y Brasil y el intercambio con China, Corea, Japón y Tailandia, para el período 2010-2019, de las siguientes categorías de autopartes: *partes y accesorios de vehículos; carrocería, sistemas de transmisión y sus partes; motores, periféricos y piezas de motor; sistemas eléctricos y electrónicos; partes varias; remolques, semirremolques y sus partes; ruedas, llantas y neumáticos.*

El análisis sigue la metodología diseñada por Ana Gárriz *et al.* (2014), en los agrupamientos de posiciones arancelarias de autopartes. Se describe la evolución de las importaciones y los saldos comerciales, por categorías y por las subpartidas más relevantes.

Composición de la Cadena Automotriz-autopartista en la Argentina

La cadena automotriz argentina está compuesta por el sector autopartista, el sector terminal y las concesionarias comerciales que proveen al mercado. En las etapas de producción de vehículos automotores se consideran la fundición, prensas (elaboración de placas de metal), estructura o carrocería, pintura, ensambles y montaje, control de calidad y comercialización.

Por el lado de la industria autopartista, se incluye la fabricación de partes, piezas, subconjuntos y conjuntos para vehículos automotores, tales como cajas de engranajes, ejes, aros de ruedas, amortiguadores, radiadores, bombas, tubos de escape, catalizadores, embragues, volantes, columnas y cajas

de dirección, asientos, cinturones de seguridad, airbags, puertas, entre otros. También participan industrias conexas vinculadas a la producción de cubiertas y cámaras, vidrio (parabrisas, ventanas, etcétera), equipos y dispositivos eléctricos (baterías, bobinas de encendido, bujías, circuitos para los sistemas de luces, radio, etcétera), cables e insumos textiles, entre otros.

El segmento autopartista, es mucho más heterogéneo que el de terminales y con fuertes asimetrías en cuanto a la incorporación tecnológica, entre las diferentes empresas. Coexisten fabricantes nacionales con filiales de empresas transnacionales, las empresas nacionales producen mayoritariamente partes y piezas mientras que las extranjeras se concentran en la producción de subconjuntos y conjuntos (como motores, cajas de cambio, ejes con diferencial, sistemas de climatización, etcétera).

Estas últimas son proveedores globales que abastecen a las terminales ensambladoras y se localizan próximas a ellas (constituyen el denominado primer anillo). También son empresas más sofisticadas en términos tecnológicos, reciben los requerimientos de las terminales y aportan soluciones del tipo *black box* utilizando diseños y tecnología propia.

Los proveedores del primer anillo (también denominados sistemitas), abastecen en forma directa a las terminales; son empresas que desarrollan innovaciones y diseños propios, algunas son proveedoras globales. Las firmas del segundo anillo trabajan sobre diseños provistos por las terminales o los proveedores globales.

No obstante, cuentan con habilidades tecnológicas, certifican calidad (normas ISO, entre otras), tratan de adaptarse al mercado flexible y, en algunos casos determinados, exportan. Los proveedores del tercer anillo proveen productos básicos, más estandarizados, que requieren menor sofisticación tecnológica y es un eslabón más competitivo de la cadena.

Más allá de esta clasificación de los proveedores de autopartes, el mercado no es tan rígido y algunas empresas pueden ser proveedoras de diferentes anillos de acuerdo con el cliente mientras otras también participan del mercado de reposición, en forma directa o a través de la terminal y su red de concesionarios.

El mercado de reposición es importante y en la cadena automotriz está muy desarrollado, compiten vía precio, no demandan habilidades de diseño, pero sí capacidades de producción y de adaptación tecnológica.

En la Argentina, se encuentran radicadas diez plantas terminales instaladas en forma estratégica por su cercanía a puertos, conexión con Mercosur y en lugares con menores conflictos urbanos y sindicales. Seis se localizan en el área metropolitana de Buenos Aires, una en el gran Rosario y el resto en el gran Córdoba. El sector autopartista se compone de unas cuatrocientas empresas, de todos los anillos, incluidas subsidiarias de autopartistas globales. Sin embargo, menos de la mitad son proveedores

directos de autopartes para las terminales y el resto se enfocan en el mercado de reposición. Las principales empresas autopartistas radicadas en Argentina son Mirgor, Scania, SKF, Gestamp, Robert Bosch, FPT Industrial, Denso Manufacturing, Pabsa-Magna Seating, Valeo y Faurecia. Asimismo, los principales productos fabricados son sistemas de climatización, componentes de transmisión, componentes metálicos, motores, asientos, autorradios y paneles electrónicos, mazos de cables, amortiguadores, sistemas de escape, cristales y parabrisas, entre otros.

Las transformaciones y las nuevas estrategias globales de organización industrial, como la modularización de la producción, implicaron para la Argentina el cierre de muchas empresas de autopartes o su traslado a Brasil, con grandes pérdidas de capacidades productivas para el país (Morero, 2013).

Asimismo, en los últimos años se observa no solo el aumento de la participación de autopartes importadas en la producción automotriz, sino también la emergencia de nuevos actores. Entre ellos se destacan las empresas de origen asiático.

Análisis del comercio exterior de autopartes en el período 2010-2019

Los cambios productivos y comerciales de las últimas décadas en la industria automotriz argentina han generado un proceso en el que, a medida que aumenta la producción de vehículos en el país, si bien crece el empleo y las exportaciones, también se incrementan las importaciones de autopartes. En esta sección se analiza qué ocurrió con las importaciones de autopartes en el período 2010-2019, cuando la producción de vehículos desde 2011 no dejó de caer.

Argentina es el segundo productor de vehículos del Mercosur detrás de Brasil y alcanzó un récord histórico de producción de más de ochocientas mil unidades en el 2011. Sin embargo, a partir de ese año la producción descendió constantemente, superando las trescientas mil unidades producidas en 2019, la menor cifra de toda la década, y un 62 % por debajo del récord histórico de 2011 (Perez Almansi, 2022a).

Las importaciones autopartistas no solo se redujeron mucho más lentamente en el mismo período, con una variación entre 2012 y 2019 del 42 %, sino que además su participación en el total de la producción aumentó en gran medida. Gárriz et al. (2014), en su trabajo sobre el desarrollo de la industria automotriz demostraron las dificultades para incrementar la producción de vehículos sin aumentar la importación de autopartes, en tanto, aun cuando la producción cae, las importaciones se reducen a un ritmo más lento.

Esta sección describe la evolución de las importaciones, siguiendo la metodología de agrupamiento de autopartes, implementada por Gárriz et al. (2014). Se analiza el comercio bilateral de autopartes Argentina-Brasil, con foco en la trayectoria de las importaciones y, además, la evolución de las compras externas de estos conjuntos seleccionados de autopartes de China, Japón, Corea del Sur y Tailandia.

De esta forma se busca observar, en primera instancia, las modificaciones de la participación de los diferentes países seleccionados, en la provisión de autopartes por categoría durante el período 2010-2019 y, en segunda instancia, verificar si los cambios ocurridos en las importaciones argentinas tienen su correlato en Brasil.

Análisis del comercio de autopartes

Para el análisis del comercio de autopartes, se examinan las subpartidas a seis dígitos y su agrupamiento en categorías, definidas por Gárriz et al. (2014). En esta línea, las categorías a analizar son: *partes y accesorios de vehículos; carrocería, sistemas de transmisión y sus partes; motores, periféricos y piezas de motor; sistemas eléctricos y electrónicos; partes varias; remolques, semirremolques y sus partes; ruedas, llantas y neumáticos.*

Antes de analizar la evolución de las importaciones por categoría es importante resaltar que, en la década analizada, se acentúa el déficit comercial crónico y estructural del complejo (Cantarella et al., 2017; Panigo et al., 2017; Perez Almansi, 2022a). Las importaciones argentinas de autopartes en los últimos diez años pasaron de más de seis mil millones de dólares en 2010 a un poco más de cuatro mil millones en 2019,¹ lo que representa una caída superior al 33 %. A su vez, para el mismo período, las exportaciones de autopartes cayeron más del 37 %.

Por otra parte, la ratio entre importaciones y exportaciones de autopartes continuó su crecimiento a pesar de la caída de la producción de automóviles, explicada en el apartado anterior, lo que muestra las debilidades del sector autopartista nacional para abastecer la demanda de las terminales locales.

Si bien las categorías o conjuntos de autopartes analizadas tendrán diferente desempeño, durante el período 2010-2019 se puede afirmar que, en base a la Tabla 1, su participación más importante en el valor total de las importaciones corresponde a *carrocería, sistemas de transmisión y sus partes; motores, periféricos y piezas de motor; partes y accesorios de vehículos; y sistemas eléctricos y electrónicos* y, además, su participación no ha variado en la última década.

¹ Estimación propia según metodología de Gárriz et al. (2014).

Tabla 1

Porcentaje de participación de las categorías en las importaciones totales (2010-2019)

Categorías	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Partes y accesorios de vehículos	18	17	18	18	16	16	17	16	16	14
Carrocería, sistemas de transmisión y sus partes	36	36	37	36	37	37	34	35	35	35
Motores, periféricos y piezas de motor	25	25	24	24	25	25	26	25	26	26
Sistema eléctrico y electrónico	10	10	11	10	10	10	12	13	12	11
Otras partes	5	5	5	5	5	6	5	5	4	5
Remolques, semirremolques y sus partes	0	1	0	0	0	1	0	0	1	1
Ruedas, llantas y neumáticos	6	7	6	7	6	6	7	7	6	7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Por otra parte, del análisis de las exportaciones y las importaciones medidas en dólares, en las categorías seleccionadas para el año 2019, se puede observar el carácter deficitario de todas las categorías, lo que confirma el rasgo estructural de este sector. En este sentido, la Tabla 2 muestra que las categorías más deficitarias son *carrocería*; *motores*; *partes y accesorios de vehículos*; y *sistemas eléctricos y electrónicos* que explican, en 2019, el 90 % del déficit sectorial.

Tabla 2

Exportaciones, importaciones y déficit en dólares corrientes según categorías para el año 2019

Categorías	Exportaciones	Importaciones	Déficit
Partes y accesorios de vehículos	85.194.503	626.828.788	-541.634.285
Carrocería, sistemas de transmisión y sus partes	488.973.686	1.555.933.695	-1.066.960.009
Motores, periféricos y piezas de motor	505.822.646	1.163.237.523	-657.414.877
Sistema eléctrico y electrónico	26.326.352	501.646.867	-475.320.515
Otras partes	42.653.171	214.448.331	-171.795.160
Remolques, semirremolques y sus partes	11.740.654	25.269.494	-13.528.840
Ruedas, llantas y neumáticos	175.936.329	309.689.253	-133.752.924
Total	1.336.647.341	4.397.053.951	-3.060.406.610

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Importaciones argentinas

En este apartado se analiza la provisión de autopartes y los cambios en la participación de los países seleccionados: Brasil, China, Japón, Corea del Sur y Tailandia. Como se vio en la sección anterior, las cuatro categorías más importantes en términos de la cantidad importada son *carrocería, sistemas de transmisión y sus partes, motores, periféricos y piezas de motor, partes y accesorios de vehículos y sistemas eléctricos y electrónicos*. El análisis se enfoca en estas categorías y en las subpartidas de seis dígitos más relevantes dentro de estas.

Como primer comentario general de los datos se puede destacar que, a pesar de su caída en la participación, Brasil sigue siendo el principal proveedor, desde 2010 al 2019, salvo en la categoría *motores* donde en los últimos tres años (2016-2019) Tailandia es la mayor proveedora y en *otras partes*, donde China superó a Brasil en 2019.

Otro dato que surge del análisis es que las importaciones de origen tailandés fueron las que aumentaron en mayor medida, en cada uno de los grupos (287,98 %), no solo superando al incremento en algunas categorías de

China, sino también teniendo en cuenta que, para el inicio del período en el año 2010, su participación rondaba entre el 1-7 %. Asimismo, el mismo período verifica una caída de las importaciones de origen brasileñas (59,34 %) y el incremento de las asiáticas.²

En la Figura 1 se observa la participación porcentual anual según cada uno de los países analizados en el total de las importaciones. Se destaca el gran peso de Brasil y el incremento de la participación de Tailandia.

Figura 1

Evolución del porcentaje de participación de las importaciones argentinas por país (2010-2019)



Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos de Comtrade.

Hacia el 2019, la mayor participación dentro de los cinco países analizados en las categorías *carrocería, sistemas de transmisión y sus partes, partes y accesorios de vehículos, sistemas eléctricos y electrónicos, remolques, semirremolques y sus partes, y ruedas, llantas y neumáticos* pertenece a Brasil. Por su parte, la mayor importación de *motores, periféricos y piezas de motor* provienen de Tailandia y el grueso de *otras partes* son de origen chino.

En este análisis se presenta una descripción en profundidad de cada una de las categorías que conforman la rama autopartista, con foco en el rol de los países seleccionados dentro de cada una de estas categorías. A su vez, se consideran las subpartidas más importantes dentro de las categorías, ya sea por ser las de mayor valor, o por reflejar grandes cambios en su composición. Es importante destacar que, para el caso de Argentina, la sumatoria de las

² Los datos provienen de Comtrade.

importaciones de los cinco países elegidos conforman más del 50 % del total de las categorías, demostrando su peso e importancia en el comercio con el país.

Partes y accesorios de vehículos automóviles

Como se observa en la Tabla 3, en esta categoría las importaciones de los países seleccionados son significativas, ya que, a pesar de las variaciones a través de los años, explican más del 50 % de las importaciones argentinas de este rubro, principalmente por el peso de las importaciones de origen brasilero y tailandés.

También se destaca que, durante el período analizado, pierden importancia las exportaciones de Brasil hacia Argentina, dando lugar a las tailandesas que pasan del 3 %, en 2010 al 21 % en 2019. Por otra parte, si bien las importaciones de esta categoría caen, entre puntas un 45 % (en 2010 se importaban más de mil millones de dólares en partes y accesorios y en 2019 menos de setecientos millones), la disminución es menor que la caída de más de un 50 % en la producción de automóviles.

Tabla 3

Porcentaje de participación de los países seleccionados en la importación de partes y accesorios de vehículos en Argentina (2010-2019)

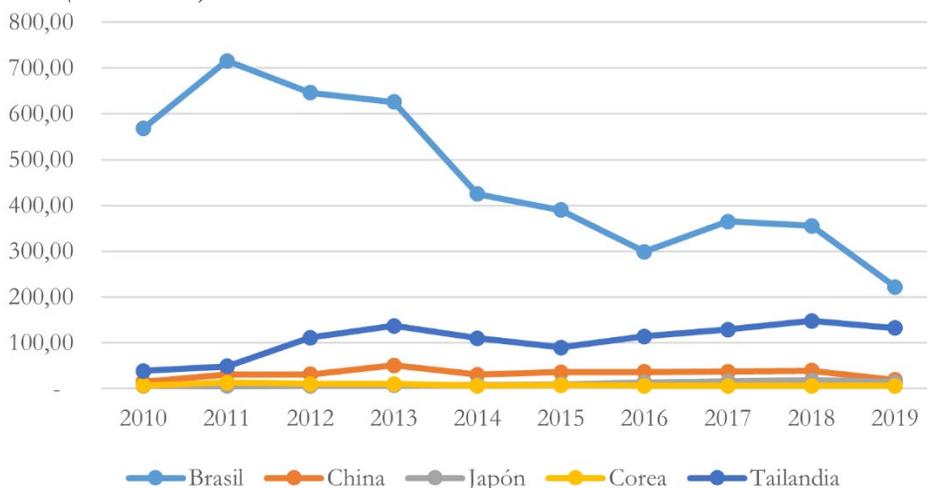
País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Brasil	49	51	47	44	42	43	34	39	38	35
China	1	2	2	4	3	4	4	4	4	3
Japón	1	0	0	0	1	1	2	2	2	2
Corea	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Tailandia	3	3	8	10	11	10	13	14	16	21
Otros	45	42	41	41	43	41	46	41	40	37
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

La Figura 2 considera la evolución de las importaciones, medidas en dólares, de los países seleccionados y muestra la variación de la participación entre países, siendo esta categoría donde se dan los cambios más relevantes. Las importaciones provenientes de Brasil, que en 2019 representaron 222 millones, sufren una caída superior al 60 % respecto de 2010, mientras que las tailandesas aumentaron en un 252%, pasando de treinta millones en 2010, a 107 millones en 2019.

Figura 2

Importación de partes y accesorios de vehículos en Argentina por países medida en millones de dólares (2010-2019)



Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos de Comtrade.

Un análisis al interior de la categoría revela que la subpartida 870829 (guardabarros, puertas, paneles y otras partes) explica entre el 60 % y 70 % de las importaciones totales de la categoría, hasta alcanzar los 406 millones de dólares en 2019, a diferencia de las otras once subpartidas que la componen que muestran un peso sustancialmente menor.

En cuanto a los cinco países analizados, representan casi el 60 % de esta subpartida y durante todo el periodo se mantiene en esta proporción. A su vez, crecen las importaciones tailandesas, que a comienzos de la década representaban solo el 4 % y diez años después representan casi un cuarto de las importaciones de la subpartida en cuestión.

Carrocería, sistemas de transmisión y sus partes

En esta categoría, las importaciones totales descienden tan solo en 35 puntos porcentuales, en el período analizado, hasta llegar a un nivel de 1555 millones de dólares en 2019. Como se observa en la Tabla 4, la participación de Brasil cae progresivamente año a año, con una reducción de sus importaciones entre puntas de 60 %.

Tabla 4

Porcentaje de participación de los países seleccionados en la importación de carrocería, sistemas de transmisión y sus partes en Argentina (2010-2019)

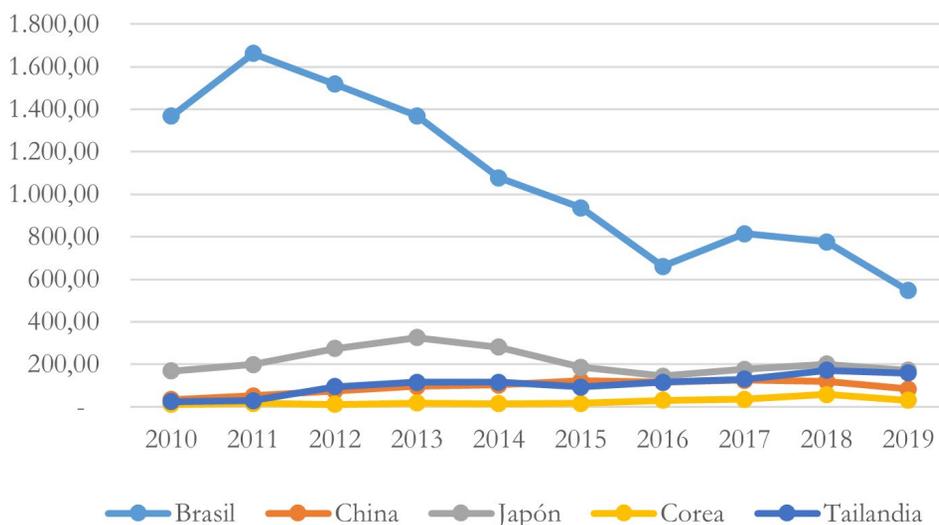
País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Brasil	57	57	53	47	45	44	37	39	37	35
China	1	2	3	3	4	6	6	6	6	5
Japón	7	7	10	11	12	9	8	8	9	11
Corea	0	1	0	1	1	1	2	2	3	2
Tailandia	1	1	3	4	5	4	6	6	8	10
Otros	33	33	31	33	33	36	41	39	37	36
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Sin embargo, como detalla la Figura 3, Brasil nunca perdió su protagonismo frente al resto de los países asiáticos. Quienes más han aumentado su participación han sido Japón y Tailandia, se mantuvieron las importaciones japonesas (167 millones en 2010 y 171 millones en 2019) y las de Tailandia aumentaron 574 % hasta alcanzar un valor de 159 millones en 2019.

Figura 3

Importación de carrocería, sistemas de transmisión y sus partes en Argentina por países medida en millones de dólares (2010-2019)



Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Al interior de la categoría, la subpartida 870840 (cajas de cambio y sus partes) representa un tercio de las importaciones totales y muestra una caída del 23% en el período hasta llegar a USD 492 millones en 2019. En cuanto a la participación por país dentro de esta subpartida, también sufrió modificaciones con un descenso de las importaciones de Brasil en un 42% y un aumento significativo de las de Japón equivalentes a USD 144 millones en 2019, es decir, un 29% de las importaciones totales de la subpartida.

Por otro lado, Tailandia explica el 17 y 20 % de las otras dos subpartidas importantes de esta categoría en lo que respecta a 2019. La subpartida 870899 (dispositivos especiales para minusválidos y otras partes y accesorios de carrocerías), que explica un quinto de las importaciones de la categoría, sufre una caída del 42 % de las importaciones. Dentro de ella, el incremento de las importaciones tailandesas no se da a costa de un descenso de las brasileñas como en casos anteriores, sino por las importaciones de otros países que fueron reemplazadas por el aumento de las del país asiático.

Contraria a esta situación, en la subpartida 870850 (ejes, con diferencial o portadoras, y piezas), que representa el 15 % del total, Tailandia alcanza el 20 % y aquí sí se registra una reducción de las importaciones del Brasil, que descienden a la mitad. Por último, la subpartida donde más creció la participación tailandesa fue la 732020 (muelle helicoidal), aunque esta solo explica el 1 % de la categoría, donde Tailandia representa el 15 % de las importaciones totales, cuando a principios de la década eran nulas.

Motores, periféricos y piezas de motor

En la categoría de *motores*, continúa la tendencia a la baja de las importaciones, pero en una medida menor que en las otras. Pasa de 1628 millones de dólares en 2010 a 1163 millones en 2019, es decir, una caída del 30 % por las dificultades en la sustitución de importaciones. A su vez, si se considera la parte «otros» se aprecia como la participación en el conjunto global de los cinco países analizados decrece con el tiempo, a favor del aumento en las importaciones de otros orígenes.

Como ilustra la Tabla 5, el caso de los motores resulta emblemático porque la pérdida de la participación de Brasil fue aún de mayor magnitud, con un descenso del 53 % al 18 % entre puntas. La participación también varía a favor de la participación de los países asiáticos, donde otra vez se destaca el incremento de las importaciones tailandesas por encima a la de los otros países, que desde 2017 supera a Brasil.

Tabla 5

Porcentaje de participación de los países seleccionados en las importaciones argentina de motores, periféricos y piezas de motor (2010-2019)

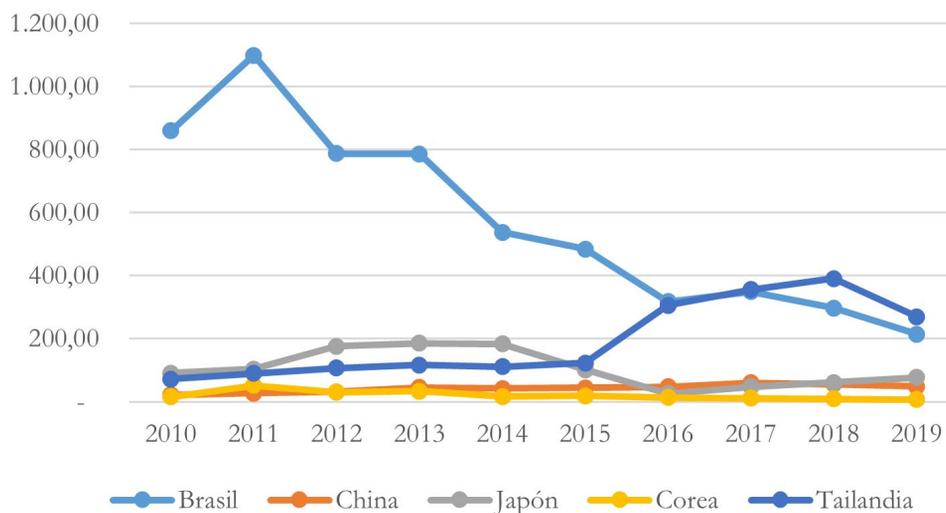
País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Brasil	53	55	43	40	34	35	23	23	19	18
China	1	1	2	2	3	3	4	4	4	4
Japón	6	5	10	10	12	7	2	3	4	7
Corea	1	3	2	2	1	1	1	1	1	1
Tailandia	4	4	6	6	7	9	22	23	25	23
Otros	35	31	38	40	44	45	48	46	47	47
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

En una caída del 75 % graficada en la Figura 4, las importaciones brasileñas pasaron de 860 millones de dólares en 2010 a 214 millones en 2019, *vis a vis* las importaciones provenientes de Tailandia que crecieron más de cuatro veces en el mismo período.

Figura 4

Importación de motores, periféricos y piezas de motor en Argentina por países medida en millones de dólares (2010-2019)



Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

El incremento en las exportaciones de Tailandia hacia Argentina en cuanto a *motores* se registra sustancialmente en la subpartida 840820 (motores

diésel o semi diésel), que explica la mitad de las importaciones de esta categoría. Allí puede apreciarse cómo a principios de la década pasada las importaciones de origen tailandés eran nulas y en el año 2016 ya alcanzaban los 258 millones de dólares, equivalente a una participación del 42 % en 2019 que desplaza Brasil como proveedor.

Otra subpartida para destacar es la 840999 [Bloques y carcasas; válvulas de admisión o escape; válvulas de entrada o escape de múltiples tubos; guías; émbolos (pistones); varillas; campo de tiro al blanco; boquillas; anillo de pistón (pistón); camisas de cilindro] debido a la participación no solo de Tailandia, sino también, en menor medida, de Japón. La subpartida donde Brasil pierde mayor participación entre estos cinco países es la 840733 (motores de gasolina <1000 cm³), con una caída el 100 % al 45 %, igual que Japón.

Sistemas eléctricos y electrónicos

Sistemas eléctricos y electrónicos es otra de las categorías donde la reducción de las importaciones no ha sido tan elevada. Si bien solo cayó el 20 % a lo largo de la década, lo que se ha modificado es la distribución entre países tal como muestra la Tabla 6 y la Figura 5. En este caso incrementó la participación de los países asiáticos, pero también aumentó la provisión de otros países no considerados en este trabajo, que desplazan las importaciones de origen brasileño.

Tabla 6

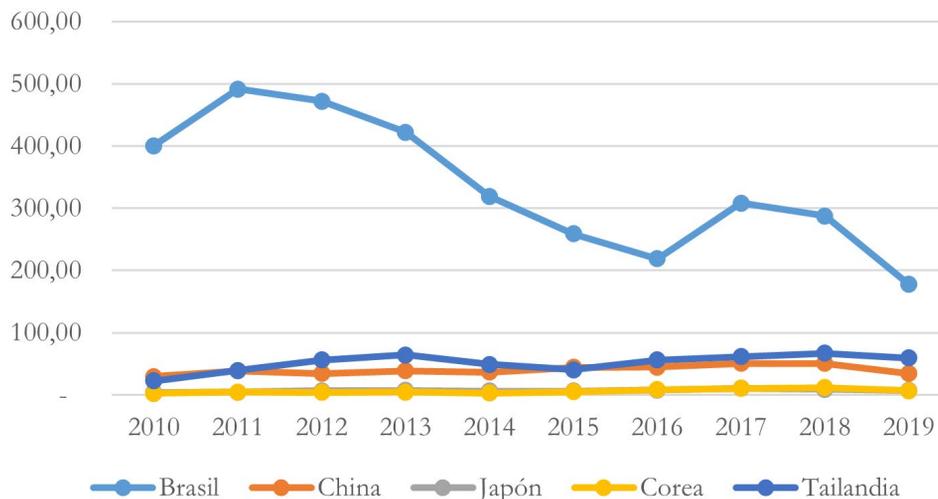
Porcentaje de participación de los países seleccionados en las importaciones de sistemas eléctricos y electrónicos en Argentina (2010-2019)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Brasil	63	60	58	51	50	44	36	41	39	35
China	5	5	4	5	6	7	7	7	7	7
Japón	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Corea	0	1	0	1	0	1	1	1	2	1
Tailandia	4	5	7	8	8	7	9	8	9	12
Otros	28	29	30	35	36	40	45	42	42	43
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Figura 5

Importación de sistemas eléctricos y electrónicos en Argentina por países medida en millones de dólares (2010-2019)



Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

En la subpartida 854430 (bujías), que explica el 30 % del total de la categoría, la caída de las importaciones de Brasil (que representaban más del 80 %) bajó al 37 %, mientras que la mitad de las importaciones pertenecen a otros países por fuera de los analizados. En cambio, en la subpartida 851220 (faros; luces fijas; maniobra de luces; cajas combinadas), la segunda de mayor relevancia, los países analizados explican el 70 % de las importaciones de la subpartida, por un valor de 78 millones de dólares en 2019. Esto convierte a Tailandia en el principal proveedor, seguido por Brasil, y con la participación tanto de China y Corea del Sur con un 5 %.

En el caso de China, su participación supera ampliamente la del resto de los países, durante los diez años, en las subpartidas 851190 (otras partes eléctricas de señalización) y 851180 (disyuntores reglamentarios; encendido de dispositivos electrónicos), pero ambas son de equipos de menor valor.

Otras partes

Esta categoría engloba un número de subpartidas reducidas y cuyo peso en el total de las importaciones es bajo. Asimismo, es una de las categorías en la cual se observa la caída de las importaciones brasileñas frente a un incremento en las importaciones tailandesas, y un mayor peso de China y Japón. En una categoría donde se importa, en valor, un 36 % menos, se registra que para Brasil las importaciones caen un 73 % (de 108 millones de

dólares a veintinueve millones en diez años), hasta alcanzar valores similares a los de China, que incrementó su participación a lo largo de la década. La performance de Japón fue similar a la de China, aunque redujo su participación a partir de 2014. Tailandia solo provee *Otras partes* por dieciocho millones en 2019, pero lo interesante es ver que al principio de la década su importación era casi nula. Estos movimientos en la participación de los países se observan claramente en la Tabla 7 y la Figura 6.

Tabla 7

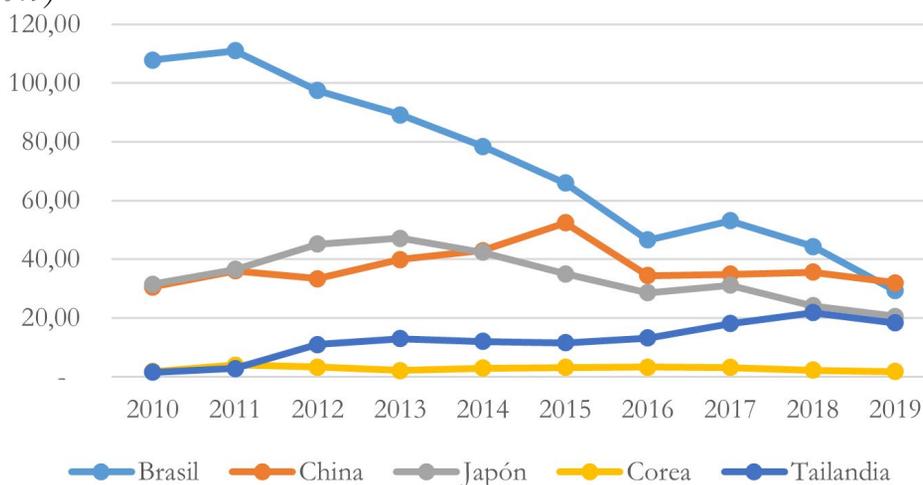
Porcentaje de participación de los países seleccionados en las importaciones de otras partes en Argentina (2010-2019)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Brasil	32	29	28	25	23	20	19	19	18	14
China	9	10	10	11	13	16	14	13	14	15
Japón	9	10	13	13	13	11	12	11	10	10
Corea	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Tailandia	0	1	3	4	4	4	5	7	9	9
Otros	48	50	45	47	47	48	48	49	49	53
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Figura 6

Importación de otras partes en Argentina por países medida en millones de dólares (2010-2019)



Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Esta categoría es sustancialmente más pequeña en valor que las analizadas con anterioridad y está conformada por siete subpartidas que tienen una participación similar. De todas formas, se puede destacar la subpartida 870891 (radiadores y partes) que explicaba alrededor del 21 % de la categoría a comienzos de la década y estaba compuesta principalmente por productos brasileños. Para finales de la década, la participación de Brasil cae al menos veinticinco puntos porcentuales. A su vez, la subpartida se destaca por reflejar dos sucesos nombrados anteriormente: la creciente participación de China, en este caso hasta 2016, pero que desciende hasta representar tan solo el 4 % de las importaciones totales, y el aumento en la participación de Tailandia, que acaba siendo de seis millones, frente a los veintiocho millones de la subpartida total (el 23 % de las importaciones).

Remolques, semirremolques y sus partes

En lo que respecta a esta categoría se encuentra una particularidad en relación con todas las otras previamente analizadas, donde el predominio tanto de Brasil como, en segundo lugar, de China es casi total. Este patrón excluye la participación no solo de los otros países analizados sino del resto de los países en general. Si bien ambos han perdido participación en la categoría, la Tabla 8 y la Figura 7 muestran como los dos representan casi el 70 % de las importaciones totales de la categoría, por el equivalente a dieciocho millones de dólares frente a los veinticinco millones totales de la categoría en 2019.

Por otro lado, es una categoría que, si bien incrementaba en los primeros años de la década, conforme aumentaba la producción de automóviles, para 2019 se encuentra en valores similares a los de 2010. La producción automotriz es la mitad de la de 2010, lo cual demuestra que no se ha logrado avanzar en la producción de estas autopartes en el país.

Tabla 8

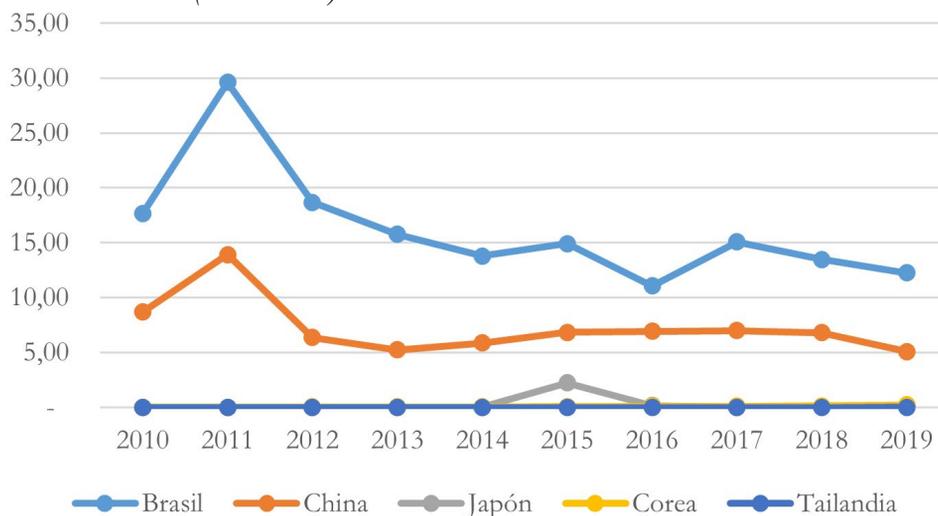
Porcentaje de participación de los países seleccionados en las importaciones de remolques, semirremolques y sus partes en Argentina (2010-2019)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Brasil	61	58	56	50	48	47	52	53	42	48
China	30	27	19	17	20	21	32	25	21	20
Japón	0	0	0	0	0	7	1	0	0	0
Corea	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Tailandia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros	9	15	24	33	31	25	15	22	36	30
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Figura 7

Importación de remolques, semirremolques y sus partes en Argentina por país medida en millones de dólares (2010-2019)



Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

En la subpartida 871690 (carrocería de remolques y semirremolques), la más importante de la categoría, hubo un aumento de la participación a favor de Brasil, en contraposición con la disminución de China, que para el 2019, pierde cerca de quince puntos y a su vez Brasil se asienta como proveedor del 50 % de la subpartida, hasta alcanzar ocho de los dieciséis millones de dólares totales de la subpartida.

Ruedas, llantas y neumáticos

Para el caso de esta última categoría, la Tabla 9 y la Figura 8 permiten apreciar que, a diferencia de las otras, la diversidad de origen de las importaciones se redujo y el rol de Brasil es cada vez mayor hasta a representar el 80 % de las importaciones totales en 2019, por un valor de 244 de los 309 millones de dólares totales de la categoría. Si bien a principios de la década la provisión se encontraba más diversificada, esta se concentró a lo largo del período analizado y, además de Brasil, solo creció China, que representa el 7 % de las importaciones de esta categoría en 2019.

Tabla 9

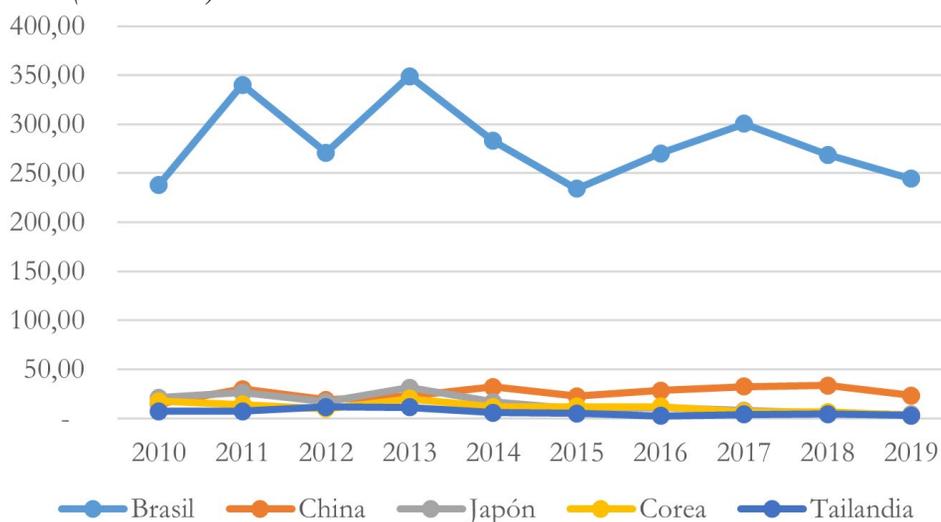
Porcentaje de participación de los países seleccionados en las importaciones de ruedas, llantas y neumáticos en Argentina (2010-2019)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Brasil	56	61	63	65	69	71	73	76	75	79
China	4	5	4	4	8	7	8	8	9	7
Japón	5	5	4	6	4	3	3	2	2	1
Corea	4	3	2	4	3	4	3	2	2	1
Tailandia	2	1	3	2	1	2	1	1	1	1
Otros	30	25	23	19	15	14	13	11	11	10
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

Figura 8

Importación de ruedas, llantas y neumáticos en Argentina por país medida en millones de dólares (2010-2019)



Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

A su vez, las subpartidas 401110 (neumáticos para automóviles) y 401120 (neumáticos de camiones), son las más relevantes de este grupo y en ambas Brasil mejoró su posición relativa, hasta consolidarse como el principal proveedor de neumáticos, frente al resto de los países analizados. En la primera, Brasil alcanzó los 105 de los 150 millones de dólares totales de la subpartida, mientras que, para la segunda, alcanzó 127 de los 144 millones totales.

Importaciones brasileñas

Hace tres décadas que Argentina y Brasil mantienen una relación de fomento de la industria automotriz, mediante la Política Autopartista Común.

Tabla 10

Porcentaje de participación de las categorías de autopartes en las importaciones en Brasil (2010-2019)

Categorías	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Partes y accesorios de vehículos	13	15	16	15	15	15	15	14	14	13
Carrocería, sistemas de transmisión y sus partes	36	35	36	38	37	37	37	37	39	39
Motores, periféricos y piezas de motor	25	24	25	24	25	25	25	24	24	25
Sistema eléctrico y electrónico	7	8	8	8	9	10	11	11	11	10
Otras partes	9	9	8	8	8	8	8	7	7	8
Remolques, semirremolques y sus partes	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0
Ruedas, llantas y neumáticos	9	9	7	7	7	5	4	5	5	5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota. Fuente: elaboración propia en base a datos del Comtrade.

En este apartado se analiza brevemente la evolución reciente de las importaciones de autopartes en Brasil, con especial énfasis en los cambios en cuanto a origen de las importaciones.

En primera instancia, se observa en la Tabla 10 que la configuración de la participación de las categorías en las importaciones de Brasil, tal como en el caso de Argentina, no varían mucho durante la década analizada y es posible afirmar que, en términos de su participación en el valor total de las importaciones, las más relevantes son: *carrocería, sistemas de transmisión y sus partes; Motores, periféricos y piezas de motor, partes y accesorios de vehículos; y sistemas eléctricos y electrónicos*, al igual que el caso anterior.

Ahora bien, haciendo un análisis general sobre los orígenes de las importaciones, se observa que la situación difiere en gran medida del caso argentino. Este no es el país con mayor participación en las categorías cuando comparamos entre los cinco países seleccionados, y quienes tienen mayor peso son Japón o China. Además, si bien las importaciones provenientes de Argentina ya eran bajas para el año 2010, han disminuido todos los años su participación, quedando en cinco de las categorías con un porcentaje de participación menor al 10 %, y menor al 20 % en dos de ellas.

En contraste, las importaciones tailandesas suelen ser bastante bajas si se las compara con la de los otros países asiáticos, incluso menores que las argentinas en algunos casos.

Otro dato que surge del análisis es que las importaciones de origen chino y coreano fueron las que aumentaron en mayor medida, 121 % y 110 % respectivamente, frente a la caída equivalente a 39 % de las exportaciones argentinas hacia Brasil. Esto denota la diferencia con el país vecino, donde crece ampliamente Tailandia, en contraposición a la situación de Brasil donde se reduce un 12 %.³

Por último, es necesario aclarar que la sumatoria de estos cinco países no explican el 50 % o más del total de las importaciones de cada categoría como sí sucedía en el caso de Argentina. Es decir, hay otros países, que tienen un rol importante en las importaciones brasileñas, como puede ser Alemania y México (en las categorías de *partes y accesorios de vehículos*), pero, sobre todo, la sumatoria del resto de los países representan entre el 50 % y 69 % de las importaciones totales de la categoría.

Análisis de los resultados obtenidos en el caso brasileño

A partir de lo expuesto se puede destacar que, para la totalidad del período analizado, los socios comerciales han comenzado a cambiar. Las importaciones de Brasil hacia Argentina han disminuido significativamente.

³ Datos obtenidos en Comtrade.

Esto también se verifica en sentido contrario, las importaciones argentinas para Brasil han pasado a ocupar un rol menor en la balanza comercial del país vecino, durante la década analizada en todas las categorías a excepción de Ruedas, llantas y neumáticos, donde Argentina mantiene una participación que oscila entre el 12 y 19 % de las importaciones de ese grupo.

En las dos categorías más importantes: *carrocería, sistemas de transmisión y sus partes y motores, periféricos y piezas de motor*, que representan en conjunto alrededor del 60 % de las importaciones autopartistas, la pérdida de participación brasileña ha sido muy relevante. En *motores* pasó de representar el 53 % de las importaciones en 2010 a solo el 18% en 2019. Allí creció exponencialmente Tailandia como proveedor, superando a Brasil en los últimos dos años y explica el 23 % de las importaciones en el 2019.

En conjunto, se observa que China y Tailandia son los socios asiáticos que más crecieron como proveedores autopartistas para Argentina, con un crecimiento de 59 % y 287 % respectivamente en el total de importaciones autopartistas. Es particularmente llamativo el caso tailandés, porque las importaciones de ese país eran casi nulas a comienzo del siglo XXI y han crecido más que el resto en cada una de las categorías (a excepción de *remolques, semirremolques y sus partes*).

Si bien supera los límites de este artículo, se puede esbozar que este comportamiento se debe a diferentes razones. Por un lado, el efecto de la creciente inserción de este país en CGV automotriz, sobre todo después de la crisis internacional de 2008. Por otro lado, la decisión de la empresa japonesa Toyota de trasladar a Tailandia el *hub* de producción del modelo Hilux, es decir la producción tanto de sus autopartes como el vehículo en su totalidad. Esto último resulta significativo al tener en cuenta la especialización de Argentina en la producción de *pick ups* medianas, siendo el modelo Hilux el más vendido dentro de esta categoría y el de mayor producción de Toyota en Argentina (Perez Almansi, 2022b). Por el lado de las importaciones se observa que en la subpartida 870840, que refiere a las cajas de cambio, la participación de Tailandia pasó del 5 % al 22 %, lo cual podría reflejar un incremento del comercio intrafirma.

En el caso de Argentina, se ha expuesto que los países asiáticos han ganado una porción importante del mercado, aunque en casi todas las categorías Brasil se mantiene como el socio principal. Sin embargo, al hacer el mismo análisis empírico para las importaciones de Brasil, se observa que la situación no es igual del otro lado. Es decir, Argentina no es el principal proveedor y, por otra parte, no hay un único país que asuma la centralidad que tiene Brasil para Argentina. La distribución de proveedores está más balanceada, aunque las principales categorías deficitarias son similares a las de su socio regional: *carrocería, sistemas de transmisión y sus partes y motores, periféricos y*

piezas de motor, también representan en conjunto alrededor del 60 % de las importaciones autopartistas.

En las importaciones brasileñas de autopartes, el rol de Argentina es significativamente menor. Algunos casos para resaltar son los que conforman el grupo *ruedas, llantas y neumáticos*. Aquí se da una situación particular donde aumentan tanto las importaciones de origen brasileño en Argentina, como las exportaciones argentinas en Brasil. En menor medida también en *remolques, semirremolques y sus partes*, Argentina representa más del 10 % de las importaciones brasileñas. Estas son categorías donde Argentina si bien importa también exporta autopartes y resulta una muestra interesante sobre un núcleo de productos que podrían ser objeto de políticas que promuevan las exportaciones o viabilicen procesos de sustitución de importaciones.

En el resto de las categorías, la participación argentina en las importaciones brasileñas es muy baja y, en conjunto, cayeron casi un 40 % en el período estudiado. China y Corea del Sur son los proveedores asiáticos que más han crecido, entre 2010 y 2019, alrededor del 110 % y 120 %, respectivamente. No obstante, Corea sigue siendo un proveedor pequeño para Brasil. Cabe destacar que, aunque no sean objeto de este estudio, Alemania y México desempeñan un papel más relevante como socios comerciales del país vecino.

En líneas generales se puede concluir que, si bien decreció su participación, Argentina mantiene una marcada dependencia de las importaciones brasileñas de autopartes, aunque esto no sea recíproco. Por otra parte, el intercambio comercial entre ambos países disminuyó en el período, esto se evidencia en las importaciones totales y en casi todos los conjuntos de autopartes estudiados, lo que muestra un proceso de ahucamiento comercial. Por último, se puede destacar que en la última década los dos países tuvieron un menor dinamismo económico y, paralelamente, cobraron importancia otros socios comerciales en el aprovisionamiento de autopartes. Esto resulta en última instancia en un intercambio comercial bilateral cada vez menos relevante.

Reflexiones finales

La evolución reciente del sector autopartista argentino muestra las limitaciones derivadas de la alta dependencia de importaciones que genera una cadena de valor comandada por empresas extranjeras. A lo largo del trabajo, se analizó el desarrollo de las importaciones de autopartes provenientes de Brasil y de un conjunto de países asiáticos —China, Japón, Corea del Sur y Tailandia—, en el período 2010-2019.

Las mediciones empíricas desagregadas en siete categorías de autopartes demostraron, por un lado, la creciente participación de los países

asiáticos en la provisión de autopartes y, por otro lado, el debilitamiento creciente de la relación comercial con Brasil, aunque este país sigue siendo el principal proveedor en este segmento industrial. Por otra parte, también se comprobó la menor participación de autopartes argentinas en el mercado brasileño en la última década.

El intercambio bilateral con Brasil, liderado por la cadena de valor automotriz-autopartista, ha sido fundamental para la integración productiva entre estos países, en el marco del Mercosur. Este comercio intrarregional permitió potenciar la especialización y complementación industrial y favoreció el crecimiento de las exportaciones industriales argentina. Por otra parte, si bien el arancel de protección del 35 % resultó una barrera al ingreso de vehículos extranjeros, los resultados de la balanza comercial autopartista han sido crecientemente negativos. La Política Automotriz Común (PAC) y la negociación del Coeficiente Flex, que permitía regular el comercio entre ambos países, fue uno de los principales instrumentos de promoción de la integración productiva y le dio a la Argentina un mayor dinamismo industrial.

Por otra parte, el paradigma de las cadenas globales de valor permite comprender el comportamiento de las terminales automotrices, que tienden a seguir las estrategias definidas por sus casas matrices, con poco interés en fomentar la integración regional y, al contrario, ejerciendo muchas veces presión para acceder a partes producidas por grandes autopartistas globales.

Mayormente, sus decisiones responden a la búsqueda de mejoras en la competitividad (buscando economías de escala, reduciendo costos por la integración) y por ello buscan proveedores internacionales que producen bienes de mayor complejidad tecnológica, pero también impulsan importaciones a partir de las decisiones de sus casas matrices que responden a estrategias de acumulación global y no regional.

El análisis de la evolución de las importaciones autopartistas permite conjeturar que gran parte del comercio de autopartes ha sido comercio intrafirma. En el caso de Argentina, por ejemplo, se puede estimar que el rol de Toyota ha sido fundamental en el aumento de las importaciones tailandesas. En efecto, Toyota es líder de producción y ventas en el país, teniendo a la pick up Hilux como el vehículo más vendido del mercado.

Para el caso de Brasil, la creciente participación en el mercado de la empresa coreana Hyundai y la china Chery, podrían explicar el desempeño de las importaciones de autopartes de esos países. La validez y robustez de estas hipótesis deberán trabajarse en nuevas investigaciones. Sin embargo, en definitiva, se puede concluir que el comercio intrafirma ocupa un importante lugar en la relación bilateral Argentina-Brasil y por lo tanto las estrategias y armado de redes entre filiales de las empresas transnacionales, condicionan el proceso de integración.

Estos factores no jugaron a favor de la industria autopartista argentina, en general de menor tamaño y mayor brecha tecnológica frente a grandes autopartistas globales, crecientemente especializadas. La estructura de funcionamiento de la CGV automotriz gobernada por un conjunto de empresas transnacionales que definen sus estrategias generalmente al margen del interés de los gobiernos nacionales, muestra una situación difícil de revertir. Sin embargo, la búsqueda de una mayor integración productiva es necesaria para potenciar la especialización y complementación industrial entre ambos países.

Hay experiencias exitosas, tanto en Argentina como Brasil, que muestran que es posible ampliar el abastecimiento del mercado regional de vehículos, no obstante, para ello es necesario revisar la PAC y potenciar acuerdos que limiten la competencia y favorezcan la cooperación en pos del desarrollo de una plataforma común de exportación que incentive la producción y el empleo. Esta búsqueda de complementación productiva deberá ser un tema central para la agenda futura de estos países.

Referencias bibliográficas

- CANTARELLA, J., KATZ, L., y MONZÓN, N. (2017). Argentina: Factores que debilitan la integración de autopartes locales. En D. Panigo, A. Gárriz, P. Lavarello y M. Schorr (Coords.), *La encrucijada del autopartismo en América Latina* (pp. 243-296). UNDAV Ediciones.
- GÁRRIZ, A., PANIGO, D., y GALLO, P. (2014). *Common Automotive Policy of Argentina and Brazil: Its impact on local and regional auto part industries*. 22nd International Colloquium of GERPISA, Kyoto, Japón.
- MORERO, H. (2013). El proceso de internacionalización de la trama automotriz argentina. *H-industri@ Revista De Historia De La Industria, Los Servicios Y Las Empresas En América Latina*, 1(12). <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/H-ind/article/view/531>
- PANIGO, D., GÁRRIZ, A., LAVARELLO, P., MONZÓN, N., y LANGARD, F. (2017). La industria autopartista argentina: Estudio de caso para el análisis de sus desafíos de inserción comercial. En D. Panigo, A. Gárriz, P. Lavarello y M. Schorr (Coords.), *La encrucijada del autopartismo en América Latina* (pp. 425-465). UNDAV Ediciones.
- PANIGO, D., LAVARELLO, P., GÁRRIZ, A., y CASTILLO, K. (2017). El autopartismo latinoamericano en un contexto de proteccionismo global, reshoring y debilitamiento de acuerdos regionales de comercio. En D. Panigo, A. Gárriz, P. Lavarello y M. Schorr (Coords.), *La encrucijada del autopartismo en América Latina* (pp. 18-74). UNDAV Ediciones.

- PEREZ ALMANSI, B. (2021). La reconfiguración asimétrica de la industria automotriz argentina (1976-2001). *Anuario Centro De Estudios Económicos De La Empresa Y El Desarrollo*, 15(13), 91-118.
- PEREZ ALMANSI, B. (2022a). La cadena automotriz argentina a partir de la crisis de la convertibilidad: Un análisis de su evolución y sus principales problemas (2002-2019). *Revista CEPAL*, 137, 209-231.
- PEREZ ALMANSI, B. (2022b). *The Argentinian Automotive Industry after the Convertibility Crisis: The Exceptionality of the Toyota Case (2002-2019)*. Gerpisa and Program on Vehicle and Mobility Innovation Colloquium, Detroit.
- STURGEON, T. J., MEMEDOVIC, O., BIESEBROECK, J. V., y GEREFFI, G. (2009). Globalisation of the automotive industry: Main features and trends. *International Journal of Technological Learning, Innovation and Development*, 2(1/2), 8-24. <https://doi.org/10.1504/IJTLID.2009.021954>
- STURGEON, T., VAN BIESEBROECK, J., y GEREFFI, G. (2008). Value chains, networks and clusters: Reframing the global automotive industry. *Journal of Economic Geography*, 8(3), 297-321. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbn007>

LIDERAZGO EMPRESARIAL DE MUJERES EN EL COMERCIO ENTRE CHILE Y ASEAN+3

WOMEN'S ENTREPRENEURIAL LEADERSHIP IN TRADE BETWEEN CHILE AND ASEAN+3

Valentina Hidalgo Álvarez 

Universidad de Chile
vahidalgo@uc.cl

Fecha de recepción: 31/03/23

Fecha de aceptación: 24/04/23

RESUMEN: El presente estudio de caso tiene por objetivo analizar las barreras que limitan la participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio de Chile con la región ASEAN+3. Parte de una distinción entre las limitaciones a su participación asociadas a su condición de PyMEs y las limitaciones asociadas a roles de género, en aras de evaluar la experiencia de estas mujeres exportadoras desde una perspectiva de género. Los resultados sugieren que si bien las barreras de acceso a financiamiento, la falta de información acerca de los requerimientos para exportar a la región, así como una falta de asociatividad entre las empresarias, son identificadas como las principales barreras que se encuentran dificultando su participación, se reconoce la existencia de barreras adicionales asociadas a los roles de género tales como diferencias en el uso del tiempo, cuidado del hogar, responsabilidad del cuidado de terceros, y el escrutinio de su entorno, profundizan estas limitaciones.

PALABRAS CLAVES: Comercio y Género, empresas exportadoras lideradas por mujeres, barreras a la participación en las exportaciones, Chile, ASEAN+3

ABSTRACT: This case study aims to analyze the barriers that may limit the participation of women-led companies in Chilean exportations to the ASEAN+3 region, differentiating these barriers from their SMEs status and other limitations associated with gender roles, in order to evaluate the experience of these women exporters from a gender perspective. The results suggest that despite the fact the barriers to

access to financing, lack of information, as well as, lack of associativity among businesswomen, are identified as the main barriers to their participation in the Chilean exportation to ASEAN+3, there is a recognition of the existence of additional barriers associated with gender roles, such as differences in the use of time, household care, responsibility for the care of third parties, and the scrutiny of their environment, deepen these limitations.

KEYWORDS: Trade and Gender, woman-led companies, barriers to participation in exports, Chile, ASEAN+3

Introducción

El comercio internacional puede ofrecer oportunidades para las mujeres a partir del desarrollo de mejores habilidades, la creación de trabajos y mejores salarios (World Trade Organization, 2020). Sin embargo, pese a sus potenciales beneficios, el comercio internacional reporta una participación de las mujeres en posiciones de liderazgo bastante limitada (WTO, 2019), en tanto el porcentaje de empresas lideradas por mujeres que realizan y reciben envíos es mucho menor que el de las lideradas por hombres.

Asimismo, los hombres son propietarios del 90% de las empresas manufactureras y del 88% de las empresas de servicios. Por otro lado, la participación de las mujeres emprendedoras en las cadenas globales de valor (CGV) y la inversión extranjera directa, también es ampliamente menor que las de su contraparte masculina (WTO, 2019).

Estos desafíos requieren atención por parte de los Estados y los actores de la comunidad internacional, ya que la integración de las mujeres y, en particular, la participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio internacional es indispensable para alcanzar los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) (Akter et al., 2019; International Trade Centre, 2017; WTO, 2016).

Siguiendo esto, los Estados se han comprometido a recopilar datos que permitan tomar mejores políticas públicas en beneficio de las perspectivas económicas de las mujeres. Desde ProChile, la institución promotora del comercio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, se ha realizado un importante trabajo a la hora de recopilar datos respecto a la «participación en el comercio de las empresas lideradas por mujeres».

Esta terminología es utilizada por la institución en base a la información entregada por Aduanas y el trabajo directo con estas empresarias. Debido a la naturaleza de estos datos, estos no son estadísticamente significativos, ni son comparables entre sí. Sin embargo, es el único indicador

que puede revelar la participación de mujeres emprendedoras en el comercio internacional de Chile, y en particular con la región asiática.

En su primera radiografía, ProChile identificó 205 empresas exportadoras lideradas por mujeres durante el año 2016, equivalente al 2,5% de las empresas exportadoras de productos que no sean cobre hacia el extranjero (Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, 2017).

En el 2017, registró la participación de 343 empresas lideradas por mujeres, correspondientes a un 4,2% del total (SUBREI, 2018), mientras que en el año 2018 las 426 empresas identificadas totalizaron un 5,3% de empresas que realizaron envíos (SUBREI, 2019).

En su última versión, se constató la participación de 472 empresas, un 6,2% del total de empresas exportadoras (si se excluye las exportadoras de cobre) de Chile, son lideradas por mujeres (SUBREI, 2021).

Estas fotografías pareciesen hablar de una potencial alza, a lo largo de los años, en la participación de las mujeres emprendedoras en el comercio internacional de Chile.

En cuanto a los destinatarios de los envíos, en el año 2016, Estados Unidos se posicionó como el primer destino con una participación del 16,7% del total de los envíos, seguido por China (14,9%) y Japón (9,3%). Esto es relevante, dado que China, Japón y Estados Unidos, se mantienen en los primeros cinco puestos a lo largo de las distintas radiografías (SUBREI, 2017, 2018, 2019 y 2021).

La segunda radiografía (SUBREI, 2018) incorporó los principales destinos en función del número de empresas exportadoras, donde China se posicionó como el tercer destino de las exportaciones. Sin embargo, Japón desaparece de los primeros veinte países de destino de los envíos, situación similar a las evidenciada por Corea del Sur.

Esta realidad también se repite en todas las siguientes fotografías, lo que permite hipotetizar sobre altos retornos de utilidades entre empresas que realizan envíos a Japón y, en menor grado, Corea del Sur, concentrados en un bajo número de empresas lideradas por mujeres (SUBREI, 2017, 2018, 2019 y 2021).

Por otra parte, los envíos a Asia destacan por ser mayoritariamente alimentos, vinos y productos agropecuarios. Asimismo, pese a tener una participación marginal, los países de la ASEAN se presentan como una oportunidad importante, en particular, para el mercado de alimentos y vinos (con excepción de Brunéi, Camboya y Laos, dónde ninguna emprendedora realiza envíos).

A pesar de brindar una aproximación a la participación de las empresas lideradas por mujeres en la región asiática, esta información abre interrogantes que no logran ser respondidas. La caracterización presentada es sumamente limitada y no incluye un análisis adicional sobre las razones que puedan explicar

una participación restringida en el número de empresas lideradas por mujeres que realizan envíos a la región asiática, pese a sus altos retornos en utilidades.

Adicionalmente, el Estado chileno se ha caracterizado por incluir capítulos de género en sus acuerdos comerciales, y abogar en distintas organizaciones internacionales y foros de cooperación por la inclusión de la perspectiva de género en materia comercial (Bahri, 2021).

No obstante, es importante destacar que estos compromisos no se encuentran incluidos en ninguno de los acuerdos comerciales con la región de ASEAN+3. Pese a no contar con acuerdos bilaterales que suscriban capítulos de género, la región mantiene un diálogo sobre la materia a través de APEC.

Siguiendo esto, en aras a cumplir los objetivos asumidos internacionalmente, Chile lanzó el programa *Mujer Exporta* para fomentar la participación de empresas lideradas por mujeres en el comercio internacional.

El programa prioriza los macrosectores de alimentos con valor agregado, servicios e industrias y la economía creativa (ProChile, 2022). No obstante, según su página oficial, se han realizado 43 actividades entre el año 2018 y marzo del año 2022. Entre estas, para la promoción de exportaciones a Asia existe catastro de un solo taller, *Mujeres empresarias a la conquista de los mercados de Asia* (ProChile, 2018).

La región asiática es un destino importante de las exportaciones chilenas, además de ser una prioridad para la Política Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (2022). Por esto, registrar las posibles limitaciones que las mujeres emprendedoras presentan para participar en el comercio con la región es indispensable a fin de contar con más y mejores políticas públicas.

En este sentido, y en un esfuerzo por visibilizar esta problemática a falta de un mayor análisis, el presente estudio de caso aborda las barreras que las empresas lideradas por mujeres pueden enfrentar al momento de participar del comercio internacional con la región asiática.

A los efectos de esta investigación, se delimita la región asiática a ASEAN+3, es decir, trece países de los cuales diez son miembros de la ASEAN: Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam, Brunéi Darussalam, Camboya, Laos y Myanmar. A estos se suman tres países del Este de Asia: China, Corea del Sur (en adelante Corea) y Japón. Asimismo, se replica la terminología utilizada por ProChile para referirse a las empresas lideradas por mujeres o también mujeres emprendedoras.

En primera instancia, se presentan las barreras que, de acuerdo con la literatura, afectarían la participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio de Chile con la región asiática, con una distinción entre barreras asociadas a su condición de PyME y otra a su condición de género.

Este marco de análisis permitió la construcción de un instrumento de recolección de información cualitativa, aplicado a través de entrevistas

semiestructuradas a informantes clave, principal herramienta para realizar investigaciones con perspectiva de género (Gall et al., 2003). Se presentan también, algunas ideas y recomendaciones discutidas durante las entrevistas, respecto al rol de las políticas públicas para fomentar la participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio internacional de Chile y la región de ASEAN+3.

Debido a la importancia de la selección de los y las informantes claves (Creswell, 2009) para la realización de este estudio de caso, se han definido cuatro criterios basados en los roles de los y las participantes: a) Académicos y académicas, conocedores de los temas de género y la relación comercial entre Chile y ASEAN+3; b) Autoridades gubernamentales, que presenten experiencia en el trabajo de Chile para mejorar la inclusión de las mujeres exportadoras.

También expertos/as en la relación comercial de Chile y ASEAN+3, para validar el interés y trabajo de Chile en la materia; c) Gremios y Cámaras de Comercio, que participen en la relación comercial entre Chile y ASEAN+3, para registrar la participación y percepción de las limitantes a las que las mujeres exportadoras pueden estar sometidas; d) Empresarias, que han realizado o hayan tenido la intención de realizar envíos a la región de ASEAN+3, con el propósito de registrar su experiencia y analizar las barreras que enfrentaron.

Barreras a la participación de empresas exportadoras lideradas por mujeres

Entre las razones que limitan la participación de empresas lideradas por mujeres en el comercio internacional, la literatura existente destaca el tamaño de las empresas y el sector de la economía en el que se concentran. Esto se debe a que las empresas lideradas por mujeres tienden a desarrollarse en sectores menos propensos a la exportación, tales como los servicios, y a contar con un capital reducido (World Bank, 2022).

En el caso de América Latina, el fenómeno no escapa a la norma, dónde el grueso de las mujeres emprendedoras pertenece a la categoría de Pequeña y Mediana Empresa (PyMEs), y se concentran en sectores relacionados a los sectores industrial, agropecuario y los servicios (Frohmann, 2018).

Para comprender los obstáculos que limitan esta participación, en esta sección se presentan un conjunto de barreras que afectan a las mujeres emprendedoras, con una distinción entre aquellas que pueden afectar transversalmente a las PyMEs, en adición a un segundo conjunto de barreras asociadas al género, que podría agregar impedimentos adicionales a la inclusión

de las empresas exportadoras lideradas por mujeres en el comercio transfronterizo de los países.

Esta distinción ofrece la posibilidad de evaluar la experiencia de mujeres exportadoras chilenas, bajo una perspectiva de género, en aras de aportar a la discusión sobre sus limitantes e identificar posibles acciones para promover su participación en el comercio internacional de Chile.

Barreras por condición de PyME

Para efectos de este trabajo, se entenderá por barrera que limita la participación de PyMEs en el proceso exportador a cualquier restricción, condición o requerimiento para realizar una exportación que aumenta el costo de la transacción o la vuelva más difícil de concretar (World Bank, 2008).

Acceso a financiamiento. El comercio transfronterizo implica mayores riesgos financieros que el comercio doméstico, en particular debido a la posibilidad de no pago o diferencias en las tasas de cambio, pero también debido a la necesidad de contar con cierta liquidez para costear el tiempo entre la producción de los bienes y su envío (Auboin y Engemann, 2013).

Las empresas deben adaptar sus productos a las preferencias del país de destino, desarrollar canales de marketing y lidiar con procesos burocráticos costosos, lo que implica un costo adicional y la necesidad de acceder a créditos u otras herramientas de financiamiento (WTO, 2016).

Las mujeres exportadoras identifican en general la falta de financiamiento y flujos de capital como la principal barrera para exportar (ITC, 2014). Pese a que esta es una limitación transversal a todas las empresas que desean comenzar a realizar exportaciones, las empresas lideradas por mujeres experimentan un acceso más limitado a financiamiento debido a que presentan menor reputación y garantías físicas (ITC, 2015a y 2015b; Frohmann, 2018).

La brecha existente en el acceso a la banca entre hombres y mujeres se mantiene sin variación, dónde los hombres gozan un 9% más de acceso a una cuenta bancaria, y no se evidencian mejoras en las tasas de inclusión (Demirguc-Kunt et al., 2017).

En Chile, las mujeres presentan mejores tasas de pago y mejores indicadores de morosidad. No obstante, reciben créditos menores y con tasas de interés más altas que los hombres (Comisión para el Mercado Financiero, 2021). Pese a los fondos ofrecidos por las agencias públicas, de acuerdo con las cifras de la Evaluación Nacional del Desarrollo de la Iniciativa Empresarial de la Mujer 2020 (Dirección de Estudios Sociales UC, 2020) el 77% de las mujeres consultadas declaró que sus ahorros personales constituyen su principal fuente de financiamiento; mientras que sólo el 14% de las 729 emprendedoras consultadas han accedido a fondos públicos. Situación crítica, puesto que de

acuerdo con la Encuesta Suplementaria de Ingresos (Instituto Nacional de Estadísticas, 2020) los hombres perciben un 28,1% más de ingresos que las mujeres en las mismas condiciones.

Esto advierte dos importantes desafíos: el que los fondos públicos parezcan ser percibidos como fuera de alcance por las emprendedoras, y que estas a su vez dependen de sus ingresos para emprender, ingresos que son menores a los hombres.

Acceso a Información y Redes de Contacto. El acceso a información y redes de contacto tiene un rol clave en el proceso exportador, especialmente al presentar dificultades para acceder a un mercado o los elevados costos inherentes al proceso. Una red de contactos facilita las transacciones en la medida que brinda mayor acceso a información, creando, entre otros, lazos de confianza (Fliess y Busquets, 2006). De acuerdo con la ITC, las mujeres presentan menores probabilidades de participar en redes formales de negocios, que les ofrezcan apoyo, entrenamiento e información, como también mayor acceso a mercados (ITC, 2015a).

Del mismo modo, en concordancia con un estudio realizado por el Banco de Desarrollo Asiático publicado el año 2017, la evidencia sugiere que las empresas lideradas por mujeres tienden a depender de intermediarios con el propósito de superar los altos costos asociados a la información, tanto del proceso exportador como de las preferencias y estándares de los mercados extranjeros (Shepherd y Stone, 2017).

De la misma manera, una encuesta realizada a empresas lideradas por mujeres en Canadá evidenció que la falta de información sobre los mercados eran uno de los mayores obstáculos a la hora de realizar envíos transfronterizos, sólo superado por las dificultades asociadas a los requerimientos logísticos y el acceso a capital (Sekkel, 2020).

Barreras regulatorias. El entorno regulatorio es fundamental para la participación de las empresas en el comercio internacional. En particular, es importante el reconocimiento de las PyMEs y sus dificultades para incentivar su desarrollo (Heredia Zurita y Dini, 2021), dado que cualquier esfuerzo por fomentar su desarrollo requiere una visión estratégica a largo plazo.

Esto exige programas que sean evaluados a través de indicadores medibles e instrumentos legales armonizados que no entorpezcan la puesta en acción de una política estatal. En su última versión, el índice *Women, Business and the law* del Banco Mundial evaluó 190 economías y registró un resultado promedio de 76.5 de 100.

Esto sugiere que, a nivel global, las mujeres tienen garantizado sólo tres cuartos de los derechos que gozan su contraparte masculina (World Bank, 2022).

Si bien Chile cuenta con un «Estatuto PyME» promulgado bajo la Ley 20 416, que reconoce las dificultades de las PyMEs y facilita la creación de oportunidades para su crecimiento y la obtención de un puntaje por sobre el promedio en el *Women, Business and the Law Index* (80 puntos sobre 100), existen desafíos importantes. El 73% de las mujeres emprendedoras realizan su actividad comercial desde la informalidad (SUBREI, 2021).

Derechos de propiedad. Pese a que el acceso a tierra y otros recursos productivos son un derecho de las personas, la literatura muestra que, en muchos territorios, las mujeres aún no tienen garantizados sus derechos de propiedad. Esto dificulta su posesión de activos y limita aún más su acceso a crédito por carecer de garantías financieras (Peterman, 2011). Estos recursos son esenciales para garantizar la independencia y autonomía de las mujeres.

Medidas no arancelarias. Al momento de decidir exportar, las empresas se enfrentan a una serie de barreras comerciales modernas, conocidas en la literatura como medidas no arancelarias (MNA). Estas medidas afectan directamente la participación de las PyMEs en el comercio internacional, debido a que son más vulnerables a las restricciones aduaneras, falta de protección a derechos de propiedad, políticas de cuotas u embargos y estándares técnicos (ITC, 2014).

En el caso chileno, entre los años 2017 y 2019, se identificaron 54 MNA principalmente asociadas a medidas proteccionistas impuestas por los países de destino (SUBREI, 2021). Si bien veinte de estas barreras fueron solucionadas por las agencias gubernamentales, once exigieron la adaptación de las empresas exportadoras.

Acceso a plataformas digitales y comercio electrónico. Uno de los efectos de la pandemia fue el crecimiento explosivo del *e-commerce*, el cual de representó un 17% del total del comercio retail durante el año 2020, un incremento del 3% comparado al año 2019 (United Nations Conference on Trade and Development, 15 de marzo de 2021).

El proceso de vender y comprar bienes y servicios a través de transacciones electrónicas, mediadas por el uso de internet o plataformas digitales, disminuye los costos de transacción, permite un mayor acceso a la información, además de expandir los potenciales mercados y potenciales compradores/as (Laudon y Traver, 2019). No obstante, para garantizar estos beneficios, los Estados deben promover un marco regulatorio que desincentive conductas monopólicas y anticompetitivas (Da Silva y Nuñez, 2021).

En Chile, durante la pandemia, debido a que alrededor de 70% de las PyMEs se encontraban sin ventas, las plataformas de comercio electrónico se volvieron indispensables (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2020).

No obstante, la Subsecretaría de Telecomunicaciones (2022) advierte una disparidad en el uso de estos canales, donde 77% de las mujeres enfrenta dificultades para acceder a servicios digitales, incluidos los servicios de teletrabajo, trámites digitales, educación en línea entre otros, en comparación con el 61% de los hombres que presenta obstáculos para acceder a estos. Es decir, no sólo existe una brecha en el acceso a internet, sino también en la forma en que hombres y mujeres utilizan esta herramienta.

Barreras por roles de género

En adición a las barreras que afectan la participación de las empresas exportadoras lideradas por mujeres por su menor tamaño, existen otras limitaciones asociadas a los roles de género que dificultan su participación en mercados internacionales (Korinek et al., 2021).

Sesgo cultural. La guía de terminología no sexista publicada por Naciones Unidas (ONU Mujeres, 2017) define los roles de género como normas sociales ampliamente aceptadas dentro de una cultura específica, que suelen determinar las responsabilidades asignadas a hombres, mujeres, niños y niñas. Estos afectan la participación de las mujeres en la esfera económica de múltiples formas, con frecuencia relegándolas al trabajo doméstico, mientras que en los hombres recae la responsabilidad de tener un empleo asalariado.

Estas normas sociales afectan directamente la participación de mujeres emprendedoras en el comercio internacional. Una encuesta realizada a PyMEs exportadoras lideradas por mujeres en Canadá evidenció que para el 75% de las participantes los roles de género afectan la internacionalización de sus compañías. Entre los argumentos para sostener esta creencia, destacan la falta de respeto hacia su trabajo por parte de empresarios masculinos, no ser tomadas con seriedad, e incluso el rechazo por parte de empresarios que no realizan negocios con mujeres (Orser et al., 2004).

De la misma manera, el comercio internacional es considerado una actividad económica riesgosa. Debido a patrones culturales, las mujeres presentan menos probabilidades que los hombres de invertir en la expansión de sus negocios a otros mercados dado el alto riesgo que estos implican, en contraste con sus contrapartes masculinas (Huang y Kisgen 2013).

Este sesgo de género impacta también las negociaciones, donde se espera que las mujeres actúen en función de estas normas sociales y no ser lo suficientemente femeninas y cooperativas puede afectar sus resultados (Mazei et al., 2015). Es más, según Bear y Babcock (2017), las mujeres obtendrían mejores resultados negociando en entornos femeninos, por lo que sus resultados empeoran cuando el entorno es más masculino.

Desajuste en habilidades. El desajuste en habilidades, o *skill mismatch*, es un fenómeno dónde las habilidades disponibles difieren con las requeridas por el mercado laboral (Gontero y Novella, 2021). En la actualidad, esta desconexión entre la educación y las habilidades demandadas por el mercado tiene un impacto proporcionalmente mayor en las mujeres, puesto que las preferencias de género afectan la selección de carreras.

De forma consciente o inconsciente, padres, madres y profesores/as esperan que los estudiantes masculinos se interesen por áreas STEM y las estudiantes femeninas por áreas asociadas a carreras humanistas, artes o servicios de salud (Shapiro et al., 2012). Pese a los avances durante las últimas décadas, estas normas sociales persisten y las mujeres tienen menor acceso a la educación y habilidades necesarias para participar de las oportunidades ofrecidas por el mercado.

De acuerdo con un estudio realizado por el Banco Mundial en la región del Medio Oriente y el Norte de África, las mujeres se concentran en los sectores de educación, salud y bienestar, humanidades y artes (World Bank, 2013). De la misma forma, y a pesar de que los países del Sudeste Asiático han alcanzado grandes avances en el acceso universal a la educación primaria, las niñas presentan mayor riesgo de ser excluidas de acceder a educación básica.

También, a pesar de que estas obtienen mejores resultados que sus contrapartes masculinas, eligen continuar sus estudios en áreas relacionadas a la educación, humanidades y las artes. Todos estos sectores limitan su acceso a trabajos con mayores salarios en el futuro (OECD, 2015).

Adicionalmente, las oportunidades laborales para las mujeres educadas se concentran generalmente en el sector público, el cual se ve directamente impactado por limitaciones fiscales (World Bank, 2020). Este desajuste tanto en la selección de carreras como en el de habilidades también tiene su correlato en la participación en las empresas lideradas, ya que tienden a concentrarse en el sector de los servicios.

Uso del tiempo. El tiempo es un recurso limitado, y pese a que en gran medida las personas destinan este tiempo principalmente a la realización de un trabajo remunerado, para el correcto funcionamiento de un hogar se requiere invertir tiempo en otras actividades económicas no remuneradas tales como los quehaceres del hogar, el cuidado de los niños y niñas, y actividades personales y de ocio (Becker, 1965; Solberg y Wong, 1992).

Esta discusión es relevante ya que, en la mayoría de las sociedades, recae en las mujeres la responsabilidad de realizar el trabajo no remunerado, limitando su participación en el mercado laboral (Shepherd y Stone, 2017). De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las mujeres dedican en promedio tres veces más horas al trabajo doméstico que sus contrapartes masculinas (OIT, 2017).

En el caso de Chile, según la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2015, realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas (2016), las mujeres en Chile, además de su trabajo remunerado, presentan al menos dos horas de trabajo adicional de trabajo no remunerado, el cual constituye principalmente a trabajo doméstico o de cuidados, para sus hogares o los de otros.

El tiempo es fundamental a la hora de exportar puesto que además del capital, el proceso exportador requiere una inversión importante de tiempo, que dificulta la participación de pequeñas y medianas empresas en el comercio transfronterizo (Fliess y Busquets, 2006). En el contexto de la región de ASEAN+3, el recurso del tiempo es fundamental. Para negociar con alguno de los países de la región, y lograr transacciones comerciales transfronterizas, se requiere la construcción de una relación de confianza que puede tardar incluso años en establecerse (Gross, 2014).

Responsabilidad coparental. En el siglo XX, Becker (1965) planteó que la decisión de tener hijos e hijas está fuertemente influenciada por el costo oportunidad del tiempo con el que cuentan las mujeres, principalmente por el tiempo que los niños y niñas requieren durante su crianza. Hasta el día de hoy, la responsabilidad de criar a los hijos e hijas, en la mayoría de los casos, recae en las madres, quienes para compensar el tiempo destinado a sus hijos e hijas deben reducir las horas dedicadas al trabajo o el desarrollo de sus carreras profesionales, constituyendo así un obstáculo adicional en comparación a sus contrapartes masculinas a la hora de responder frente nuevas oportunidades económicas (WTO, 2020).

La evidencia actual sugiere que la liberalización del comercio ha incrementado los salarios relativos de las mujeres, y el impacto de este fenómeno ha sido la disminución las tasas de fertilidad, esto debido motivado por el incremento en el costo de criar un hijo o hija, pero también por el deseo de alcanzar una independencia económica (Díaz et al., 2005).

En los países miembros de la OCDE, previo a la pandemia, el 71% de las madres con hijos o hijas entre 0 a 14 años, contaban con un empleo, no obstante, en Chile, este porcentaje era inferior al 60% (OECD, 2020a). Este porcentaje es afectado también por la cantidad de hijos e hijas y sus edades, dónde la presencia de más de un hijo o hija disminuye también la participación de las madres en el mercado laboral.

Por otro lado, y pese a que los fueros maternales están diseñados para involucrar al padre en las actividades de crianza y reducir las brechas de género (Becker, 1965), no obstante, de acuerdo con la OECD (2020b), los padres utilizaban menos de un tercio de los días disponibles. Esto es relevante porque esta falta de participación de los hombres puede significar la extensión de los períodos de licencia de las mujeres, así como el aumento en la dificultad del retorno al trabajo o menores perspectivas económicas (Farré, 2016).

Violencia de género y acoso sexual en el trabajo. Pese a que los hombres pueden ser víctimas de esta violencia, en el mundo del trabajo son las mujeres quienes informan el mayor número de situaciones de violencia de género. De la misma manera, son las mujeres que reportan un mayor número de situaciones de acoso sexual en el trabajo (ONU Mujeres, 2019).

El acoso sexual y la violencia de género afectan directamente la salud mental y el rendimiento de las trabajadoras. Es más, el costo de la violencia contra la mujer en la esfera laboral ha sido estimado como aproximadamente 1,5 trillones de dólares (ONU Mujeres, 2016).

Este fenómeno parece ser más frecuente en más masculinizados, donde las mujeres reportan experimentar un 30% más de acoso sexual siempre o con frecuencia, que otras trabajadoras (Hegewisch y O'Farrell, 2015).

Presentación y análisis de resultados

En primer lugar, debemos constatar que las expertas y expertos identificados en las distintas temáticas señalaron no conocer el tema en profundidad, y no sentirse cómodos para responder a las interrogantes planteadas. Esta situación evidencia la falta de diálogo respecto a la inclusión de la perspectiva de género en el comercio, y en el comercio de Chile con la región del ASEAN+3. Pese a estas limitaciones, el estudio de caso contó con la participación de más de quince entrevistas a las voces con mayor experiencia en el tema, así como la valiosa experiencia de empresas lideradas por mujeres que han logrado insertarse en el mercado asiático.

Este fenómeno coincide con la escasa existencia de datos desagregados por género del comercio internacional de Chile, los cuales no son comparables desde un punto de vista estadístico. En adición a la falta de un análisis respecto a las potenciales barreras, esto implica una falta de visibilidad de las dificultades que las empresas lideradas por mujeres deben sortear a la hora de participar del comercio del país sudamericano con la región del ASEAN+3.

El resultado es una estrategia poco inclusiva, donde las mujeres no cuentan con el mismo acceso a los beneficios del comercio internacional, reforzando desigualdades existentes.

Esta posición es compartida entre los y las informantes claves participantes en este estudio de caso que, sin importar el rol que desempeñan, reconocen la importancia de visibilizar el estado de las empresas lideradas por mujeres y su participación para con la región de ASEAN+3.

Las personas entrevistadas concuerdan con la existencia de beneficios en las actividades comerciales con esa región para las empresas lideradas por mujeres, tales como márgenes de utilidades más altos y la probabilidad de relaciones comerciales más estables. También valoran los esfuerzos por

identificar las barreras reportadas por las empresas exportadoras lideradas por mujeres en Chile.

A continuación, se presentan los resultados en función de los cuatro ejes que guiaron las entrevistas. En primer lugar, la relevancia de la participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio de Chile con la región ASEAN+3 en el empoderamiento económico de las mujeres. En segundo lugar, las barreras experimentadas por estas empresas al momento de realizar envíos a la región asiática. En tercer lugar, potenciales oportunidades que podrían ser evaluadas para fomentar esta relación comercial. Finalmente, se presentarán algunas ideas respecto al rol de las políticas públicas en este proceso.

Empoderamiento económico

Existe consenso entre las y los entrevistados que una mayor participación de la mujer en el comercio internacional es relevante para su empoderamiento económico. En particular, el facilitar la participación de empresas lideradas por mujeres puede ser un fenómeno multiplicador, es decir, que permita la apertura a nuevos destinos a más mujeres emprendedoras que busquen expandir sus negocios en el extranjero.

Este ejemplo de liderazgo es fundamental, no sólo para motivar a otras empresas lideradas por mujeres a tomar la arriesgada decisión de exportar, sino que de manera transversal al rol que desempeñan, las expertas concuerdan en que la participación de más empresas lideradas por mujeres genera cambios positivos para las mujeres en el entorno económico.

Esta sensación es compartida por las empresarias que participaron del estudio de caso, a quienes la comercialización con la región de ASEAN+3 les ha permitido, a pesar de las dificultades, alcanzar independencia económica, la creación de nuevos puestos de empleo e incluso las ha motivado a formar asociaciones para fomentar la participación de empresarias en el comercio transfronterizo con la región.

La *Asociación Chilena de Empresarias Asia Pacífico A.G.*, es una iniciativa realizada por empresarias chilenas para vincular y representar emprendedoras que deseen internacionalizar sus negocios en las economías que integran la región de Asia Pacífico.

Las empresarias entrevistadas aseguran llevar años intentando crear vínculos y redes entre empresarias chilenas con el propósito de crear sinergias entre emprendedoras para potenciar las iniciativas y abrir nuevas oportunidades de exportación. No obstante, estos esfuerzos se han visto limitado por el poco interés de las agencias públicas.

De la misma manera, existe consenso transversal entre los y las entrevistadas, respecto a la necesidad de contar con acciones afirmativas y

programas públicos, tanto para apoyar y visibilizar el trabajo realizado por estas empresas exportadoras lideradas por mujeres, como para facilitar su participación en dichos mercados.

Barreras experimentadas por las empresas lideradas por mujeres en Chile que realizan envíos a la región de ASEAN+3

Una de las preguntas previas a la realización de este trabajo era si la región de ASEAN+3 presentaba barreras adicionales. Tras consultar a las académicas expertas en el tema, así como la literatura, existe un consenso en que las barreras que las empresas exportadoras lideradas por mujeres enfrentan son las mismas sin importar del mercado de destino. Esta posición fue compartida también por las autoridades gubernamentales.

No obstante, no se desestimó la posibilidad que algunas de ellas se vean profundizadas por las características del destino, en particular, debido a diferencias idiomáticas, aspectos religiosos, menor participación de mujeres en la toma de decisiones, o preferencia por negociación con hombres.

Los entrevistados, así como las autoridades de gobierno, destacaron la condición de PyME o micropyme de las empresas lideradas por mujeres. En este sentido existe un amplio reconocimiento del menor tamaño que presentan las empresas lideradas por mujeres implica una menor capacidad de acción y respuesta. Entre las razones de este fenómeno, se destacan factores como un menor nivel de ingresos y acceso a financiamiento.

No obstante, las autoridades gubernamentales enfatizaron también la existencia de una importante brecha en el acceso a nuevas oportunidades, particularmente las ofrecidas por las herramientas digitales.

Por su parte, las empresarias entrevistadas señalaron también el acceso a financiamiento como la primera barrera a la hora de decidir realizar envíos a la región de ASEAN+3. Esto debido a que la inversión para ingresar a los mercados de la región es sumamente alta, mientras que el acceso a créditos es limitado por sus ingresos. Es más, en concordancia con la literatura, las empresarias entrevistadas reconocieron contar con su propio capital para iniciar este proceso, sin este capital les parece imposible participar en el comercio internacional con la región.

Tras consultar por posibles programas de cofinanciamiento por parte de las agencias públicas, las empresarias aseguraron que estos eran muy limitados, y que muchas tampoco estaban informadas de su existencia, confirmando los resultados obtenidos en el estudio realizado por Cadem para el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (2021).

No obstante, entre quienes efectivamente estaban familiarizadas con estos instrumentos existía insatisfacción por la falta de apoyo para escalar sus emprendimientos, puesto que el financiamiento ofrecido se encuentra limitado

a capitales para comenzar el negocio, y no así el apoyo para facilitar la expansión hacia otros potenciales mercados.

Otra barrera importante para las empresarias entrevistadas fue la disponibilidad de información para acceder al mercado de destino (requerimientos, beneficios arancelarios, entre otros). La decisión de exportar sus bienes o servicios a la región no sólo acarrea una barrera idiomática, sino que además existen múltiples trámite y regulaciones.

Este desconocimiento es una razón importante por la cual empresas dedicadas a la agricultura y su exportación, utilizaron intermediarios para realizar sus envíos a la región. Estos intermediarios pueden encargarse desde el proceso de empaquetado apropiado, hasta la negociación con los compradores en el mercado de destino.

De la misma manera, esta brecha parece profundizarse por el poco acceso a redes logísticas u otros socios comerciales, lo cual vuelve aún menos atractivos a los mercados de las economías de ASEAN+3. En este sentido, pese a que se han identificado actividades y talleres de capacitación a través de *Mujer Exporta*, estas son percibidas como muy básicas por las empresarias entrevistadas ya que el conocimiento brindado en estas actividades es sumamente introductorio.

Algunas de las empresarias entrevistadas han participado de iniciativas gubernamentales, sin embargo, estas actividades se han realizado en el marco de una misión comercial o foro, sin un seguimiento de trabajo o el espacio para generar redes con otras empresarias. La falta de una hoja de ruta u objetivos a largo plazo se traducen en esfuerzos espurios que pueden abrir oportunidades pero que no son suficientes para garantizar un proceso de negociación exitoso.

Es importante recordar que las empresarias entrevistadas corresponden a casos en los que cuentan con su propio capital, y pese que varias de estas han sido participes de las actividades realizadas por los distintos gobiernos, comparten la idea de que tanto las iniciativas como los actuales programas de cofinanciamiento no son suficientes para facilitar el envío de bienes y servicios a la región de ASEAN+3.

La formación de las agencias gubernamentales es limitada e insuficiente para el entendimiento del mercado asiático, y según la opinión de estas empresarias, es fundamental entender las diferencias culturales a la hora de negociar, así como los modelos de negocios a la hora de comercializar con los países de la región.

Por otra parte, una gran preocupación de las autoridades de gobierno hoy en día es el acceso a herramientas digitales, específicamente las oportunidades que el comercio electrónico entre las pequeñas y medianas empresas. Si bien, durante la pandemia, se ha visto una mayor validación del uso de plataformas comerciales, así como las transacciones electrónicas, esta oportunidad también refleja un importante desafío.

Tal cómo señala la literatura (Agüero et al., 2020), las mujeres tienden a utilizar estas herramientas principalmente para comunicarse. El aumento del comercio electrónico ha intensificado también la necesidad de promover y formar a mujeres en la utilización de plataformas digitales, así como las nuevas áreas cómo la ciencia y análisis de datos para acercarlas a estas nuevas oportunidades.

En caso contrario, existe la posibilidad de incrementar aún más las brechas de participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio internacional de Chile.

Barreras a la participación por roles de género. Si bien las académicas y autoridades de gobierno señalaron inmediatamente algunas de las barreras asociadas a los roles de género, las empresarias entrevistadas se refirieron, ante todo, a las barreras asociadas a su condición de PyME o microempresa. No obstante, tras preguntar directamente por posibles obstáculos asociados a los roles de género, las empresarias fueron capaces de identificar múltiples dificultades.

Pese a que el acceso a financiamiento es ciertamente la primera barrera identificada por las empresarias entrevistadas, tras consultar específicamente por la existencia de limitaciones asociadas a su género, inmediatamente señalaron como un obstáculo importante la necesidad de equilibrar el trabajo y el mantenimiento del hogar, es decir barreras asociadas al sesgo de género y el uso del tiempo.

Todas las mujeres entrevistadas estaban a cargo de los quehaceres del hogar, e indicaron dedicarles un gran tiempo a estas actividades, así como al cuidado de otras personas, y la crianza de los niños y niñas.

Es más, la utilización de intermediarios no sólo fue justificada por el desconocimiento de los requerimientos del proceso exportador y la falta de preparación, sino que, por el uso del tiempo, ya que la responsabilidad del hogar y el cuidado de terceros limita su participación en capacitaciones y centros educativos poco flexibles.

La falta de responsabilidad coparental también fue mencionada en la mayoría de los casos. La necesidad de establecer lazos más allá de una simple relación comercial con los socios económicos de la región de ASEAN+3 es una realidad confirmada por las entrevistadas.

Esto significa la inversión de tiempo en la construcción de vínculos de confianza, y viajes constantes entre los continentes, que ha sido todo un desafío para la mayoría de las empresarias que son madres. Una visita a alguna de las economías estudiadas implica no sólo un costo importante, que puede ser cubierto o no por el socio comercial, sino un mínimo de sesenta horas de viaje sumadas a las horas destinadas a la negociación y/o actividades planificadas.

Por consiguiente, el tiempo invertido en estos viajes de negocios, son extensos e implica abandonar su rol de madres por un período significativo. En este sentido, las mujeres entrevistadas manifestaron la dificultad de equilibrar su vida laboral y privada, y la recriminación constante de su entorno familiar, incluso hasta el punto de reevaluar la necesidad de expandir los destinos de sus exportaciones.

Llama aún más la atención que las mujeres entrevistadas se ven en esta situación pese a que el padre de los hijos e hijas estaba presente. A pesar de que este fenómeno ocurre también al momento de realizar viajes a países de la región latinoamericana, la distancia con los países asiáticos ha sido identificado como un desafío aún mayor.

Por otro lado, si bien la región de ASEAN+3 presenta brechas de género importantes, este fenómeno pareciese reflejarse también en el comercio exterior de sus países miembros con Chile. Tras consultar respecto a la participación de empresas lideradas por mujeres a las representantes y/o funcionarios de las cámaras de comercio de estos países en Chile, su experiencia trabajando con mujeres era casi inexistente.

Los representantes de las empresas extranjeras en el país han sido en su gran mayoría hombres, con casi nula representación de mujeres en puestos directivos. En particular, un alto directivo con más de 30 años de experiencia sirviendo una de las cámaras entrevistadas señaló que jamás recibió alguna empresa liderada por mujeres que deseara realizar envíos a la región; de la misma manera, su experiencia con mujeres representando en Chile a empresas de su país de origen se limitaba a uno o dos casos.

Esta masculinización de la relación comercial de Chile con los países de ASEAN+3 motivó preguntas dirigidas a potenciales preferencias durante las negociaciones y la posibilidad de violencia de género o acoso sexual en el trabajo a mujeres. Frente a esto, los representantes de las cámaras aseguraron que el ambiente de negociación es apropiado para las mujeres que deseen establecer relaciones comerciales con alguna de las economías.

No obstante, tanto las académicas como las autoridades de gobiernos entrevistadas indicaron que no era posible descartar la existencia de barreras asociadas a la violencia de género y acoso sexual.

Tras consultar a las distintas empresarias que participaron del estudio, todas aseguraron haber tenido buenas experiencias, es decir, no habían tenido problemas de validación asociados a su género ante sus socios comerciales asiáticos, ni experiencias de violencia o acoso sexual. Es más, la mayoría de las entrevistadas destacó un ambiente laboral marcado por el respeto, especialmente al compararlo con sus experiencias negociando con socios comerciales dentro de la región de América Latina, donde habían experimentado, en efecto, situaciones de violencia y acoso sexual durante el trabajo.

Es importante destacar que la experiencia de mujeres entrevistadas que lideran una empresa exportadora a la región ASEAN+3 no representan al universo de mujeres emprendedoras, por lo que no es posible generalizar que quienes decidan exportar a la región no estén expuestas a potenciales situaciones de violencia y acoso sexual en el trabajo. Pese a la positiva experiencia de las empresarias entrevistadas, reconocen que existen aspectos culturales de la región que pueden ser potencialmente peligrosos para las mujeres, tales como las cenas sociales que son indispensables para el fortalecimiento de las relaciones comerciales, dónde el consumo de alcohol es una regla implícita.

Oportunidades para fomentar el comercio con ASEAN+3

Al momento de realizar recomendaciones respecto a los sectores que deben ser potenciados, hay que reconocer la realidad de las exportaciones de Chile hacia la región, caracterizada primordialmente por la preponderancia de los productos primarios. Tal como sugieren las distintas radiografías de *Mujer Exporta*, las empresas lideradas por mujeres tienden a agruparse en el sector de alimentos y manufactura.

De la misma manera, gracias a las radiografías realizadas por ProChile, existe cierta noción de que los envíos a la región de la ASEAN+3 corresponden en su gran mayoría a alimentos, sin la presencia de otros sectores importantes para el comercio transfronterizo de Chile con la región, como la minería y el sector forestal.

Existe consenso entre los y las entrevistadas que el sector manufacturero en la región de ASEAN+3 es altamente especializado, por lo que los productos manufacturados por empresas lideradas por mujeres puede que no sean especialmente competitivos en los países de esta región.

No obstante, las economías asiáticas pertenecientes al bloque asiático se perfilan como una gran oportunidad para los productos agrícolas, agroindustriales y pesqueros.

Tras consultar con los y las expertas en la región asiática, en su perspectiva, los países de altos ingresos, así como la presencia de una población con mayor poder adquisitivo, otorga una oportunidad importante a las empresas lideradas por mujeres que elaboran productos orgánicos o gourmet. Las empresarias están conscientes de esta oportunidad, sus productos por lo general presentan un valor agregado que los destaca de la competencia. Además de la producción de frutas y verduras orgánicas, han logrado realizar envíos de frutas deshidratadas, snacks saludables y por supuesto, vinos artesanales.

Este sector es ciertamente de interés para Chile. En el marco de la Declaración de La Serena, aprobada en la cumbre de APEC 2019, la

presentación de una hoja de ruta para la incorporación de la perspectiva de género en las políticas de la agroindustria demuestra su compromiso.

De manera similar, *Mujer Exporta*, ha realizado misiones comerciales a México para potenciar la industria de alimentos, sector que agrupa a un gran número de empresas exportadoras. En este sentido, el gran número de potenciales consumidores y la extensa red de acuerdos comerciales con los países de la región ASEAN+3, hacen de estos mercados una excelente oportunidad para potenciar los envíos de las empresas lideradas por mujeres.

Si bien, la exportación de servicios por parte de las empresas lideradas por mujeres parece ser marginal en las radiografías anteriormente presentadas, más aún en la región estudiada en el transcurso de esta investigación, hoy en día la industria creativa ofrece oportunidades importantes para las emprendedoras chilenas. La animación, los videojuegos y nuevas formas digitales de cómics, conocidos como *Webtoons*, son productos y servicios altamente demandados por la región de ASEAN+3.

A pesar de no poder contar con su participación en la realización de esta investigación, existen casos de éxito muy reconocidos, como *GAMAGA* una empresa chilena de juegos que, a manos de su cofundadora Fernanda Contreras, ha logrado entrar al mercado japonés. De la misma manera, Pía Prado a través de su editorial *WOLU*, ha logrado introducir cómics digitales creados por autoras y autores chilenos, traducidos en Japón.

Si bien algunas de estas iniciativas han sido apoyadas por ProChile, como por ejemplo a través de una delegación en el *Game Developers Conference*, existe la necesidad de contar con programas a largo plazo y fomentar asociatividad entre los y las interesadas, para crear comunidades de conocimiento, que se potencien entre sí e incentiven la participación de nuevos talentos.

Por otra parte, durante las entrevistas realizadas a representantes de gremios, así como académicas y académicos, se destacó el potencial de las energías renovables en la relación comercial de Chile con los países de la región de ASEAN+3, particularmente China, Corea del Sur y Japón. Es más, la empresa china *EIG Global Energy Partners* ha financiado la primera planta termosolar de Latinoamérica en el norte del país.

De la misma manera, el hidrógeno verde aparece como un potencial combustible sustentable, constantemente mencionado por los gremios y las autoridades gubernamentales. Si bien los objetivos a largo plazo de la Estrategia Nacional del Hidrógeno Verde pretenden volver el hidrógeno verde en un bien exportable, mientras este no pueda ser almacenado, este producto no podrá ser añadido a la canasta exportadora. No obstante, pese a esta gran oportunidad de negocio, es importante reconocer la falta de representación y participación de mujeres, y particularmente de empresas lideradas por mujeres en el sector.

Hoy en día, de acuerdo con las radiografías de *Mujer Exporta*, las empresas lideradas por mujeres parecieran no tener participación alguna en el sector minero, sector sumamente importante para la región de ASEAN. Si hoy las energías renovables aparecen como una nueva oportunidad comercial para el país, se debe considerar el fomento de la participación de mujeres en general, tanto a nivel educativo, como la facilitación de empresas lideradas por mujeres en el sector, de lo contrario reforzará las brechas ya existentes y limitará la oportunidad de las mujeres de participar en sectores con mejores perspectivas.

Rol de las políticas públicas para facilitar el comercio con ASEAN+3

Existe un consenso transversal entre las personas entrevistadas respecto de la importancia que presentan las agencias chilenas de promoción de exportaciones, así como las políticas públicas para facilitar la inclusión de las empresas lideradas por mujeres en el comercio internacional de Chile, y la región de ASEAN+3 en particular.

Chile ha realizado un gran esfuerzo por fomentar la participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio internacional de Chile. Se destacan entre estos esfuerzos la creación de su programa *Mujer Exporta*. Sin embargo, una de las críticas constructivas a las distintas iniciativas por parte de las empresarias entrevistadas que cuentan con experiencia realizando envíos a la región asiática es que, por lo general, las capacitaciones, *webinars* y distintas actividades realizadas se encuentran dirigidas específicamente a mercados en el continente americano o europeo.

Las actividades enfocadas al mercado asiático han sido muy pocas, a pesar de que las economías de la región requieren un conocimiento específico, que incorpore elementos culturales y modelos de negociación que faciliten el éxito de la relación comercial.

Como se mencionó, las empresarias afirman que la información para ingresar sus productos o servicios en los mercados de las economías de la región ASEAN+3 es difícil de acceder, en comparación a la de otras regiones. Esta situación se ve aún más profundizada por la falta de espacios públicos dónde las empresarias puedan generar redes, compartir sus experiencias o potenciar sus habilidades, lo que impacta negativamente en la participación de nuevas emprendedoras.

Es este sentido, de acuerdo con las empresarias entrevistadas, para aprovechar las oportunidades que brinda la región, se debieran realizar más y mejores actividades, que transfieran conocimiento técnico y la promoción de buenas prácticas para relaciones más eficientes y sostenibles.

Así como identificar casos de éxitos, evaluar las condiciones que permitieron su inserción, contar con su apoyo para mentorías y potenciar redes de conocimiento para fomentar los envíos hacia las economías de la región,

que en el largo plazo podrían significar relaciones comerciales estables y mejores puestos de trabajo.

Por otra parte, es fundamental que exista un trabajo de reconocimiento e identificación de las empresas lideradas por mujeres con potencial exportador en la industria de alimentos, en particular quienes hoy responden a nichos con valor agregado, y también en el sector de los servicios, que hoy se perfila también como un sector con perspectivas. Por ejemplo, CORFO cuenta con un catálogo de emprendedoras y empresas lideradas por mujeres apoyadas por la agencia, en esta aparecen productos gourmet, experiencias vinícolas, que podrían tener potencial en los mercados de la región de ASEAN+3.

Existe la posibilidad que, debido a las barreras asociadas al uso de tiempo previamente mencionadas, responsabilidad coparental o el sesgo de género, existen muchas empresas lideradas por mujeres con potencial que no están enteradas de las oportunidades que puede ofrecer la región, o simplemente estos mercados son percibidos como inalcanzables. Por estos motivos, existe consenso entre las autoridades gubernamentales que se deben realizar acciones activas para fomentar la participación de estas empresarias, de lo contrario la subrepresentación persistirá.

De manera paralela, en cuanto al sector agrícola, debido al problema asociado al tamaño de la producción, es posible pensar en alianzas público-privadas capaces de agrupar la oferta de las micro agricultoras, de manera de aumentar su competitividad y lograr satisfacer las demandas de las empresas importadoras de productos agrícolas presentes en la región asiática. Otra potencial acción para realizar es la identificación de mercados por productos, así como la búsqueda de compradores y productos más consumidos por los países de la región ASEAN+3, de manera que también sienta bases para invertir en empresas lideradas por mujeres.

Con independencia de la acción llevada a cabo, es de vital relevancia que las instituciones públicas responsables trabajen de manera conjunta. Es decir, que exista una real transversalización de la perspectiva de género, de manera que los esfuerzos realizados por la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, ProChile y las distintas agencias del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, se potencien y encuentren un correlato en sus contrapartes, compartiendo objetivos bajo una visión estratégica, de manera que esto facilite la inclusión de las mujeres en el comercio en una posición de liderazgo.

Comentarios finales

Los esfuerzos realizados por Chile hacia la inclusión de una perspectiva de género en el comercio internacional de Chile son evidentes. Estos se reflejan en las iniciativas existentes tanto en *Mujer Exporta* como la inclusión de capítulos sobre género en parte de sus acuerdos comerciales. A pesar de que no podemos confirmar una menor participación de las empresas lideradas por mujeres en los envíos de Chile hacia la región de ASEAN+3, en comparación a la realidad del total de las empresas chilenas, debido a la falta de datos estadísticos significativos disgregados por sexo y región, podemos observar una menor participación en el número de empresas lideradas por mujeres que realizan envíos a los mercados de la ASEAN+3, en comparación al número de empresas lideradas por mujeres que realizan envíos a otras regiones del mundo, en particular la región de América Latina.

La región de ASEAN+3 ofrece oportunidades económicas para las empresas lideradas por mujeres. La experiencia de las empresarias entrevistadas para el desarrollo de este caso de estudio sugiere que, pese a las dificultades, la relación comercial con los socios de estas economías pareciese ser estable, con mayores márgenes de ganancias y perspectivas económicas a largo plazo.

Si bien se requiere mayor investigación para confirmar la veracidad de esta afirmación, se requiere que exista una discusión y evaluación de estas oportunidades, así como una caracterización más detallada de las empresas chilenas que comercian con la región.

En cuanto a la pregunta inicial acerca de las barreras que afectan la participación de las empresas, es posible concluir que, aunque las barreras asociadas a su menor tamaño, que afectan a las empresas de manera transversal a su género, son indicadas como las más significativas, existe un reconocimiento de la presencia de barreras asociadas al género que dificultan y profundizan aún más la participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio de Chile con la región.

En primer lugar, el acceso al financiamiento pareciera ser especialmente crítico. Al menos en el transcurso de este trabajo, las mujeres exitosas en sus esfuerzos para entrar en los mercados asiáticos contaban con su propio capital. En segundo lugar, la falta de información apropiada sobre el proceso de exportación y requerimientos de las economías de la región ASEAN+3, y en especial, la falta de una red de apoyo que logre vincular los esfuerzos realizados por las emprendedoras también aparece como una barrera importante para su participación.

En tercer lugar, las nuevas tendencias, como la utilización de herramientas digitales para promover las exportaciones han provocado dificultades adicionales. Para que realmente estas herramientas sean percibidas como una oportunidad para las empresarias que buscan ampliar sus mercados

de destino, se requiere un compromiso estatal, el reconocimiento y la realización de capacitaciones a empresarias sobre estas herramientas, ya que de lo contrario existe la posibilidad de profundizar aún más las brechas de participación en las empresas lideradas por mujeres.

Por otro lado, existen una serie de dificultades asociadas al género que las mujeres deben considerar antes de realizar la arriesgada decisión de participar en mercados dónde no existe una red de apoyo, no cuentan con la suficiente información o capacitación del proceso exportador y para el cual necesitan un capital inicial.

El recurso del tiempo entre las empresarias entrevistadas es compartido con la realización de sus actividades laborales y los quehaceres del hogar, que en todos los casos también incluye el cuidado de terceros, en su mayoría, hijos e hijas. En este sentido, el tiempo que tienen para invertir y capacitarse es limitado a sus responsabilidades domésticas y la responsabilidad primera de cuidar a sus hijas e hijos.

Adicionalmente, estas empresarias han estado expuestas al constante escrutinio de su entorno por su decisión de ampliar sus horizontes económicos. La necesidad de fortalecer la relación comercial con sus socios asiáticos implica la realización de largos viajes a destinos lejanos, actividad que pone en jaque su rol esperado en el hogar.

Si bien estas mujeres se han mantenido firmes y han decidido tomar la arriesgada decisión de expandirse a los mercados asiáticos, es posible pensar que existan otras empresarias que se vean con las manos atadas por sus obligaciones domésticas. Los resultados de esta investigación añaden un argumento adicional a la evidente necesidad de contar con políticas públicas que fomenten una distribución equitativa de las tareas del hogar, así también como el fomento de la corresponsabilidad parental.

Uno de los límites de esta investigación es que las empresarias entrevistadas se encontraban en efecto ya comercializando con la región estudiada. Es decir, pese a los obstáculos para ingresar en los mercados asiáticos, han logrado concretar envíos hacia los países de la ASEAN+3, por lo que, sería beneficioso incluir en futuros trabajos la perspectiva de empresarias que se encuentren en el proceso de entrar en estos mercados o que tengan el deseo de realizar envíos a la región.

Su experiencia podría revelar nuevas luces respecto a dificultades no mencionadas en esta investigación, o la profundización de algunas de las barreras descritas por este caso de estudio.

En otro orden de ideas, los esfuerzos por promover la participación de las empresas lideradas por mujeres en el comercio de Chile con la región de ASEAN+3, nace desde la voluntad y compromisos adquiridos en los foros cómo APEC y otras iniciativas internacionales, y no así desde los acuerdos comerciales. Actualmente no existen acuerdos de libre comercio firmados entre

Chile y las economías de la región que cuenten con disposiciones de género. Es importante en el futuro estudiar si las faltas de estas disposiciones tienen un efecto en la participación de las mujeres exportadoras, especialmente si la próxima modernización del acuerdo entre Chile y Corea del Sur, incluye un capítulo o disposiciones de género.

Finalmente, pareciera existir una falta de interés por parte de las agencias de promoción de exportación en facilitar la participación de empresas lideradas por mujeres a la región de ASEAN+3. Es probable que, debido a la cercanía de Chile con la región de América Latina, resulte más fácil potenciar los envíos a los países de la región.

No obstante, actualmente existen empresas con productos y servicios con el potencial de ser bien recibidos en los mercados asiáticos, economías con el beneficio de contar con un gran número de consumidores y la posibilidad de márgenes de ingreso superiores que otorguen a las empresarias una mayor estabilidad a sus negocios y la creación de nuevos y mejores puestos de trabajos.

Es indispensable que exista un trabajo estratégico detrás de las acciones de las agencias del Estado chileno, especialmente en los nuevos temas que se encuentran marcado la agenda entre el país sudamericano y la región. Entre ellas la irrupción del litio, así como la vinculación de los esfuerzos existentes entre los distintos organismos a nivel local para ofrecer a las empresas lideradas por mujeres más y mejores oportunidades.

Referencias bibliográficas

- AGÜERO, A., BUSTELO, M. Y VIOLLAZ, M. (2020). *Brechas digitales de género en tiempos de COVID-19*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- AKTER, M., RAHMAN, M., Y RADICIC, D. (2019). Women Entrepreneurship in International Trade: Bridging the Gap by Bringing Feminist Theories into Entrepreneurship and Internationalization Theories. *Sustainability*, 11(22), 1-28.
- AUBOIN, M. Y ENGEMANN, M. (2013). *Trade finance in periods of crisis: What have we learned in recent years?* WTO Staff Working Paper.
- BAHRI, A. (2021). Making Trade Agreements Work for Women Empowerment: How Does It Help, What Has Been Done, and What Remains Undone? *Latin American Journal of Trade Policy*, 4(11), 6-24.
- BEAR, J. Y BABCOCK, L. (2017). Negotiating Femininity: Gender-Relevant Primes Improve Women's Economic Performance in Gender Role Incongruent Negotiations. *Psychology of Women Quarterly*, 41(2), 163-174.
- BECKER, G. S. (1965). A Theory of the Allocation of Time. *The Economic Journal*, 75(299), 493-517.

- COMISIÓN PARA EL MERCADO FINANCIERO (2021). *Informe de Género del Sistema Financiero 2020*. <https://www.cmfchile.cl/portal/estadisticas/617/w3-propertyvalue-29252.html>
- CRESWELL, J.W. (2009). *Research Design Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. SAGE Publications.
- DA SILVA, F. Y NÚÑEZ, G. (2021). La libre competencia en la era digital y la postpandemia: el impacto sobre las pequeñas y medianas empresas. CEPAL.
- DEMIRGUC-KUNT, A., KLAPPER, L. Y SINGER, D. (2017). *Financial inclusion and inclusive growth: a review of recent empirical evidence*. World Bank.
- DÍAZ, D., GODOY, L., Y STECHER, A. (2005). *Significados del trabajo, identidad y ciudadanía. La experiencia de hombres y mujeres en un mercado laboral flexible*. CEM.
- DIRECCIÓN DE ESTUDIOS SOCIALES UC (2020). Evaluación Nacional del Desarrollo de la Iniciativa Empresarial de la Mujer en Chile. <https://blog.desuc.cl/posts/2021-06-15-desarrollo-empresarial-para-la-mujer-wed/>
- FARRÉ, L. (2016). Parental Leave Policies and Gender Equality: A Survey of the Literature. *Estudios de Economía Aplicada*, 34(1), 45-60.
- FLIESS, B., Y BUSQUETS, C. (2006). The Role of Trade Barriers in SME Internationalisation. *OECD Trade Policy Papers*, 45.
- FROHMANN, A. (2018). *Género y emprendimiento exportador: iniciativas de cooperación regional*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- GALL, M.D., GALL, J.P., Y BORG, W.R. (2003). *Educational Research: An Introduction*. Allyn and Bacon.
- GONTERO, S. Y NOVELLA, R. (2021). El futuro del trabajo y los desajustes de habilidades en América Latina. *Documentos de Proyectos*. CEPAL.
- GROSS, A. (2014). 3 Tips for Building Strong Business Relationships in Asia. *Pacific Bridge Medical*. <https://www.pacificbridgemedical.com/ameing-for-asia/3-tips-for-building-strong-business-relationships-in-asia/>
- HEGEWISCH, A., Y O'FARRELL, B. (2015). *Women in the Construction Trades: Earnings, Workplace Discrimination, and the Promise of Green Jobs Findings from the IWPR*. Institute for Women's Policy Research.
- HEREDIA ZURITA, A., Y DINI, M. (2021). *Análisis de las políticas de apoyo a las pymes para enfrentar la pandemia de COVID-19 en América Latina*. Cepal.
- HUANG, J. Y KISGEN, D. (2013). Gender and corporate finance: Are male executives overconfident relative to female executives? *Journal of Financial Economics*, 108(3), 822-839.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (2016). *Encuesta Nacional del Uso de Tiempo*. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/genero/uso-del-tiempo>

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (2020). *Encuesta Suplementaria de Ingresos*. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/ingresos-y-gastos/encuesta-suplementaria-de-ingresos>
- INTERNATIONAL TRADE CENTRE (2014). *ITC issues Annual Report on work in 2014*. <https://intracen.org/news-and-events/news/itc-issues-annual-report-on-work-in-2014>
- INTERNATIONAL TRADE CENTRE (2015a). *Perspectivas de competitividad de las pymes 2015: conectar, competir y cambiar para un crecimiento inclusivo*. <https://intracen.org/es/recursos/publicaciones/perspectivas-de-competitividad-de-las-pymes-2015>
- INTERNATIONAL TRADE CENTRE (2015b). *Unlocking Markets for Women to Trade*. <https://intracen.org/resources/publications/unlocking-markets-for-women-to-trade>
- KORINEK, J., MOISÉ, E., Y TANGE, J. (2021). Trade and gender. *OECD Trade Policy Papers*, 246.
- LAUDON, K. Y TRAVER, C. (2008). *E-Commerce: Business, Technology, Society*. New York University.
- MAZEI, J., HÜFFMEIER, J.; FREUND, P., STUHLMACHER, A., BILKE, L. Y HERTEL, G. (2015). A Meta-Analysis on Gender Differences in Negotiation Outcomes and Their Moderators. *Psychological bulletin*, 141(1), 85-141.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA, FOMENTO Y TURISMO (2022). *Ministerio de Economía y la CCS lanzan campaña para subir a micro, pequeñas y medianas empresas al comercio electrónico*. <https://www.economia.gob.cl/2020/04/16/ministerio-de-economia-y-ccs-lanzan-campana-para-subir-a-micro-pequenas-y-medianas-empresas-al-comercio-electronico.htm>
- MINISTERIO DE LA MUJER Y EQUIDAD DE GÉNERO (2021). *Emprendimiento femenino en tiempos de pandemia*. https://minmujeryeg.gob.cl/wp-content/uploads/2021/11/21_11_18_Resultados-a-Publicar-Estudio-Emprendimiento-Femenino-en-Pandemia_.pdf
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (2022). *Prioridades de la Política Exterior: Asia-Pacífico*. <https://minrel.gob.cl/minrel/politica-exterior/prioridades-de-la-politica-exterior>
- ONU MUJERES (2016). *The economic costs of violence against women*. <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2016/9/speech-by-lakshmi-puri-on-economic-costs-of-violence-against-women>
- ONU MUJERES (2017). *Guía de terminología no sexista para periodistas comunicadoras*. http://onu.org.gt/wp-content/uploads/2017/10/Guia-lenguaje-no-sexista_onumujeres.pdf

- ONU MUJERES (2019). *Addressing violence and harassment against women in the world of work*. <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2019/03/handbook-addressing-violence-and-harassment-against-women-in-the-world-of-work>
- ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (2015). *Early gender gaps drive career choices and employment opportunities, says OECD*. https://www.oecd-ilibrary.org/finance-and-investment/the-sme-financing-gap-theory-and-evidence_fmt-v2006-art11-en
- ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (2020a). *Family Database LMF1.2: Maternal employment rates*. OECD Family Database.
- ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (2020b). *Family Database PF2.2: Parents' use of childbirth-related leave*. OECD Family Database.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2017). *World Employment and Social Outlook: Trends for women 2017*. Organización Internacional del Trabajo.
- ORSER, C.; RIDING, A. Y TOWNSEND, J. (2004). Exporting as a Means of Growth for Women-Owned Canadian SMEs. *Journal of Small Business & Entrepreneurship*, 17(3), 153-174.
- PETERMAN, A. (2011). Women's Property Rights and Gendered Policies: Implications for Women's Long-term Welfare in Rural Tanzania. *The Journal of Development Studies*, 47(1), 1-30.
- PROCHILE (2018). *Mujeres empresarias a la conquista de los mercados de Asia*. <https://acceso.prochile.cl/evento/mujeres-empresarias-asia-rm/>
- PROCHILE (2022). *¿Qué es Mujer Exporta y cómo funciona?* <https://centrodeayuda.prochile.gob.cl/hc/es-419/articles/360047752014--Qu%C3%A9-es-Mujer-Exporta-y-c%C3%B3mo-funciona->
- SEKKEL, J. (2020). *Women-Owned SMEs and Trade Barriers*. https://www.international.gc.ca/trade-commerce/economist-economiste/analysis-analyse/women_owned_smes_trade-pme_commerce_appartenant_femmes.aspx?lang=eng
- SHAPIRO, M. I., DEYTON, P., MARTIN, K.L., CARTER, S., GROSSMAN, D. Y HAMMER, D. (2012). Dreaming big. What's gender got to do with it? *CGO Insights*, 35.
- SHEPHERD, B., y STONE, S. (2017). Trade and Women. *ADB Working Paper*, 648.
- SOLBERG, E. J., Y WONG, D. C. (1992). Family Time Use: Leisure, Home Production, Market Work, and Work Related Travel. *The Journal of Human Resources*, 27(3), 485-510.

- SUBSECRETARÍA DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES (2017). *Primera Radiografía a la Participación de las Mujeres en las Exportaciones Chilenas*. <https://www.subrei.gob.cl/estudios-y-documentos/documentos/detalle-otras-fichas-y-reportes/primera-radiograf%C3%ADa-a-la-participaci%C3%B3n-de-las-mujeres-en-las-exportaciones-chilenas>
- SUBSECRETARÍA DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES (2018). *Segunda Radiografía a la Participación de las Mujeres en las Exportaciones Chilenas*. <https://www.subrei.gob.cl/estudios-y-documentos/documentos/detalle-otras-fichas-y-reportes/segunda-radiograf%C3%ADa-a-la-participaci%C3%B3n-de-las-mujeres-en-las-exportaciones-chilenas>
- SUBSECRETARÍA DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES (2019). *Tercera Radiografía a la Participación de las Mujeres en las Exportaciones Chilenas*. <https://www.subrei.gob.cl/estudios-y-documentos/documentos/detalle-otras-fichas-y-reportes/tercera-radiograf%C3%ADa-a-la-participaci%C3%B3n-de-las-mujeres-en-las-exportaciones-chilenas>
- SUBSECRETARÍA DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES (2021). *Cuarta radiografía de la participación de las empresas lideradas por mujeres en las exportaciones chilenas*. <https://www.subrei.gob.cl/estudios-y-documentos/documentos/detalle-otras-fichas-y-reportes/4ta-radiograf%C3%ADa-de-la-participaci%C3%B3n-de-las-empresas-lideradas-por-mujeres-en-las-exportaciones-chilenas>
- SUBSECRETARÍA DE TELECOMUNICACIONES (2021). *Mujeres, personas de bajos ingresos y con menores niveles educacionales presentan mayor brecha en el uso de servicios digitales*. <https://www.subtel.gob.cl/mujeres-personas-de-bajos-ingresos-y-con-menores-niveles-educacionales-presentan-mayor-brecha-en-el-uso-de-servicios-digitales/>
- UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT (15 de marzo de 2021). *How COVID-19 triggered the digital and e-commerce turning point*. <https://unctad.org/news/how-covid-19-triggered-digital-and-e-commerce-turning-point>
- WORLD BANK (2008). *A Survey of Non-Tariff Measures in the East Asia and Pacific Region*. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/938521468023699584/a-survey-of-non-tariff-measures-in-the-east-asia-and-pacific-region-policy-research-report>
- WORLD BANK (2013). *Opening Doors: Gender Equality and Development in the Middle East and North Africa*. Banco Mundial.
- WORLD BANK (2020). *Women, Business and The Law 2020*. <https://wbl.worldbank.org/en/past-reports>

Un estudio de los nuevos inmigrantes chinos en Chile desde la perspectiva de la teoría del capital. Estudio de caso de Jiangmen de Guangdong

YIFAN WU

NUEVOS INMIGRANTES CHINOS EN CHILE: ESTUDIO DE CASO EN JIANGMEN DESDE LA TEORÍA DEL CAPITAL

NEW CHINESE IMMIGRANTS TO CHILE: CASE STUDY OF JIANGMEN BASED ON CAPITAL THEORY

Asia
América
Latina

81

Yifan Wu 

Universidad de Barcelona

ywuwuwu67@alumnes.ub.edu

Fecha de recepción: 05/10/22

Fecha de aceptación: 03/04/23

RESUMEN: A partir de la investigación de campo, fuentes orales y una amplia bibliografía, el objetivo de este artículo es rastrear los antecedentes, motivos, formas de migración y modo de desarrollo de los nuevos inmigrantes procedentes de Jiangmen y llegados a Chile. Se sostiene que estos inmigrantes, que carecían de capital económico y capital cultural, obtuvieron bienes económicos a través de la migración utilizando el capital social del que disponían. La larga historia de inmigración y los fuertes motivos para la emigración son la base para la formación del capital social de los inmigrantes. La inmigración dominada por el parentesco y la economía familiar reunida en la industria alimentaria china son el mecanismo de funcionamiento del capital social inmigrante. El capital económico y el capital simbólico son el objetivo de la conversión del capital social inmigrante.

PALABRAS CLAVE: Chile, Jiangmen; inmigrantes nuevos, capital social, restaurante chino

ABSTRACT: Mainly based on field research, and supplemented by online interviews and literature, this paper focuses on the background, motivations, forms of migration, and modes of development of new

immigrants from Jiangmen in Chile. Although new immigrants from Jiangmen lacked economic capital and cultural capital, they acquired wealth through immigration using social capital. The long history of immigration and strong motives for emigrating are the basis for the formation of the social capital of immigrants. Family-style immigration dominated by kinship and the family economy gathered in the Chinese food industry are the functioning mechanism of immigrant social capital. Economic capital and symbolic capital are the target of the conversion of immigrant social capital.

KEY WORDS: Chile, Jiangmen, new immigrants, social capital, chinese restaurant

Introducción¹

El estudio de los nuevos inmigrantes es un tema candente en las investigaciones sobre chinos de ultramar. Los trabajos existentes muestran principalmente dos perspectivas: una es la que parte del origen de la emigración, analizando la formación de las actividades migratorias y su impacto en la economía, cultura y otros aspectos de la sociedad de origen (Chen, 2006; Li et al., 2003; Wu y Zhou, 2003); otra es la que parte del lugar de recepción, discutiendo la historia y el estado actual de los inmigrantes en el área local, incluidos, entre otros, su vida económica, su vida cultural y su estado de integración (López, 2009; Martínez Rivera y Dussel Peters, 2016; Li y Zeng, 2019).

Los resultados de los trabajos más relevantes muestran que, en comparación con los antiguos emigrantes chinos, los nuevos se caracterizan, principalmente, por emigrar hacia países desarrollados, tener un alto nivel educativo y pertenecer a los sectores sociales medios y altos (Zhuang, 2015).

En los últimos años, el rápido crecimiento de la emigración de ciudadanos de China a los países en desarrollo (como Brasil, Chile y México) ha revitalizado el estudio de los chinos de ultramar. Este grupo es muy diferente del emigrante que se dirige a Europa o Estados Unidos, tanto en términos del método de emigración como del capital económico y capital

¹ Una versión preliminar de este artículo fue publicada en chino (Wu, 2022).

cultural del que disponen. Sin embargo, las investigaciones académicas relativas a estos nuevos inmigrantes «sur-sur» han tenido un desarrollo acotado, sobre todo, en comparación con la atención prestada a los nuevos inmigrantes «sur-norte».

Este artículo se centra en los nuevos inmigrantes chinos arribados a Chile, procedentes de Jiangmen, un municipio de la provincia de Guangdong. Esto responde, en primer término, casi la mitad de los «nuevos inmigrantes chinos» en el país sudamericano proceden de esa región.

Contrario al uso de «nueva migración» para referirse a aquellos emigrantes de China continental que marcharon al extranjero tras la reforma y la apertura de China en 1978, la colonia china radicada en Chile suele establecer el límite entre los nuevos y los antiguos inmigrantes en torno al año 2000.

Es decir, los inmigrantes que llegaron antes del 2000 son llamados «antiguos chinos de ultramar en Chile» frente a los que llegaron en el siglo XXI, denominados «nuevos chinos de ultramar en Chile».² Es evidente que la colonia china en Chile es bastante «nueva».

En segundo lugar, si bien la cooperación económica y la comunicación cultural entre China y Chile en las últimas décadas del siglo XX ha sido cada vez más estrecha, los estudios por parte de círculos académicos chinos y chilenos sobre chinos en este país son muy recientes. Los investigadores chinos se concentran en análisis de caso de los nuevos comerciantes chinos en Chile.

Así, Renfang Li y Wenjun Chen (2015) presentaron la situación de supervivencia y desarrollo de los empresarios chinos, analizaron el papel activo de las asociaciones empresariales chinas en la promoción del desarrollo y presentaron sugerencias relevantes para el desarrollo futuro de estos empresarons en el exterior.

Asimismo, Tao Zhu (2019) inspeccionó la ocupación y la distribución de la industria de los chinos en Chile, analizó la ocupación y el mecanismo de selección de la profesión de estos inmigrantes y exploró su espacio de desarrollo futuro en el país sudamericano.

Guangmu Mo (2018), por su parte, examinó la trayectoria migratoria

² “Sigue existiendo la niebla de la crisis económica, Chile se convierte en un nuevo destino de la inversión de los comerciantes chinos en España” en la Página de Noticia de China, 3 de Julio de 2011. <https://news.ifeng.com/c/7fZw6onBW2h> (Consulta el 2 de mayo de 2020).

de los chinos en Chile desde el siglo XIX y analizó sus características sociales y profesionales actuales, así como los desafíos que enfrentaba la comunidad china en dicho país.

Paralelamente, los investigadores chilenos han prestado mayor atención a la historia de la inmigración china en su país. Solo por mencionar algunos trabajos, se destacan los de Patricia Palma y María Montt (2017), quienes analizaron las estrategias empleadas por la diáspora china en Iquique durante la Guerra Fría para formar su identidad en la sociedad local.

Por su parte, Alfonso Díaz Aguad, Alberto Díaz Araya y Eugenio Sánchez Espinoza (2014) estudiaron las redes sociales y comerciales obtenidas por la población china en el norte del país en las primeras décadas del siglo XX.

En la misma línea, Marcos Agustín Calle Recabarren (2014) destacó la importancia de la transición administrativa del territorio norteño para la incorporación a la sociedad chilena y el mejoramiento de la situación económica de los chinos.

Aparte de estas dos problemáticas, que son las más estudiadas, los antropólogos encontraron nuevos objetos de investigación. Jorge Moraga y Giselle Invernón Ducogné (2022) indagaron la relación entre los patrones familiares y las prácticas económicas de las redes comerciales chinas en su expansión hacia América Latina.

Mientras que Carol Chan (2018) hizo una investigación sobre un grupo que nunca había sido estudiado, los chinos que llegaron a Chile desde otros países latinoamericanos, y se centró en analizar las razones de la re-migración.

En suma, se observa que las pocas investigaciones existentes sobre nuevos inmigrantes chinos lo hacen desde la perspectiva del lugar de recepción de la migración, Chile. Su objetivo es, fundamentalmente, los empresarios chinos en el país sudamericano y su actividad económica.

Por el contrario, carecemos de estudios específicos sobre los chinos de otros grupos socioeconómicos y culturales en el país austral, así como una mirada de la migración china en Chile hecha desde el exterior, en este caso, China.

Este trabajo toma a los nuevos inmigrantes de Jiangmen como un estudio de caso y pretende explorar los siguientes interrogantes: ¿Por qué la gente de Jiangmen emigra a Chile? ¿Cómo llega al país? ¿Cuál es su modelo de desarrollo en Chile? ¿Qué impacto tiene esta actividad migratoria en la

sociedad del lugar de origen y en Chile?

La respuesta a tales interrogantes es producto del trabajo de campo doctoral realizado en Jiangmen durante dos estancias en 2019 y 2020. En el transcurso de las estadías, se visitaron departamentos locales de asuntos de chinos de ultramar y se realizaron entrevistas en profundidad con once chinos residentes en Chile.³ Además, se llevaron a cabo diversas entrevistas en línea, incluyendo un exdiplomático chino en Chile y dos líderes en la colonia china en el país austral originarios de Jiangmen.

En consecuencia, a partir de las fuentes orales obtenidas y las entrevistas en línea, además de una amplia bibliografía en chino y en español, este artículo emplea la perspectiva teórico-metodológica ofrecida por la teoría del capital de Pierre Bourdieu. Así, se espera contribuir a una nueva perspectiva de análisis en el estudio de los chinos en Chile en el período posterior a 1978.

La teoría del capital de Bourdieu y el desarrollo de la teoría del capital social en las investigaciones sobre migración internacional

En este estudio se adopta la teoría del capital del sociólogo francés Bourdieu para explicar el mecanismo de la emigración de Jiangmen a Chile. Una de sus más importantes contribuciones es la creación de un nuevo modelo sociológico caracterizado por el llamado «constructivismo estructuralista», planteando nuevos significados a conceptos tales como campo y capital.

De este modo, se considera que esta actividad migratoria tiene lugar en un campo especial, el campo migratorio. En términos analíticos, un campo puede definirse como una red, o una configuración, de relaciones objetivas entre posiciones. Bourdieu solía comparar el campo con un juego:

los jugadores acuerdan, por el mero hecho de jugar y no por medio de un «contrato», que el juego merece ser jugado, que vale la pena jugarlo, y esta cohesión es la base misma de su competencia. Tenemos también cartas de triunfo, esto es, cartas maestras cuya fuerza varía según el juego: así como el valor relativo de las cartas cambia para cada juego, la jerarquía de las diferentes especies de capital

³ Nueve entrevistas se realizaron en los hogares de los entrevistados en tres pueblos distintos de Jiangmen y dos en una cafetería. Los entrevistados tienen entre 30 y 70 años, entre ellos solo un individuo era mujer, el resto eran hombres. Las entrevistas se llevaron a cabo en chino mandarín y cantonés, y unas pocas palabras en castellano.

(económico, social, cultural, simbólico) varía en los distintos campos (...) una especie de capital es aquello que es eficaz en un campo determinado, tanto a modo de arma como de asunto en juego en la contienda, que permite a sus poseedores disponer de un poder, una influencia. (Bourdieu y Wacquant, 2005, pp. 151-152)

Para Bourdieu, existen cuatro tipos de capitales: el capital económico, el cultural, el social y el simbólico. El significado del capital económico para este sociólogo es similar al existente en la economía, y está formado por los distintos elementos de producción, los bienes económicos, los ingresos y los intereses; además, según las sociedades, este capital presenta características distintas (Gong, 2009).

El capital cultural, por su parte, puede ser de tres tipos: el incorporal, que se refiere a la interiorización duradera y estable en el cuerpo humano, tal como el comportamiento corporal; el objetivo, que trata de los bienes culturales, tal como obra de arte valiosa; y el institucionalizado, que incluye los títulos o certificados reconocidos por un sistema legalizado y legitimado, por ejemplo, el título doctoral de una universidad prestigiosa.

Hoy en día, el capital cultural desempeña un papel más importante que nunca en la reproducción social en las sociedades capitalistas más avanzadas (Gong, 2009).

El capital simbólico es un «capital negado», pero legitimado. Siempre según Bourdieu (1980), en una economía que rehúsa reconocer la verdad «objetiva» de las prácticas «económicas», en otras palabras, en una situación en la que los jugadores desconocen las reglas del «interés desnudo» y del «cálculo egoísta» en el juego, el capital económico en sí no puede actuar si no consigue disfrazarse como capital simbólico.

Finalmente, en el campo migratorio de la emigración de Jiangmen a Chile, el capital social desempeña el papel crucial. Por consiguiente, es necesario abordar la importancia que tiene la teoría de capital social en el campo de investigación sobre migraciones internacionales.

Desde la década de 1970, el concepto de capital social ha atraído la atención de muchas disciplinas, tales como la economía, la sociología y las ciencias políticas. Bourdieu fue el primer académico en realizar la investigación sobre la teoría del capital social en el campo sociológico. El autor sostiene que el capital social es una colección de recursos reales o potenciales acumulados por individuos o grupos con la ayuda de las relaciones sociales estables que

poseen.

Asimismo, el capital social es un tipo de capital relacional (Bourdieu, 1986). No se produce de forma natural, sino que es el producto de las estrategias de inversión —consciente o inconsciente— de los miembros sociales en las interacciones sociales. Dicha inversión incluye, entre otros aspectos, la selección, la acumulación y el mantenimiento de las relaciones sociales.

La cantidad de capital social que posee un miembro de la sociedad depende del tamaño de la red social que realmente puede movilizar y de la capacidad total de varios capitales que posee cada miembro de la red social que contacta (Bourdieu, 1986).

En 1987, el especialista estadounidense en sociología de la migración, Douglas Massey introdujo la teoría del capital social en el campo de la investigación de la migración internacional. Basándose en esta teoría, propuso la teoría de la red migratoria, que se considera una de las más representativas en la investigación de la migración internacional contemporánea.

El autor señala que la red migratoria es una combinación de una serie de relaciones interpersonales, es una variedad de conexiones establecidas por inmigrantes, inmigrantes potenciales y no inmigrantes basada en relaciones de sangre, parentesco y geográficas entre ellos (Massey et al., 1998).

La información sobre la migración se puede difundir con mayor precisión y amplitud a través de la red migratoria, lo cual reduce el costo y el riesgo de la migración y aumenta los ingresos netos esperados de la migración. Por ende, la red aumenta la posibilidad de actividades de migración internacional.

El autor cree que la red migratoria es una especie de capital social porque es convertible, y los miembros de la red migratoria pueden usarla para obtener diversos capitales económicos, tales como oportunidades de empleo en el extranjero, salarios más altos, la posibilidad de acumular ahorros y remesas.

Cada nuevo inmigrante en la red migratoria generará un nuevo capital social y brindará todo tipo de conveniencia y asistencia a los rezagados. De esta forma, el comportamiento migratorio genera inercia en el grupo y promueve la expansión continua de la magnitud migratoria del grupo. Por ende, la reproducción social en este campo migratorio no parará hasta que termine el proceso migratorio.

En 2005, a partir de la investigación teórica previa, la especialista china en estudios de chinos de ultramar, Minghuan Li presentó la teoría del

capital social en la tierra natal de los chinos de ultramar con las características de los inmigrantes chinos contemporáneos. En su estudio utilizó la inmigración transfronteriza de la provincia de Fujian como análisis de caso, dando una nueva perspectiva teórica para estudios sobre la tierra natal de los chinos de ultramar. Además, abordó también la cuestión de cómo responde la red migratoria a la política de inmigración del país de acogida.

La teoría del capital social de *qiaoxiang* (tierra natal de los chinos de ultramar) plantea que la capacidad de esta tierra natal para aumentar la oportunidad de éxito y la de ganancias de las actividades migratorias a través de inmigrantes asentados, redes de información y beneficios mutuos es una especie de capital social, y su portador es la relación transnacional entre la tierra natal de chinos de ultramar y el destino de inmigrantes.

El mecanismo operativo de la red migratoria es la expectativa mutua entre inmigrantes y potenciales inmigrantes en la red de inmigración, y el capital social de *qiaoxiang* puede obtener conversión y proliferación ayudando a los potenciales inmigrantes a entrar al mercado laboral de los países desarrollados (Li, 2005).

En síntesis, la teoría del capital social ha obtenido un desarrollo relativamente maduro en el campo de la investigación de la migración internacional. No obstante, los estudios de caso existentes sobre nuevos inmigrantes chinos que utilizan la teoría del capital social son en su mayoría inmigrantes «sur-norte», por lo tanto, cabe preguntar, ¿es la teoría del capital social igualmente aplicable a los casos de nuevos inmigrantes chinos «sur-sur»? ¿Hay algo especial en el mecanismo operativo del capital social en la inmigración «sur-sur»?

La base de formación del capital social: antecedentes y motivos de los chinos de Jiangmen que emigraron a Chile

Según el Departamento de Extranjería y Migración de Chile, a fines de 2019, había 15 696 inmigrantes chinos nacidos fuera de Chile que residían en el país (Instituto Nacional de Estadísticas, 2020). Sin embargo, la opinión común de la colonia china en Chile es que la su población asciende a unos 30 000 individuos, y casi la mitad de ellos son originarios del distrito de Heshan, en el municipio de Jiangmen de la provincia de Guangdong (Mo, 2018).

Según el Sr. L, un exdiplomático chino en Chile, «el número total de

chinos en Chile puede haber llegado a 40 000 incluso 50 000, principalmente de Heshan (Guandong), seguido de Wenzhou y Qingtian (Zhejiang), Putian y Fuqing (Fujian)».

Aunque Heshan es conocido como «el primer *qiaoxiang* de China»,⁴ muchos de los inmigrantes residentes en Chile proceden de otras zonas de Jiangmen pues, como señala el Sr. H, un director de la Sociedad de Beneficencia de la Colonia China en Chile, «actualmente residen en Chile alrededor de 10 000 chinos originarios de Heshan, y más de 3 000 chinos procedentes de otras zonas de Jiangmen».

Tras estos preliminares, se analizará, en primer lugar, la importancia de la red migratoria y los nuevos inmigrantes que carecen de capital; en segundo lugar, el resultado económico de estos inmigrantes y su capacidad operativa.

Una red migratoria de larga historia y nuevos inmigrantes que carecen de capital

El registro más antiguo de inmigrantes chinos en Chile data de la década de 1850 (Segall, 1967). Los primeros inmigrantes posiblemente eran culíes chinos procedentes de Guangdong, pero se desconoce su origen preciso.⁵ A partir de fuentes orales, la historia de la emigración del Jiangmen a Chile se remonta a finales del siglo XIX. Según el Sr. Y, un director de la Sociedad de Beneficencia de la Colonia China en Chile:

Mi abuelo llegó a Chile en la década ochenta del siglo XIX. Lo habían engañado para que trabajara en Lima y arribó a Chile después de la

⁴ El municipio de Jiangmen cuenta con 4 800 000 habitantes y 5 300 000 de personas originarias del mismo municipio viven en Hong Kong, Macao, Taiwán, y países extranjeros (información consultada en la página oficial del Gobierno del Municipio de Jiangmen: http://www.jiangmen.gov.cn/newzjx/jmgk/content/post_2753856.html, el 20 de marzo de 2023). Por lo tanto, el dicho «un Jiangmen en China, y un Jiangmen en el ultramar» es bastante popular.

⁵ La suposición está basada en la mención sobre culíes en Chile en Segall (1967); en la mención de lugar de origen de los chinos residentes en el norte de Chile en el fin del siglo XIX en Chou (2004: 163); y en diversos registros reservados en el Fondo Inmigración del Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Guerra del Salitre.⁶ Mi abuelo tuvo seis hijos. Todos tuvieron experiencias de vivir en Chile. Mi padre vino a Chile en 1926.

Según las *Crónicas del distrito de Heshan* (2001), 255 chinos de Heshan vivían en Chile en 1935. Tras la fundación de la República Popular China en 1949, China continental tenía condiciones relativamente estrictas para viajar al extranjero, y solo unas pocas personas fueron autorizadas a hacerlo. Tras la política de reforma y apertura, las restricciones emigratorias se relajaron y el número de nuevos inmigrantes aumentó rápidamente.

Según la Federación de Chinos de Ultramar Retornados de Jiangmen, los principales destinos de los emigrantes de esta región son el Sureste de Asia y Norte de América. La cantidad de jiangmeneses en Sudamérica es significativa también. Entre los receptores latinoamericanos, Venezuela es el caso más destacado, puesto que la población migrante en este país llegó a los 150 000 antes de la crisis económica venezolana.⁷

Fue entonces cuando comenzó la gran oleada de emigración hacia Chile procedente de Jiangmen. Las relaciones exteriores existentes promovieron rápidamente una nueva oleada de actividades migratorias que alcanzó su auge en 1990-1992 y declinó tras entrar en el siglo XXI, cuando la economía china empezó a desarrollarse con alta rapidez. Según la misma organización, 4060 personas originarias de Jiangmen vivían en Chile en 1999.⁸

Guotu Zhuang (2015) y Jianyu Liao (2012) han señalado que los nuevos migrantes, cuyos destinos son los países desarrollados, por lo general tiene un nivel de educación más alto, ya sean profesionales con buena condición económica o mano de obra calificada.

No obstante, este no es el caso de los nuevos inmigrantes procedentes de Jiangmen y residentes en Chile. En esta investigación se ha constatado que la mayoría de estos nuevos inmigrantes son trabajadores manuales procedentes de zonas rurales, con escasa educación y limitadas habilidades profesionales. Antes de emigrar, muchos de ellos eran campesinos, obreros en áreas urbanas, o trabajadores en Macao con niveles de ingreso económico bajo.

⁶ Guerra del Salitre, popularmente conocida como la Guerra del Pacífico, fue un conflicto armado ocurrido entre 1879 y 1884 entre Chile y la alianza Bolivia-Perú. La idea de que la llegada masiva de los chinos a Chile está directamente vinculada con la Guerra del Pacífico goza de amplio consenso entre los investigadores de la migración china en Chile. Para conocer más este tema, véase Tinsman (2015).

⁷ Dato obtenido en la investigación de campo en Jiangmen el 30 de agosto de 2019.

⁸ Ibidem.

Es decir que estos individuos carecían tanto de capital económico como de capital cultural. Sin embargo, contaban a su favor con una especie de recursos sociales pre-dotados y constituidos por relaciones de parentesco y geográficas con los inmigrantes ya radicados en Chile. Estas relaciones fueron fundamentales como capital social para el desarrollo de las actividades migratorias.⁹

Rendimientos de inmigración considerables y fuerte operatividad

Weinong Gao (2012) considera que son varios los factores que permiten entender la atracción que presenta Chile para los inmigrantes chinos. El primero y más importante es su buen entorno empresarial, pues Chile implementa una apertura integral y fomenta la competencia internacional.

Otros factores significativos son la consideración que se tiene del gobierno chileno, reputado por su integridad a diferencia de otros gobiernos latinoamericanos, con asuntos transparentes y leyes tributarias estrictas; también la actitud relativamente amistosa y acogedora de la sociedad chilena respecto los inmigrantes chinos.

Sin embargo, en el trabajo de campo se constató que para los nuevos inmigrantes de Jiangmen, el principal motivo para emigrar a Chile es la falta de desarrollo económico en su tierra natal que solo les permite obtener ingresos reducidos.

Es consecuencia, la vida de los nuevos inmigrantes de Jiangmen en Chile normalmente comienza como trabajadores al carecer de capital económico y cultural. El estudio realizado permite señalar que los principales factores de atracción que presenta Chile para los nuevos inmigrantes de Jiangmen son tres.

El primero es la esperanza de obtener considerables beneficios económicos. Según la Federación de Chinos de Ultramar de Jiangmen:

Emigrar a Chile puede aumentar rápidamente los ingresos personales. Tomando la situación de 2010, los nuevos inmigrantes pueden obtener ingresos de dos a tres veces más altos que su tierra natal. Los

⁹ Algunos investigadores consideran que el capital social es parecido a «guanxi» (关系) en la sociedad china. Para conocer las relaciones entre capital social y este concepto, véase Zhai (2009). Para conocer su adopción en los análisis de la migración china en Chile, véase Moraga e Invernón (2019).

emigrantes pueden mejorar la situación económica de toda la familia en solo unos tres años.¹⁰

Dicha información puede transmitirse entre personas o mediante la observación de las joyas, las viviendas y los coches que poseen aquellos que han emigrado con anterioridad. Esto puede estimular la psicología de los emigrantes potenciales que podrían formar parte de los nuevos inmigrantes en Chile.

El segundo factor es que los trámites migratorios son sencillos. Tras la reforma y apertura, las «relaciones de ultramar» se han convertido en «cosas buenas» y los procedimientos para emigrar se han normalizado gradualmente. En comparación con los países desarrollados de Europa y Estados Unidos, el visado para viajar a Chile es muy fácil de gestionar y obtener.

Hay dos tipos principales de visados solicitados por los nuevos inmigrantes de Jiangmen: el relativo a la visita familiar y el visado sujeto a contrato. Aquellos con familiares directos en Chile generalmente solicitan el primero, mientras que los invitados por familiares no directos y amigos solicitan principalmente el segundo; en ambos casos, la tasa de rechazo es baja.

Además, algunos nuevos inmigrantes solicitan visados de turista y luego piden una tarjeta de residencia laboral en la oficina de inmigración local tras llegar a Chile y firmar un contrato laboral. En las entrevistas realizadas en Jiangmen con once chinos que normalmente residen o residían en Chile en el pasado, ninguno de ellos puede señalar claramente los documentos específicos necesarios para el visado. La respuesta suele ser que familiares buscan abogados allí para que completen los materiales y los migrantes los presenten en los consulados o la embajada.

El tercer factor es una red migratoria confiable. En la investigación realizada en el pueblo de Chaobiankeng, el jefe del mismo, el Sr. L, señaló: «No es difícil irse a Chile, siempre que tenga una relación en Chile». Muchos entrevistados también están de acuerdo con esta opinión. Al contrario, es casi imposible radicarse en Chile sin la ayuda de los familiares o amigos residentes en el país.

La mayoría de los nuevos inmigrantes de Jiangmen que carecen de capital económico y cultural no podrían emigrar sin la asistencia de visas, pasajes, trabajo, comida y alojamiento brindada por familiares y amigos en

¹⁰ Dato obtenido en la investigación de campo en Jiangmen el 30 de agosto de 2019.

Chile. Las ventajas que ofrecen las redes migratorias mencionadas anteriormente han fortalecido la confianza en la migración de los emigrantes potenciales.

En suma, la capacidad de transmisión de información y el potencial de intercambio de capital de la red migratoria desempeñan un papel vital en el impulso de la ocurrencia de actividades de migración.

El mecanismo operativo del capital social: el método de inmigración y el modelo de desarrollo de los nuevos inmigrantes de Jiangmen

Desde la perspectiva del sociólogo chino-estadounidense Nan Lin (2005), las relaciones ultramarinas constituyen solamente un capital social estático incrustado en la estructura social, ya que lo importante es cómo utilizarlas para generar intereses.

El uso del capital social por parte de los nuevos inmigrantes de Jiangmen puede aplicarse ya sea realizando actividades de emigración o buscando el desarrollo en Chile.

De Jiangmen a Chile: emigración liderada por el parentesco, inmigrantes libres de deudas

De manera similar a las actividades migratorias desarrolladas en diversas regiones de los chinos de ultramar, la emigración de Jiangmen a Chile depende en gran medida de la red migratoria. Pero a diferencia del modelo común de los nuevos inmigrantes de Fujian en Estados Unidos o de los de Zhejiang en Europa, donde se mezclan lo legal y lo ilegal, los originarios de Jiangmen en Chile no dependen de agencias migratorias y no afrontan enormes deudas pues los mecanismos migratorios de Jiangmen a Chile presenta dos aspectos específicos.

El primer aspecto es el papel fundamental desempeñado por el parentesco. La mayoría de los nuevos inmigrantes procedentes de Jiangmen llegan a Chile a partir de relaciones familiares, siendo el varón el primero en viajar al país y así iniciar sus actividades económicas.

Tras la llegada del varón (esposo, padre) que cuenta con el apoyo de familiares en Chile, los siguientes son, sus familiares directos en disposición de trabajar, generalmente la esposa, los hijos y los padres de la pareja. Si el hombre

inmigrante es soltero, lo más probable es que tras haber obtenido ingresos estables regrese a su tierra natal a buscar una mujer, u opte por casarse con una compatriota en Chile y luego trabajan juntos allí.

Una vez estabilizada la vida del núcleo familiar en Chile, el hombre ayudará a otras personas de la familia que estén dispuestas a emigrar, como hermanos y primos, etc. Posteriormente, una vez que todos los miembros de la familia con intenciones de emigrar hayan llegado ya a Chile, el hombre ayudará a aquellos del mismo pueblo que quieren emigrar. Vemos pues que, durante este período, los nuevos inmigrantes llegados a Chile a través de este hombre también impulsan a sus familiares directos a emigrar.

En esta actividad migratoria, para los inmigrantes anteriores, las necesidades migratorias de sus parientes inmediatos son más importantes que las de sus parientes colaterales, y mucho más importante que las de otros vecinos o paisanos; para los inmigrantes potenciales, también tendrán prioridad en la búsqueda de la asistencia de los lazos fuertes, mientras que los vecinos y amigos son su segunda opción. Uno de los casos, la familia de la Sra. Y, sirve para ilustrar estos procesos:

Mi suegro fue el primero de nuestra familia en irse a Chile. Lo llevó su primo en 1997, y su primo fue allí en 1993. Mi suegro trabajó en el restaurante de su primo por tres años. Luego abrió su propio restaurante. Se llevó a mi suegra, mi esposo y el hermano de mi esposo a Chile en 2000. Mi esposo y yo confirmamos la relación antes de que él se fuera al extranjero. Cuando regresó a China para visitar a familiares en 2002, nos casamos, y luego fui a Chile con él en el mismo año. En 2007, llevé a mi hermano menor a Chile, y en 2010, llevé a mi hermano mayor a Chile. Creían que yo había ganado mucho en Chile, y su propio ingreso en casa fue muy poco, entonces ellos querían emigrar a Chile conmigo para ganar dinero. Más tarde mis dos hermanos también llevaron a sus familiares a Chile. Ahora somos más de 100 en Chile, contando parientes cercanos y lejanos.¹¹

El segundo aspecto es el relativo a los inmigrantes legales sin deudas. Como se mencionó anteriormente, el visado de visita familiar y laboral de Chile es relativamente fácil de solicitar para los jiangmeneses. Por lo tanto, la mayoría de los nuevos emigrantes de Jiangmen cuyo destino es Chile no necesitan a las

¹¹ La entrevista con la Sra. Y, una china que reside en Chile con su familia, en el pueblo Gangye el 21 de octubre de 2020.

agencias migratorias. Ellos son inmigrantes legales, sin deudas y llegan a Chile patrocinados directamente por sus familiares residentes en el país austral.

Estos no solo les proporcionan pasajes, sino que también les brindan directamente oportunidades de trabajo, incluso de manutención y hospedaje como consecuencia de las «normas sociales» de ayuda mutua entre familiares en la sociedad rural china. Además, dado que la mayoría de los nuevos inmigrantes procedentes de Jiangmen se dedican a la industria alimentaria china, la necesidad de mano de obra es constante y la hallan en sus familiares en China. El caso de la familia del Sr. Z lo confirma:

Antes de irme al extranjero, era un campesino muy pobre. Mi hermano mayor me sacó del país con visado laboral en 2004. Mi hermano me compró el pasaje. Cuando abordé el avión, solo tenía 100 yuanes (equivalen a 14 dólares aproximadamente) en el bolsillo. Estos fueron todos mis ahorros. Cuando llegué a Chile, comencé a trabajar en el restaurante de mi hermano mayor. En 2006, mi hermano llevó a mi hija mayor a Chile, y ella trabajaba en su restaurante también. En 2007, obtuve la residencia permanente de Chile. Ya llevé tres años trabajando en el restaurante de mi hermano, y conseguí unos ahorros, así que salí del restaurante de mi hermano para abrir uno propio con mi hija. Cuando decidí abrir restaurante, mis parientes me ofrecieron gran apoyo económico, sin lo cual es imposible tener mi propio negocio. Llevé a mi esposa a Chile en 2008. Abrimos un restaurante juntos. En 2009, también llevé a mi hijo y mi hija pequeña a Chile. Ahora toda mi familia trabaja en Chile.¹²

Aunque la mayoría de los nuevos inmigrantes de Jiangmen no conocen bien los trámites migratorios, no hablan español, ni tienen fondos para emigrar, los desafíos mencionados se pueden resolver mediante el uso del capital social. La llegada de cada nuevo inmigrante se suma al volumen total de capital social en su red social, y la red migratoria por parentesco se expande gradualmente a la red por geografía de migración.

El caso más típico de lo señalado lo ofrece el pueblo de Chaobiankeng; sabemos que esta localidad tiene una población registrada de alrededor de 270 habitantes, pero la residente en realidad asciende a 100 individuos. En la actualidad, más de 600 personas originarias de ese pueblo

¹² La entrevista con el Sr. Z, un chino que reside en Chile con su familia, en el pueblo de Shuier en el 22 de octubre de 2020.

están viviendo en Chile de forma que cada familia que continúa viviendo en Chaobiankeng tiene vínculos con Chile. De ahí que el pueblo es también conocido como «Pueblo de Chile».¹³

Otro caso es el ofrecido por el pueblo de Gangye, cercano al de Chaobiankeng y que también cuenta con muchos chinos de ultramar. Hay 28 familias en este pueblo, y 27 de ellas tienen relaciones con Chile. Actualmente la población residente en el pueblo no llega a cuarenta habitantes, pero se estima que por lo menos, 150 personas de este pueblo viven en Chile.¹⁴

De trabajador a jefe: el líder del sector de restaurantes chinos en Chile

En la colonia china en Chile hay un comentario muy popular que dice que «el 90% de los restaurantes chinos son de los chinos de Heshan, y el 90% de los de Heshan se dedican a los restaurantes chinos». Según las estadísticas, en Santiago, la capital de Chile, solo había diez restaurantes chinos en 1974, que crecieron a 450 en la década de 1990 y superaron los 1000 en 2013 (Breve Historia Sociedad de Beneficencia de la Colonia China en Chile a Sus 120 Años, 2013).

Para comprender el camino de desarrollo de los nuevos inmigrantes de Jiangmen en Chile, debemos saber primero que existen dos tipos principales de restaurantes chinos en Chile; por un lado, los restaurantes que solo ofrecen comida para llevar y por otro, los que ofrecen comida para servir y para llevar. Ambos tipos de restaurante hacen comida china, y los principales clientes son los chilenos, sin embargo, la diferencia entre ellos es grande.

Una primera diferencia es la escala del negocio. Los restaurantes de comida para llevar son relativamente pequeños, que ocupan menos de diez metros cuadrados, no ofrecen comida para servir, ni venden alcohol; los clientes compran comida para llevar.

Este tipo de restaurante requiere menos mano de obra que, en realidad, está constituida por miembros de la misma reducida familia, encargada de comprar la materia prima, el cocinero, camarero y cajero, y todo.

¹³ Dato obtenido en la investigación de campo en Jiangmen el 31 de agosto de 2019.

¹⁴ La entrevista del Sr. Y, un chino del pueblo de Gangye y que reside en Chile con su familia, en Gangye el 21 de octubre de 2020.

Algunos dueños de los restaurantes de comida para llevar contratan a una empleada local adicional para atender a los clientes y hacer el pedido dado que ningún miembro de la familia habla bien el español.

Por el contrario, los restaurantes chinos que ofrecen comida para servir y también para llevar suelen tener entre diez y veinte mesas, dependiendo de la situación económica de los dueños. Operar este tipo de restaurantes chinos requiere más mano de obra, por lo que la mayoría de los nuevos inmigrantes llevan consigo a parientes y amigos de sus lugares de origen con ganas de emigrar a Chile, y también contratan a algunas empleadas locales para servir como camareras y atención a los clientes.

Una segunda diferencia es la relativa al volumen de inversión. En la investigación realizada se ha constatado que la inversión necesaria para abrir un restaurante de comida para llevar en Santiago antes de 2010 era de 20 000 dólares aproximadamente, mientras que la apertura de un restaurante de comida para servir y para llevar de tamaño mediano costaba alrededor de 200 000 dólares.

En la actualidad, con el aumento de los precios de la vivienda, la apertura de un restaurante de comida para llevar cuesta alrededor de 40 000 dólares, que en el caso de restaurante para comer y llevar puede oscilar entre 250 000 y 450 000 dólares.

Una tercera diferencia es el horario que, en el caso de los restaurantes de comida para llevar, es generalmente de las doce del mediodía hasta la una de la madrugada y están abiertos todo el año. Dado que todas las actividades son realizadas por los miembros de la misma familia, los dueños tienen que hacer todo por sí mismos, en largas y agotadoras jornadas de trabajo.

Por el contrario, el horario de los restaurantes de comida para servir y para llevar es algo más reducido y oscila entre las doce del mediodía y las 23 horas en la noche, normalmente con una pausa entre las 16 y las 19 horas, que no están abiertos al público. Los nuevos inmigrantes que operan un restaurante chino de comida para servir y para llevar reducen sustancialmente el trabajo desempeñado por los miembros de la familia al contar con ayudantes externos.

Es más económicamente beneficioso operar un restaurante chino de comida para llevar que el otro tipo, aunque el primer tipo requiere una mayor cantidad de trabajo manual.

Combinando el método de migración mencionado, el típico modelo de desarrollo de los nuevos inmigrantes de Jiangmen en Chile se puede sintetizar de la siguiente manera: primero ir a Chile (solo el varón) y trabajar en el restaurante de un familiar o amigo; luego acumular fondos para abrir un propio restaurante chino de comida para llevar con su familia; y finalmente convertir el restaurante chino de comida para llevar en el restaurante chino para servir y para llevar; al mismo tiempo, en esa etapa se puede ayudar a otros miembros de la familia, parientes y amigos a emigrar.

Algunos empresarios chinos muy exitosos han llegado incluso a tener una capacidad económica tal que les ha permitido comprar terrenos y establecer sus propios restaurantes. En esta etapa, la escala de inversión es enorme. Los nuevos inmigrantes que pueden llegar a esta etapa son conocidos como líderes del sector.

Hoy en día entre los restaurantes chinos más conocidos en Santiago pueden contarse el Restaurante Oriente y el China Village. Además, algunos nuevos inmigrantes de Jiangmen que han logrado un gran éxito en la industria alimentaria y han acumulado capital suficiente, tratan de diversificar sus inversiones incorporándose a las empresas de importación y exportación y al turismo, que suelen ser más rentables.

Sin embargo, pocos inmigrantes de Jiangmen han expandido su territorio comercial a este nivel. El caso del Sr. L, ex presidente de varias asociaciones chinas en Chile, permite observar el gran éxito económico obtenido por algunos.

El Sr. L tuvo un restaurante chino, una empresa de turismo y una empresa de importación y exportación en Santiago. Este señor llegó a Chile con su esposa gracias a la ayuda de su cuñado en 2002.

Después de trabajar por dos años en el restaurante chino de su hermana y cuñado, él y su esposa ahorraron una cierta cantidad de dinero. Con el apoyo familiar, la pareja abrió un restaurante chino cerca del aeropuerto de Santiago.

El éxito obtenido en el restaurante permitió al Sr. L invertir en la industria del turismo y en el comercio de importación y exportación. La compañía turística cuenta en la actualidad con más de veinte empleados y la empresa de importación y exportación citada posee tres grandes supermercados en Lima, la capital del Perú, con un área de 2000, 6000 y 10 000 metros cuadrados respectivamente.

El éxito económico también convirtió al Sr. L en un líder reconocido entre la colonia china en Chile y ocupó cargos importantes en varias asociaciones chinas, entre ellas la Asociación de Heshan en Chile.¹⁵

Conversiones del capital social: la adquisición de capital económico y capital simbólico de nuevos inmigrantes de Jiangmen

Bourdieu (1986) señala que los poseedores de capital social tienen la capacidad de cambiarlo en otros tipos de capitales a través de la red para elevar su posición social. Teóricamente todos los tipos de capital se pueden convertir entre sí, pero debido a la convertibilidad más fuerte y al tipo de cambio más alto del capital económico, la conversión de capital más común todavía se lleva a cabo en torno al capital económico.

En las actividades migratorias de Jiangmen a Chile, las dos conversiones de capital más importantes son la conversión de capital social en capital económico y la posterior conversión de este último en capital simbólico.

Del capital social al capital económico: «el dinero no se gana, sino que se ahorra»

Uno de los principales propósitos de los nuevos inmigrantes chinos que viven en países desarrollados es convertirse en ciudadanos legales. En Chile, e incluso en la mayoría de los países en desarrollo, el propósito principal, incluso podemos decir que el único propósito, de los nuevos inmigrantes chinos es mejorar la situación económica de uno mismo y de la familia, es decir, aumentar la cantidad de capital económico. Entonces, ¿por qué la mayoría de los jiangmeneses radicados en Chile eligen la industria alimentaria china? A partir de las informaciones recogidas en esta investigación, se destacan tres razones.

Una primera razón es que la industria alimentaria china tiene costos de inversión relativamente bajos, ingresos estables y reducidos riesgos. Para la mayoría de los nuevos inmigrantes de Jiangmen carentes de capital económico cuando llegaron a Chile, el trabajo duro les permitía acumular fondos y ser dueños de su propio negocio con la ayuda de familiares y amigos.

¹⁵ La entrevista con el Sr. L, expresidente de la Asociación de Heshan en Chile, en Heshan el 19 de octubre de 2020.

Ya sea para abrir un restaurante grande o pequeño, la mayoría de los nuevos inmigrantes de Jiangmen adoptan un modelo de negocio familiar e internalizan los costos operativos en la medida de lo posible. Por lo general, los restaurantes de comida para llevar tienen un interés mensual entre 3000 y 4000 dólares (Mo, 2018), mientras que el interés mensual de los restaurantes chinos de comida para servir y para llevar oscila entre 4000 y 12 000 dólares.¹⁶

Este nivel de ingreso no es alto entre todos los nuevos inmigrantes chinos en Chile, pero es bastante considerable en comparación con los ingresos en las áreas rurales de su tierra natal. En comparación con los nuevos inmigrantes que vienen de otras regiones y se dedican a las industrias de importación y exportación en Chile, los ingresos económicos de los nuevos inmigrantes de Jiangmen se ven mucho menos afectados por las fluctuaciones del mercado.

Una segunda razón es que la comida china es muy popular entre los chilenos al mismo tiempo que es un sector muy fácil en el que penetrar. Hoy en día, los chilenos ya están familiarizados con palabras extranjeras como *chaufan*, *chapsui* y *wantán*. No exigen un requisito educativo para entrar en este sector y la habilidad principal que deben tener es cocinar. Para los nuevos inmigrantes de Jiangmen que cuentan con poco capital cultural, esta es sin duda alguna una industria a la que pueden ingresar más fácilmente.

Una tercera razón es que prevalece la cultura consumista chilena. A los chilenos les encantan el consumo y las fiestas, y suelen cenar en los restaurantes chinos para celebrar los cumpleaños y los días festivos. En el día nacional de Chile, la Navidad y el Año Nuevo, los restaurantes chinos generalmente están llenos.

Según la Sra. Y, «durante la pandemia, mi restaurante tenía más clientes que antes, porque tan pronto como se emitieron el retiro anticipado de pensión, los chilenos vinieron aquí a consumir inmediatamente».¹⁷

Además de la popularidad de la comida china y las altas ganancias en la industria, el espíritu trabajador y ahorrativo de la gente de Jiangmen ha acelerado aún más la acumulación de capital económico de los nuevos

¹⁶ La entrevista con el Sr. F, un chino que reside en Chile con su familia, en Enping el 26 de octubre de 2020.

¹⁷ La entrevista con la Sra. Y, una china que reside en Chile con su familiar, en el Pueblo de Gangye el 21 de octubre de 2020.

inmigrantes.

Los chinos de Jiangmen en Chile, especialmente los recién llegados y los dueños de los restaurantes chinos de comida para llevar en las primeras etapas de su negocio, suelen trabajar, comer y dormir en el mismo restaurante todos los días sin descanso.

Este tipo de trabajo manual pesado a largo plazo, la alta superposición entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo, junto con el idioma desconocido y la brecha cultural, hace que la vida de la mayoría de los nuevos inmigrantes procedentes de Jiangmen se dedique principalmente al trabajo, sin actividades de ocio y entretenimiento, con un nivel de consumo muy reducido.

Un entrevistado comentó que «el dinero no se gana, se ahorra, porque no tenemos tiempo para gastarlo».¹⁸

Del capital económico al capital simbólico: «lo más importante es construir una casa»

El capital simbólico ayuda a fortalecer la influencia del honor o la credibilidad y, al mismo tiempo a través de la conversión de capital económico en capital simbólico, se puede establecer una jerarquía social y los nuevos inmigrantes pueden obtener el reconocimiento y la obediencia de la gente (Wang, 2010). Aunque su exhibición es siempre muy costosa en el plano económico, es uno de los mecanismos que hacen que el capital genere más capital (Bourdieu, 1980).

La construcción del capital simbólico de los nuevos inmigrantes de Jiangmen en Chile se manifiesta en tres situaciones. La primera es la construcción de una casa en su población natal y la de artículos de lujo para su uso personal o para regalar a familiares y amigos.

Durante la investigación de campo, se visitaron tres pueblos de Jiangmen. Era frecuente encontrar casas de tres o cuatro pisos en las que se combinaba el estilo chino y el occidental. De no ser por los cultivos en los

¹⁸ “Ganar”, en este caso, es una expresión que en el idioma chino quiere decir que el dinero no viene de ganancia, sino de ahorro. Más explícitamente, ahora los inmigrantes procedentes de Jiangmen y residentes en Chile sí cuentan con alto capital económico, pero es consecuencia del ahorro que han hecho con su absoluta dedicación al trabajo y sin tener tiempo para gastar el dinero acumulado.

campos, el visitante no sabría que se encuentra en una zona rural. Varios chinos de ultramar entrevistados dijeron que «la primera cosa que tenemos que hacer después de ganar dinero en Chile es volver a Jiangmen y construir una casa».

El concepto de «hogar» tiene la función de conectar el afecto familiar en el sentido tradicional en China, y la «casa ancestral» como espacio materializado del hogar tiene un significado simbólico especial para los jiangmeneses. La construcción de bonitas casas no solo consuela el «espíritu en el cielo» de los antepasados, sino también permite a la gente del mismo pueblo ver una mejora significativa en el nivel de su vida material.

Como la mayoría de ellos viven y trabajan en Chile todo el año, muchas de estas casas están vacías excepto durante las vacaciones, o solo viven los ancianos que se quedan en sus lugares de origen.

El significado simbólico es más importante que el valor de uso y se ha convertido en un símbolo de competencia para presumir de éxito profesional. Las personas que antes no podían pagar los pasajes de viaje hoy en día están rodeadas de teléfonos móviles de marca, relojes de lujo, y joyas de oro y plata. Los inmigrantes utilizan el «consumo conspicuo» para mostrar sus cambios enormes y así consiguen la mejora de su estatus en la sociedad de origen.

La segunda situación consiste en participar apasionadamente en las actividades de bienestar social en su tierra de origen. Los nuevos inmigrantes de Jiangmen que han logrado el éxito económico en Chile están muy entusiasmados con contribuir al bienestar público en su tierra natal.

En las últimas dos décadas, la aldea de Hecheng del distrito de Heshan, ha recibido donaciones de chinos residentes en Chile por valor de más de 420 000 dólares. Estos recursos se dedican a la reparación de puentes y carreteras, las conexiones de agua y electricidad, y la instalación de alumbrado público. El proyecto más significativo es la construcción de una carretera del pueblo de Chaobiankeng:

En 1994, Tiande Yu, Qiulin Yu, Jingyang He, Baolin Luo, Peiming Yang y otros chinos de ultramar del pueblo de Chaobiankeng, tomaron la iniciativa en la donación de fondos. Se recaudó un total de 450 000 yuanes (63 000 dólares aproximadamente) para construir una carretera de cemento con una longitud de dos kilómetros y un ancho de siete metros. (Crónica de chinos de ultramar de Heshan, 2004)

Además, los inmigrantes chinos de Jiangmen residentes en Chile no solo han donado dinero para la construcción de infraestructura como puentes

y carreteras, sino que también han brindado un gran apoyo a las celebraciones a gran escala en sus lugares de origen.

En igual medida, han ayudado activamente a las aldeas en la construcción de salas culturales y canchas de baloncesto.¹⁹ Según el jefe del pueblo de Chaobiankeng, si alguien del pueblo padece una enfermedad grave, aquellos emigrantes de la localidad que residen en Chile colaboran económicamente, oscilando entre los 10 000 y los 30 000 dólares.²⁰

La tercera situación pasa por participar en a las actividades de bienestar social en Chile. Cada vez es más claro que si los chinos de ultramar quieren sobrevivir y desarrollarse mejor en los países de acogida, además de integrarse en la sociedad local, también deben participar activamente en las actividades locales de bienestar a través de acciones caritativas (Gao, 2012).

La Sociedad de Beneficencia de la Colonia China en Chile (alias Club Chunghwa) liderada por los nuevos inmigrantes de Jiangmen ha desempeñado un papel ejemplar en este sentido. El Club Chunghwa lleva años financiando a la Fundación Chile Teletón. Recordemos que el 27 de febrero de 2010 se produjo un terremoto de magnitud 8.8 en la ciudad de Concepción, en el sur de Chile, que provocó un tsunami.

Al menos 630 personas murieron y casi 2 millones de personas resultaron afectadas. Los chinos residentes en Chile participaron activamente en el rescate de este desastre. Esta fue la mayor operación de socorro en casos de desastre realizada por chinos de ultramar en América Latina.

A través del «consumo conspicuo», así como la activa participación en los eventos de caridad tanto en su lugar de origen como en el país residente, los nuevos inmigrantes procedentes de Jiangmen han mostrado su gran cambio económico y su responsabilidad social.

La conversión de capital económico en capital simbólico ha mejorado sustancialmente la posición social de este grupo, especialmente en su lugar de origen, Jiangmen.

Conclusiones

Frente a la falta de capital económico y cultural, los nuevos

¹⁹ Dato obtenido en la investigación de campo en Heshan el 31 de agosto de 2019.

²⁰ La entrevista con el Sr. L, el jefe del pueblo de Chaobiankeng, el 20 de octubre de 2020.

inmigrantes procedentes de Jiangmen emigran a Chile a través del uso del capital social, y se benefician enormemente de esta actividad migratoria, mejorando sustancialmente sus condiciones económicas personales y familiares.

La formación de este capital social se basa en la larga historia de emigración de la gente de Jiangmen y los fuertes motivos de emigración bajo los factores impulsivos (China) y atractivos (Chile). El mecanismo operativo pasa fundamentalmente por la red migratoria que proporciona el parentesco con el objetivo de incrementar los ingresos económicos de la familia en Chile. Esta investigación aporta evidencia de que el capital social se convierte en capital económico, y este se convierte, más tarde, en capital simbólico.

Por lo que respecta las diferencias entre antiguos y nuevos inmigrantes originarios de diferentes regiones de China y residentes en otros países extranjeros, los nuevos inmigrantes procedentes de Jiangmen y radicados en Chile presentan aspectos específicos claros. Por un lado, al señalar las diferencias entre inmigrantes nuevos y antiguos, los círculos académicos a menudo señalan que los primeros presentan un nivel de educación más alto que los segundos, así como habilidades profesionales más sólidas y una mejor condición económica.

Sin embargo, aunque los nuevos inmigrantes en Chile originarios de Jiangmen son «nuevos» de acuerdo con lo señalado por la academia, nuestra investigación nos ha permitido concluir que presentan aspectos mucho más cercanos a los «antiguos inmigrantes».

Por otro lado, dado que Chile es un país en el que es relativamente más fácil entrar que en los países desarrollados de Europa y de Norteamérica, el capital social de los inmigrantes puede desempeñar un papel más importante en Chile. Este puede reducir de manera más eficaz los costos de la migración, especialmente los económicos.

De acuerdo con lo expuesto en este trabajo, se destaca, por un lado, la importancia de aplicar la teoría del capital de Bourdieu al estudio del mecanismo migratorio en un caso específico.

Por otro lado, y debido a que en la investigación se constató la escasez de capital económico y cultural de los jiangmenes en Chile, que contrasta con lo señalado por otros autores para los nuevos inmigrantes esparcidos por el planeta (países desarrollados principalmente), se podría aplicar este modelo de análisis en otros estudios relativos a América Latina, como a los jiangmenes en

Venezuela o los fujianeses en Argentina.

Referencias bibliográficas

- BOURDIEU, P. (1980). *El Sentido Práctico*. Siglo Veintiuno Editores.
- BOURDIEU, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and research for Sociology of Education* (pp. 241-258).
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo Veintiuno Editores.
- CHAN, C. (2018). Imagining and linking Latin America: Chinese Regional Mobilities and Social Networks in Chile. *Journal of Latin American Geography*, 17(2), 23-25.
- CHEN, R. (2006). Los pequeños americanos de Tingjiang: hijos transnacionales criados por nuevos emigrantes. *Estudios Históricos de Chinos de Ultramar*, 2, 14-21.
- CHOU, D. L. (2004). *Chile y China: inmigración y relaciones bilaterales (1845-1970)*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- BREVE HISTORIA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE LA COLONIA CHINA EN CHILE A SUS 120 AÑOS (2013). Jiangsu Fénix Xinhua Press Ltd.
- CRÓNICA DE CHINOS DE ULTRAMAR DE HESHAN (2004). Heshan Refined Press Ltd.
- CRÓNICAS DEL DISTRITO DE HESHAN (2001). Guangdong People Press.
- DÍAZ AGUAD, A., DÍAZ ARAYA, A. y SÁNCHEZ ESPINOZA, E. (2014). Comercio Local y Redes Sociales de la Población China en Arica y Tarapacá, Chile (1900-1930). *Interciencia*, 39(7), 476-482.
- GAO, W. (2012). *Un Panorama en Historia de Migración, Asociaciones y Actividades Culturales de Chinos de Ultramar en América Latina*. Jinan University Press.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (2020). *Estimación de Personas Extranjeras Residentes Habituales en Chile al 31 de diciembre de 2019*. Santiago de Chile: <https://www.ine.cl>
- GONG, L. (2009). *La Teoría de la Práctica Social de Bourdieu*. Henan University Press.
- LI, M. (2005). Entender Capital Social de Qiaoxiang: Un estudio de Oleada Migratoria Contemporánea en la Provincia de Fujian. *Estudios Históricos de Chinos de Ultramar*, 2, 38-49.

- LI, M., JIANG, H. y YU, Y. (2003). La aparición de un nuevo qiaoxiang: su desarrollo, influencias, problemas y contramedidas. *Estudios Históricos de Chinos de Ultramar*, 4, 8-15.
- LI, R. y CHEN, W. (2015). Comerciantes Chinos en Chile: Historia, Estado Actual y Desafíos. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 37(6), 40-45.
- LI, S. y ZENG, S. (2019). Variación de política migratoria en Argentina, comentarios adicionales sobre la historia y las características de inmigrantes chinos en Argentina. *Estudios Históricos de Chinos de Ultramar*, 2, 12-21.
- LIAO, J. (2012). Emigrantes Chinos y Estudios de Chinos de Ultramar en la Globalización. *Estudios Históricos de Chinos de Ultramar*, 1, 1-17.
- LIN, N. (2005). *Social Capital. A Theory of Social Structure and Action*. Versión traducida en chino. Shanghai People Press.
- LÓPEZ, K. (2009). The revitalization of Havana's Chinatown: Invoking Chinese Cuban history. *Journal of Chinese Overseas*, 5(1), 177-200.
- MARTÍNEZ RIVERA, S. E. y DUSSEL PETERS, E. (2016). La diáspora china en México. Asociaciones chinas en el Distrito Federal, Mexicali y Tapachula. *Migración y desarrollo*, 14(26), 111-143.
- MASSEY, D. S., ARANGO, J., HUGO, G., KOUAOUCCI, A., PELLEGRINO, A. y TAYLOR, J. E. (1998). *Worlds in motion. Understanding international migration at the end of the millennium*. Oxford University Press.
- MO, G. (2018). Análisis sobre el Estado Histórico y Actual de Chinos de Ultramar en Chile. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 1, 41-51.
- MORAGA, J. y INVERNÓN, G. (2019). Comerciantes transnacionales chinos en la Zona Franca de Iquique-Chile. Relaciones «particularistas» (guanxi 关系) en el «imperio de la ley». *Rumbos TS*, 20, 207-225.
- MORAGA, J. y INVERNÓN DUCOGNÉ, G. (2022). La sangre y el dinero. Los patrones familiares en las redes de comerciantes transnacionales chinos en Chile. *Disparidades. Revista de Antropología*, 77(1), 1-21.
- PALMA, P. y MONTT STRABUCCHI, M. (2017). La Diáspora China en Iquique y Su Rol en la Política de Ultramar Durante la República y el Inicio de la Guerra Fría (1911-1950). *Dialogo Andino*, 54, 143-152.
- SEGALL, M. (1967). Esclavitud y Tráfico de Culíes en Chile. *Boletín de la Universidad de Chile*, 13(75), 52-53.
- TINSMAN, H. (2015). Rebel coolies, citizen warriors, and sworn brothers: the

Chinesees loyalty oath and alliance with Chile in the War of the Pacific. *Hispanic American Historical Review*, 98(3), 439-469.

- WANG, J. (2010). Migración Internacional y Teoría de Campo: Un Estudio de Caso de un Nuevo Qiaoxiang en el Interior de Anhui. *Estudios Históricos de Chinos de Ultramar*, 2, 73-81.
- WU, C. y ZHOU, W. (2003). Un estudio sobre los nuevos emigrantes de Zhejiang. En S. Hao, *Anuario de Empresarios Chinos* (pp. 173-178). Editorial de Anuario de Empresarios Chinos.
- WU, Y. (2022). 《社会资本理论视角下的智利中国新移民研究——基于广东五邑侨乡的田野调查》，载《中国与拉美》，2022年第2辑，第120~138页。Shè huì zī běn lǐ lùn shì jiǎo xià de zhì lì zhōng guó xīn yí mín yán jiū —— jī yú guǎng dōng wǔ yì qiáo xiāng de tián yě diào chá. *Zhōng guó yu lā měi*, 2, 120-138.
- ZHAI, X. (2009). Is it Guanxi or Social Capital? *Society*, 1, 109-121.
- ZHU, T. (2019). Estudio sobre Ocupación e Industria de Chinos de Ultramar en Chile. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 41(1), 122-139.
- ZHUANG, G. (2015). Nuevas Características de los Chinos de Ultramar en la Época de Globalización. *Frontera*, 8, 87-94.

LETRAS JAPONESAS: ESBOZOS DE UNA REPRESENTACIÓN DEL IMAGINARIO JAPONÉS EN LA OBRA DE MARIO BELLATIN

JAPANESE LETTERS: SKETCHES OF A REPRESENTATION OF THE JAPANESE IMAGINARY IN THE WORK OF MARIO BELLATIN

Berenice Ramos Romero 

Pontificia Universidad Católica de Chile
bramos1@uc.cl

Fecha de recepción: 30/01/2023

Fecha de aceptación: 25/04/2023

RESUMEN: El escritor Mario Bellatin ha sido identificado tanto por la crítica como por los lectores, como un autor dueño e inventor de sus propios recursos narrativos y estéticos, manteniendo así una distancia considerable de sus contemporáneos. En un México donde la literatura recarga su interés y preferencia por la escritura autobiográfica y por una literatura apegada a describir la realidad, Bellatin irrumpe esta línea y devela en sus textos la evocación a autores nipones como Yasunari Kawabata, Ryunosuke Akutagawa, Yukio Mishima y Jun'ichirō Tanazaki. La apropiación del imaginario oriental, los escenarios nipones, los modos lingüísticos y el manejo de la artificialidad hacen evidente en su propuesta que la narrativa actual ya no se trata de confrontar y narrar lo local desde una episteme occidental, sino justamente de configurar, escribir y develar los repliegues provenientes de otras tradiciones sociales y culturales. Siguiendo esta línea, el presente texto tiene el interés de explorar la construcción que realiza Mario Bellatin con relación a la narrativa japonesa y explorar la apropiación que hace de ésta para nutrir su propio proyecto literario, especialmente se analiza la novela *El jardín de la señora Murakami* y se mencionan otras obras para ejemplificar lo señalado.

PALABRAS CLAVE: Literatura comparada, Orientalismo, Literatura mexicana, Intertextualidad, Japón

ABSTRACT: The writer Mario Bellatin has been identified by both critics and readers as an author who owns and invents his own narrative and aesthetic resources, thus maintaining a considerable distance from his contemporaries. In a Mexico where literature recharges its interest and preference for autobiographical writing and for a literature attached to describing reality, Bellatin breaks this line and reveals in his texts the evocation of Japanese authors such as Yasunari Kawabata, Ryunosuke Akutagawa, Yukio Mishima and Jun'ichirō Tanazaki. The appropriation of the oriental imaginary, the Japanese scenarios, the linguistic modes and the handling of artificiality make it evident in his proposal that the current narrative is no longer about confronting and narrating the local from a western episteme, but precisely about configuring, writing and reveal the withdrawals from other social and cultural traditions. Following this line, the present text has the interest of exploring the construction that Mario Bellatin carries out in relation to the Japanese narrative and exploring the appropriation that he makes of it to nurture his own literary project, especially the novel *The Garden of Mrs. Murakami* is analyzed and other stories are mentioned to exemplify what is indicated.

KEY WORDS: Comparative Literature, Orientalism, Mexican Literature, Intertextuality, Japan

Introducción

Homi Bhabha en su muy conocido –y citado– *The Location of Culture* (2002) pone especial atención en la interacción dinámica y compleja que se da entre los entrecruzamientos en una cultura; los lugares estables pierden el foco de atención para otorgárselos a lo que se encuentra o genera en el *in-between*. La utilidad que otorga el teórico a objetos materiales para hablar sobre la movilidad identitaria permite pensar esta misma acción en el campo de la literatura.

Un lector atento puede vislumbrar las zonas transitables entre los distintos límites culturales y geográficos que bordean las ideologías de distintos escritores y cómo ese «fenómeno» se proyecta en sus procesos de escritura, en la generación de personajes y de todo el aparato narrativo.

El *in-between*, entonces, nos significa un punto donde se reúnen distintos aspectos culturales, políticos, estéticos y étnicos y donde hallaremos la «carga del sentido de la cultura» (Bhabha, 2002, p. 59), pero tal como nos enseña Bhabha estas confluencias culturales pueden erigir un sujeto más complejo cuando el conocimiento sobre el Otro deviene en la representación y en la discursividad que se realiza de éste.

En su extenso ensayo *Puerca tierra* (2006), John Berger toma una postura similar a Bhabha, pero añade un concepto clave, el de *territorio*, para plantear la relevancia de lo poco estática que es ahora la cultura y la tensión que se puede producir al querer hablar de ambientes que no le pertenecen a quien habla o escribe por el hecho de no ser parte del lugar de donde emerge el tema a ser narrado y reflexiona: «El acto de escribir no es más que el acto de aproximarse a la experiencia sobre la que se escribe; del mismo modo, se espera que el acto de leer el texto escrito sea otro acto de aproximación parecido». Por su parte, Michel Foucault señala en *Esto no es una pipa. Ensayo sobre Magritte* que:

Magritte disoció la semejanza de la similitud e hizo jugar a esta contra aquella. La semejanza tiene un «patrón»: elemento original que ordena y jerarquiza a partir de sí todas las copias cada vez más débiles que se pueden hacer de él. Parecerse [*resembler*] supone una referencia primera que prescribe y clasifica. Lo similar se desarrolla en series que no tienen ni comienzo ni fin, que se pueden recorrer en un sentido u otro, que no obedecen a jerarquía alguna, sino que se propagan de pequeñas diferencias en pequeñas diferencias. La semejanza sirve a la representación, que reina sobre ella; la similitud sirve a la repetición que corre a través de ella; la semejanza se ordena en un modelo que está encargado de reconducir y de hacer reconocer; la similitud hace circular el simulacro como relación indefinida y reversible entre lo similar y lo similar (Foucault, 2017, p. 59).

Es a partir de los planteamientos de Homi Bhabha, John Berger y Michel Foucault que en este artículo se presenta al escritor peruano-mexicano Mario Bellatin. Es decir, la escritura de Bellatin se acerca a Japón como una entidad que aglutina una reproducción de imágenes concebidas y reconocidas desde referencialidades literarias hasta una serie de imágenes estereotípicas sedimentadas por la religión (budista, en este caso), el arte y la historia.

Así, Japón, desde este escritor, es narrado como una entidad perfectamente conocida, aun cuando la relación con el país asiático y el conocimiento sobre éste continúe siendo muy cuestionable y bastante difuso. El encuentro con el país nipón sigue permeado por la discursividad europea, en el preciso sentido de que la narrativa japonesa está a cargo de la traducción de editoriales radicadas en España.

Es en la narrativa mexicana, que continúa interesándose en las escrituras autobiográficas y realistas, donde, en el año 2010, se publica la novela *El jardín de la señora Murakami*. Su narración irrumpe de forma inusual –por su temática– con evocaciones hacia lo japonés. No sólo la evidente paratextualidad en el título de la novela, sino también los vínculos intertextuales con autores japoneses como Yasunari Kawabata, Yukio Mishima,

Jun'ichirō Tanizaki, entre otros se hacen presentes en esta obra pionera y en otros relatos del autor.

Previo a este artículo, el especialista en temas relacionados con Oriente, Ignacio López-Calvo (2013) analizó de forma general la obra de Mario Bellatin señalando que la creación de personajes japoneses podría significar una manera de distanciarse con la cultura mexicana.

Por su parte, Javier García Wong Kit (2022) aborda la obra de Mario Bellatin desde la categoría de lo exótico, y advierte que ante cada nueva publicación y «con mayor frecuencia el Japón cumple un rol de exotismo que se aviva en cada nueva obra» (p. 11). Sin embargo, gran parte de su escrito se ocupa de exponer lo exótico en comparativa con lo tradicional de diversos escritores latinoamericanos.

En el texto que se presenta a continuación, se aprecia cómo la temática nipona ocupa una parte importante del proyecto literario de este autor, quien no se limita a citar intertextualmente a otros narradores nipones ni a manifestar de forma explícita sus preferencias por la cultura oriental.

Se destaca cómo la escritura de Mario Bellatin manifiesta sus intereses y preferencias por el universo filosófico y cultural japonés, pero con la capacidad de transgredir y resignificar el canon japonés. Bellatin, a través de su narrativa e imaginario, logra hacer al país de Oriente su propio Japón.

Es cierto que se revelan momentos en su escritura en los cuales la historia está permeada por aspectos que rompen con la tradicionalidad japonesa y generan una fractura en lo que podía ser una mimesis perfecta de la narrativa nipona, pero, he ahí también, en ese punto de quiebre, donde radica el aporte y el lado creativo del autor a presentar.

El jardín de la señora Murakami: una reescritura de la narrativa japonesa

En su texto *El comentario semiótico de textos*, José Romero Castillo señala que en toda obra literaria el lector sensible se da cuenta de que, tras lo que el creador está exponiendo, «existe un eludir constante que se manifiesta en forma de símbolos, imágenes o mitos, de un algo que subyace y que está mucho más profundo que lo que la estructura de superficie exterioriza» (1980, p. 85). En el texto literario aparecen una serie de referencias que hacen que se produzcan identificaciones con otros textos.

En el año 2000, el escritor peruano-mexicano Mario Bellatin¹ dirige sus letras hacia la representación de Oriente y crea *El jardín de la señora Murakami*, la

¹ Mario Bellatin nació en la ciudad de México en el año de 1960. Ha dedicado gran parte de su trabajo al área de la literatura y las humanidades, desempeñándose como director del Área de Literatura y Humanidades de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Entre 1999 y 2005 fue miembro del Sistema Nacional de Creadores de México.

primera novela con evocación a autores japoneses, tales como Yasunari Kawabata y Jun'ichirō Tanizaki, entre otros. En ella recoge las preocupaciones filosóficas de Oriente y atiende ciertos ritos ceremoniosos japoneses donde es posible evidenciar la exquisitez narrativa de creaciones niponas, así como la introducción de objetos clave de alto nivel simbólico y que representan a la cultura japonesa.

Aunque por la novela *El jardín de la señora Murakami* (2000/2012) se le ha señalado a Bellatin que su escritura se nutre de la literatura japonesa, o bien ser el más japonés de los escritores mexicanos, el mismo autor advierte de su creación: «No es un juego intelectual, lo hago para zafarme de los encasillamientos» (Friera, 30 de agosto de 2005).

Así, el autor creó esta obra como una traducción de una novela inexistente y es que su narrativa está impregnada de juegos lúdicos entre la ficción y la realidad, donde él mismo propone romper la barrera de las fronteras lingüísticas y territoriales.

Señala: «Hay una intención de que no haya marcas territoriales ni espaciales ni de tiempo, y es ahí donde busco las máscaras: escribo un texto musulmán, japonés, judío o chino» (Friera, 30 de agosto de 2005).

Si bien la obra pionera del autor con vínculos orientales fue *El jardín de la señora Murakami*, la obra literaria de Mario Bellatin, en general, está configurada alrededor de distintos motivos propios de la cultura japonesa y/o con personajes articulados desde lo japonés.

Esto se constata en novelas como *Salón de belleza* (1994/2012), donde el epígrafe que inicia esta historia es parte de la novela *La casa de las bellas durmientes* de Yasunari Kawabata (2013): «Cualquier clase de humanidad se convierte, con el tiempo, en humana».

En *Shiki Nagaoka: una nariz de ficción* (2001/2012), Mario Bellatin nos presenta una biografía apócrifa de un escritor japonés a quien lo atormenta su nariz, descrita en la novela como «monstruosa», y quien emigra a Perú.

En su novela *Bola negra* (2005/2012) se desarrolla la historia de Endo Hiroshi, un entomólogo japonés cuyo entorno familiar está descrito como un Japón tradicional. Este personaje decide dejar de comer después de tener un sueño que lo perturba manteniéndolo insomne, a partir de ese suceso comenzará a tener recuerdos reales e imaginarios de viajes a África donde descubre una especie de insecto que no ha sido clasificado.

De diciembre 2018 a marzo 2019 fue director del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA). Ganador del premio Xavier Villaurrutia, el Premio Mazatlán el Premio de Narrativa José María Arguedas y el Premio Iberoamericano de Letras José Donoso. Además, en 2019, el Instituto de Estudios Críticos le otorga el Doctor Honoris Causa. Su obra ha sido traducida al inglés, francés y al alemán.

Endo decide guardar el insecto en un frasco y verá cómo este termina por convertirse en una extraña bola negra. A la par de la conversión del insecto, el personaje experimenta un proceso de autodestrucción.

La historia de este personaje de inmediato se asocia de forma intertextual con la novela *La mujer de la arena* (Suna No Onna) de Kōbō Abe. Su personaje principal es Nike Jumpei, un entomólogo reportado por sus familiares como desaparecido, pero, en realidad, él decidió salir a la búsqueda de una nueva especie de insectos oriundos de las dunas en las costas de Tokio.

Asimismo, en 2012, esta historia fue llevada al cine bajo el título *Bola negra, el musical de Ciudad Juárez*, con la dirección de la compositora Marcela Rodríguez y el libreto de Mario Bellatin.²

Llama la atención que, aunque la historia claramente está articulada con tintes japoneses, como proyecto colectivo esta grabación tuvo la finalidad de ser un producto que develara la crisis humanitaria que se vivía en Ciudad Juárez, México.

Al respecto de este cambio de contexto específico, es decir, la variante de traslado Japón–México, el autor respondió en una entrevista:

Lo más terrible que sucede en Ciudad Juárez es la naturalización del horror, ya está desterritorializado, ya está todo en otro lugar; lo terrorífico es lo normal [...] en el filme lo que busco es descontextualizar lo descontextualizado, verter un cuento aparentemente sin vínculo alguno sobre la ciudad, imponiendo a la ciudad, a la realidad, una historia [*Bola negra*] al parecer inconexa, para ver si las oraciones pueden desarrollar una nueva dimensión e interpretar de otra forma lo que pasa allí; nuevas formas de acercarse a los hechos, de sentirlos. Que una novela hable cuasi heroicamente no me interesa; quería pensar qué pasaba con un grupo de jóvenes que son parte de un coro y quieren hacer una ópera allí, en el territorio del horror naturalizado, pero también institucionalizado y corporativizado. (Chiappe Ippolito, 12 de mayo de 2015)

Es interesante destacar esta visión del autor dado que Bellatin deja constancia de que su obra rebasa los límites puramente semánticos para pensar más en las resonancias culturales que afectan las capacidades narratológicas sin importar los territorios.

En *Biografía ilustrada de Mishima* (2009/2012), cuenta la historia del fantasma de Yukio Mishima. El autor explora la vida del escritor desde distintos vértices, su vida de escritor, militar e incluso de fisicoculturista. Por otra parte, *El pasante de notario Murasaki Shikibu* (2011/2014) es la historia de un personaje femenino nombrado dentro del relato como «Nuestra Escritora»

² Coproducción del Instituto Nacional de Bellas Artes y En Chinga Films. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LZkj2joj9YM>.

cuya vida consiste en tener múltiples transformaciones y darles vida a distintos seres.

El ser que más hace presencia dentro de la novela es el de una escritora japonesa del siglo XI de nombre Murasaki Shikibu y que deberá escribir pasajes de la Novela de Genji. Se ha llegado a decir de este personaje que es la vida velada de la escritora mexicana Margo Glantz y que la novela es un homenaje.

En *Carta sobre los ciegos para uso de los que pueden ver* (2017), de forma epistolar se cuenta la historia de dos hermanos con limitaciones de audio y visión, ambos reclusos en un lugar denominado Colonia Alineados Etchepare.

La hermana ciega traduce en braille enseñanzas de escritura y creación a su hermano de nombre Isaías; el libro da inicio con un señalamiento particular: «En la tradición japonesa existe un tipo de relato denominado Moroa Monogatari. Se trata de textos cuyos protagonistas son siempre discapacitados. Este tipo de narración se puso de moda en la isla tras los sucesos de Hiroshima».

Este contenido recurrente de lo oriental en la obra del autor mexicano está vislumbrado en una especie de declaración de principios en *Underwood portátil: modelo 1915* donde indica:

El hecho de establecer una relación con un cuerpo místico cuyo objeto final es encontrar la trascendencia dentro de lo inmanente, me llevó a renovar, con una fuerza inusitada además, una búsqueda en apariencia absurda: la toma de conciencia del acto de escribir. Curiosamente, esa fuerza me la otorgó ingresar a un espacio donde me sentía absolutamente perdido. No tenía la mínima idea de los ritos, del idioma que se utiliza para llevar a cabo las ceremonias, ni el sentido final de las oraciones (Bellatin, 2005/2012, p. 516-517)

Este ejercicio tan exigente que nos devela Bellatin se halla, primordialmente, logrado con éxito en su novela breve *El jardín de la señora Murakami* (2000/2012) donde fluctúa el interés por apropiarse del código literario nipón y probar que puede ejecutar y sostener la narración a la manera de los grandes autores japoneses.

La historia de *El jardín de la señora Murakami* tiene por argumento presentar a Izu, una estudiante de arte, al cuidado de un padre enfermo. Como parte de sus cursos visita la célebre colección de arte del señor Murakami, descrito como un hombre viudo, rico, de misteriosas costumbres y que comienza a cortejar a Izu al sentirse atraído por la voz de ésta.

De dicha visita surge un ensayo crítico que le genera al personaje femenino verse envuelta en situaciones de traición y venganza en su contra. Años después de su matrimonio con el señor Murakami, Izu, de pie al borde de un estanque, ve entre los destellos del crepúsculo el espectro de su marido

agonizante y toma una decisión: destruir el jardín que había fungido como su refugio.

Esta novela de Mario Bellatín dibuja un Japón cercano. Los detalles con los que precisa los espacios, la estructura narrativa, el conocimiento sobre atributos japoneses como lo son la comida, descripción de lugares (concretamente el jardín y piezas cerradas) y vestimenta, permiten reconocer en él un interés por mostrar la escritura a la manera japonesa como un lugar ideal y a su vez –propio de este escritor mexicano– se arriesga a jugar con alteridades.

Por una parte, muestra y enriquece la mayor parte de la novela con tintes tradicionalistas japoneses, se mantiene dentro de los imaginarios éticos y estéticos de la nación nipona. Por otra, incluye un personaje con visiones occidentales, lo que genera en la lectura un espacio degradado, el cual llega a parecer incluso «contaminado».

Sin embargo, al referirnos al reconocimiento de un «espacio contaminado», es lo que precisamente se apela a establecer que la propuesta literaria de Bellatín es encontrar, en la estética literaria japonesa, características y ambientes para la creación de algo en apariencia nuevo.³

Uno de los pasajes en la novela que atrae inmediatamente la atención, es la conducta tradicional del señor Murakami, donde a base de pruebas que dañan la reputación de la protagonista consigue un pacto matrimonial en el cual Izu es despojada de cualquier privilegio obtenido en su soltería y lo único que podrá tener ligado a su pasado es la posesión de un jardín tradicional, con senderos acuáticos y un lago con peces dorados.

Izu tiene esa correspondencia con lo tradicional. Presenciamos a un personaje cuya individualidad, soledad y asimilación de su destino es entendida y reflejada de manera metafórica a través de una flor amarilla que era visible en el jardín: «Había llegado a esa conclusión luego de mirar, una y otra vez, el reflejo de la solitaria flor amarilla que ciertas noches aparecía en el centro de su pequeño jardín» (Bellatín, 2000/2012, p.198).

El jardín de la señora Murakami funciona como una suerte de signo que devela en su totalidad el corpus al que nos enfrentaremos. Los significantes presentes en el título refieren y exaltan la relación con Oriente. El jardín es ese tópico manejado como una constante en la narrativa japonesa, que, si bien responde al contacto con la naturaleza y, por lo tanto, a su relación con el

³ En un diálogo sostenido por Agustín Fernández Mallo y Mario Bellatín (Gómez Lomelí, 12 de junio de 2014) sobre la tensión entre elementos de ruptura y tradición en el campo de la literatura actual, este último contrasta la aparente libertad de creación en la literatura con el conjunto de cánones que determinan la forma de escribir. Por ello, el autor destaca la importancia de apartarse de estos caminos determinados y buscar formas propias de llevar la escritura a la práctica.

individuo cercano a ese espacio, también juega una suerte de ámbito recreativo y de autoconocimiento en lo privado.

Por su parte, el significante «Murakami» en el título apela de manera más inmediata al reconocimiento de estar frente a un texto cuya propuesta está encaminada a un imaginario del Oriente.

La ruptura con Oriente

Esta novela propone un escenario absoluto en tanto que el imaginario oriental está interiorizado, operando y dando así sentido a la diégesis. El territorio por el cual se mueven los personajes se vislumbra como un Japón real desde la visión de un narrador occidental.

Los espacios funcionan a manera de refugios y el narrador brinda dos alternativas a sus personajes; por una parte, se genera una intención de otorgar protección y por otra, parece darle al espacio la capacidad de perturbar al personaje y confrontarlo con su desdicha.

Como señala Henri Lefebvre, el *espacio representado* es «el espacio dominante en una sociedad [...]. *Las representaciones del espacio* estarían penetradas de *saber* (una mezcla de conocimiento e ideología) siempre relativo y en transformación» (2013, p. 51). Por ello, en la novela se reconoce un espacio construido desde una visión masculina y con una clara visión tradicional, pero con la posibilidad de ser transformado.

Estos cambios no sólo son observables en la diacronía de la historia sino en la interacción con otros personajes y contextos a los que están sometidos los personajes.

Además, el escritor, a través del narrador impersonal, muestra los cambios de época y cultura representándolos mediante el espacio (el jardín) y del cambio ideológico del personaje principal. Así, Izu, personaje focal de esta narración, es y funciona como un claro ejemplo de este manejo del espacio con una doble intencionalidad.

Antes de casarse con el señor Murakami, Izu contaba con una estancia privada, con vista y salida al jardín, destinada a su trabajo intelectual. Sus padres convirtieron «el salón destinado a la ceremonia del té en un estudio en el que se pudiera dedicar con disciplina a su tarea intelectual» (Bellatin, 2000/2012, p. 163).

Esta imagen da cuenta de la modernización efectuada y de las posibilidades de autonomía que se le abren a la joven, quien dispone de un «cuarto propio» con ruptura de lo tradicional.

Sin embargo, al reconocer este espacio como suyo determina dormir ahí y sobre todo es el lugar en donde se refugia, guarda y contempla los regalos enviados por el señor Murakami durante el cortejo. Sin desapegarse de su lado

intelectual y haciendo énfasis en su faceta de crítica de arte, Izu hace de ese refugio, un espacio que, dotado de su estatus cultural, tenga una nueva significación: un espacio lúdico que la libera y es así como «un espacio apropiado semeja una obra de arte» (Lefebvre, 2013, p. 192), su propia obra de arte. En este sentido, recurriendo nuevamente a Lefebvre, el nuevo espacio de Izu, el espacio representado en la historia es:

el espacio vivido a través de las imágenes y símbolos que lo acompañan, y por ende espacio de ‘habitantes’, de ‘usuarios’, pero también de algunos artistas. Es el espacio dominado, y, por tanto, experimentado, del que la imaginación se intenta apropiarse y modificar. (2013, p. 49)

A propósito de esto, es interesante retomar la entrevista del autor con Chiappe Ippolito (12 de mayo de 2015) respecto de su postura sobre sentir fascinación por Japón, pero aun así negarse a visitar dicho país y realizar, entonces, una construcción ideal orientalista.

Para Bellatín, las ideas distorsionadas, construidas, ficticias e, incluso, «desmoronadas» sobre lo que es Japón no son un problema. No le interesa «la verdad sobre Japón sino esa ilusión, o más aún: cómo construimos la ilusión» (Chiappe, 12 de mayo de 2015).

Continuando con los escenarios, después de la muerte del señor Murakami, el jardín es expuesto como un espacio que trastorna al personaje y también al lector, esto debido al conocimiento de que los entornos naturales en la literatura japonesa tienen el atributo de la tranquilidad y no del desasosiego:

Al final de algunas tardes, cuando las sombras hacen difusos los contornos de los objetos, la señora Murakami cree ver la silueta de su marido en la otra orilla del estanque. Hay ocasiones en que percibe cómo le hace señas con las manos. La señora Murakami suele sentarse entonces en una piedra situada en la explanada mayor, y entrecierra los ojos para ver mejor el espectáculo que se le presenta al fondo del jardín. Aquellas apariciones ocurren cuando las condiciones de la atmósfera son las apropiadas. Cierta vez, vio cómo el fantasma iba hundiéndose de pie en uno de los senderos acuáticos. [...] El jardín de la señora Murakami Izu iba a ser demolido en los días siguientes (Bellatín, 2000/2012, p. 151).

Por otra parte, en la cita anterior se aprecian dos motivos fuertes de la literatura japonesa y que de inmediato surge el diálogo con la propuesta de Jun'ichirō Tanizaki y la de Yasunari Kawabata. Del primero obtiene la idea de las sombras y la penumbra, que dentro de la narrativa de Tanizaki recrean los escenarios ideales para los momentos álgidos en la diégesis, tal como ocurre en su novela de 1949, *La madre del capitán Shigemoto*.

En su ensayo de 1993, *El elogio de la sombra*, el mismo autor brinda las claves para entender la necesidad de los claroscuros en la cultura japonesa y

que de manera evidente Bellatín parece conocer. Por otro lado, también está la ensoñación y la presencia fantasmal de algún familiar, a la manera de Yasunari Kawabata: los espacios privados y el personaje en estado de duermevela preparan el ambiente propicio para las apariciones.

El Japón revelado en la literatura nipona ofrece una cultura alternativa. Previamente se mencionó una constante en la narrativa nipona: el manifestar la relación del individuo con la naturaleza, provista de armonía y control. La posibilidad de destrucción, por tanto, opera mayormente al modo del imaginario occidental.

Es precisamente en este rasgo donde el trabajo creativo de Mario Bellatín se separa de la profundidad sintoísta con la que los autores nipones enmarcan su narración. Si bien el autor decide que el jardín de la señora Murakami sea destruido, también en la narración se nos presenta como un artificio: el jardín no era parte del entorno, sino que es construido para agradecer.

A la voluntad de Izu, esta artificialidad es comprendida desde el modo occidental en el cual el hombre tiene el propósito de someter a la naturaleza.

Además del jardín japonés, otro elemento importante es la presencia de peces en distintos pasajes del texto. En *Salón de belleza* (1994/2012), los peces son un elemento importante para la narración. A través de distintos peces, Bellatín realiza una analogía del personaje principal y del Moridero o Salón de belleza con el comportamiento de los habitantes de la pecera, el cual había sido acondicionado como parte del inmueble de dicho lugar. «Desde el primer momento, pensé en tener peceras de grandes proporciones. Lo que buscaba era que mientras eran tratadas, las clientas tuvieran la sensación de encontrarse sumergidas en agua cristalina para luego salir rejuvenecidas y bellas a la superficie» (p. 25).

La presencia de los peces también otorga un sentido distinto a *El jardín de la señora Murakami*, cuando se asimila que los elementos de la naturaleza funcionan como análogos del humano, esto sin llevar a cabo una prosa que evidencie esa relación.

En la novela se narra que en el primer jardín de la estudiante Izu no es posible mantener peces, pero en el segundo jardín (el creado por señor Murakami), se dice que la señora Murakami contempla durante horas «los reflejos de las escamas y las colas» (Bellatín, 2000, p. 151). Además, cuando la joven deja la casa de sus padres cena con el señor Murakami en un restaurante:

donde ofrecían la carne recién cortada de un pez que regresaba descarnado pero vivo a una pequeña pecera que luego ponían sobre la mesa. La comida debía durar el tiempo exacto que tardaba el pobre animal en dejar de nadar y morir. También era posible, cuando servían el té, apreciar el proceso completo de florecimiento de una rama de

cerezo adaptada especialmente para que eso sucediera así. (Bellatín, 2000/2012, p. 198)

Esta ceremonia tradicional parece alegorizar la destrucción de la personalidad de Izu. El pez dentro de la pecera es una representación de la propia señora Murakami.

La inclusión de Occidente, sus costumbres y su idea de modernidad se hallan presentes en la novela como una manera de romper con la armonía tradicionalista del escenario tan perfecto e ideal que describe Bellatín.

Tras ser invitada al aniversario de la revista en la cual había publicado un artículo sobre la colección de arte del señor Murakami, Izu decide que asistirá vestida a «la moda occidental» (Bellatín, 2000, p. 166) justificando que de esa manera acrecentará el impacto del artículo publicado.

Aunque el personaje principal de Bellatín hace manifiesta su fascinación por Occidente, también declara que la mezcla de ambas culturas le resulta aún más atractiva. Con este señalamiento es posible reconocer una declaración disfrazada y muy matizada del autor y su interés por retomar la cultura japonesa para dar escenario a su creación literaria.

El narrador nos dice de Izu: «Siempre había sentido atracción por los hombres de su país que conocían Occidente y lograban, de alguna manera, poner en práctica lo mejor de las dos culturas» (Bellatín, 2000/2012, p. 164).

La novela termina de manera circular, con la palabra «otsomuru» que, según se indica en una nota, «refiere al final que es en realidad un comienzo» (Bellatín, 2000/2012, p. 199), así como ha empezado cuando la historia termina: después de la muerte del marido, en cuya agonía ha revelado que tuvo por amante a la sirvienta de Izu. Ésta, que con la viudez enfrenta la pobreza, ordena la demolición de su jardín.

A partir de esta destrucción adquieren sentido diversos indicios poco comprensibles en una primera lectura: la complejidad de la disposición temporal, que va entrecruzando fragmentos de la diégesis y finalmente se cierra en un círculo.

De acuerdo con esta explicación, «otsomuru» permite descubrir una novela estructurada muy al modo de la narrativa contemporánea actual. Sin embargo, la misma palabra sugiere que la literatura japonesa se comprende dentro de sí misma: la historia de Izu y todos los recursos incorporados de Japón funcionan dentro del texto como sucesos encadenados unos tras otros, mismos que se comprenden en el interior del texto y no como elementos aislados o exteriores.

Por ello no es azaroso que Mario Bellatín, como autor, incorpore notas a pie de página que en ocasiones remiten a una nota futura o incluso se centran a detallar cuestiones conocidas, como qué es un kimono o un futón; la descripción de rituales como la cacería de orugas en los años bisiestos; las descripciones de las comidas; las ceremonias del té o algunas otras, ocupan un

interés particular por parte del autor en ser descritas y especificarlas a la manera en la cual el narrador quiere sean comprendidas.

Además, incluye aclaraciones finales de la novela⁴, pues la intención es sumergir al lector en un imaginario nipón sin que deba recurrir a fuentes externas. Este propósito de Bellatín de ser un guía y encaminar la lectura remite a relacionar su propuesta con la narrativa del escritor Jun'ichirō Tanizaki.

Otro punto por resaltar en la propuesta narrativa del autor mexicano es la estructura gráfica de la novela. Los innumerables ejercicios de paratexto (Genette, 1972): notas al pie de página, las palabras japonesas en cursivas, el referente de escritores japoneses dentro de la novela y la explicación de estos incluidos en su corpus, sugieren estar presenciando una novela japonesa que ha pasado por el ejercicio de la traducción.

Este tipo de composición estilística cumple de manera exitosa el interés del escritor de romper con las fronteras territoriales, lográndolo desde de la apropiación del imaginario oriental y haciendo suyos escenarios nipones y hasta modos lingüísticos.

El escritor peruano-mexicano ha explorado esta tendencia en distintos momentos de su obra general y se puede mencionar algunos escritos donde hace referencia a autores nipones. Por ejemplo, *Salón de belleza* (1994/2012) inicia con un epígrafe que forma parte del corpus de *La casa de las bellas durmientes* (2013) de Yasunari Kawabata: «Cualquier clase de inhumanidad se convierte, con el tiempo, en humano».

De la misma forma, en *El pasante de notario Murasaki Shikibu* (2011/2014), utiliza el nombre de la autora de *Genji Monogatari* para conformar la diégesis de su historia y entablar un diálogo-homenaje a la propuesta narrativa actual de Margo Glantz. En *Biografía ilustrada de Mishima* (2009/2012), Mario Bellatín, oscila entre exponer una indagación biográfica y develar mediante una vasta serie de fotografías que no hay acontecimientos únicos sino diferentes perspectivas.

La singularidad de un autor. Conclusiones

Finalmente, el universo literario nipón con todos sus rasgos propios y tradicionalistas de su cultura, potencializaron un universo con motivos persistentes de ese cosmos, pero con apropiaciones e intención de trasladar un

⁴ Al término de *El jardín de la señora Murakami*, Bellatín incluye una sección de notas finales, titulado: «Adenda al relato del jardín de la señora Murakami». Entre ellas, es destacable la alusión realizada al escritor Jun'ichirō Tanizaki, el autor mexicano, declara: «1. Si bien no está dicho explícitamente, la señora Murakami parece mantener una extraña relación con el ensayo *Elogio de la sombra*, de Tanizaki Jun'ichirō. Resulta difícil de definir la naturaleza de dicho interés» (2000/2012, p. 200).

mundo ajeno a uno propio: un Oriente occidentalizado. Así, la propuesta que realiza Mario Bellatin en *El jardín de la señora Murakami* exagera de forma notoria el vínculo con la narrativa nipona y devela, con los pequeños motivos presentes, el acercamiento tan grande y de contenido oculto con algunos autores japoneses.

En la novela fluctúa el interés por apropiarse del código literario nipón y el autor prueba que es capaz de ejecutar y sostener la narración a la manera de los grandes autores japoneses.

El escritor peruano-mexicano, Mario Bellatin, ha sido y continuará siendo un autor que se arriesga, sin temor a los juegos lingüísticos, con las variantes temáticas. *El jardín de la señora Murakami* muestra un escritor conocedor de la cultura japonesa, de la literatura nipona, de las filosofías orientales y que haciendo uso de este conocimiento logró una obra fundada en el universo nipón, pero con destellos de burla hacia las estructuras seguidas durante la traducción de textos.

Los ritos ceremoniosos y la relación del individuo con la naturaleza fueron dos motivos japoneses entre los cuales Bellatin hizo notar su apropiación de ese universo oriental y lograr entonces una versión occidentalizada.

Tal como asume aquella máxima de Gérard Genette: la literatura no imita ya ese horizonte llamado realidad, sino que va hacia concebir un mundo sin mimesis perfecta, pero sin dejar de lado una posibilidad en la diégesis. La propuesta de este ensayo develó que la literatura ya no va encaminada a realizar mimesis perfectas, sino que encuentra pequeños puntos de quiebre para alterarla y generar propuestas nuevas.

La inclusión de Occidente, sus costumbres y su idea de modernidad se hallan presentes en la novela como una manera de romper con la armonía tradicionalista del escenario tan perfecto e ideal que describe Mario Bellatin.

Referencias bibliográficas

- BELLATIN, M. (2012). Biografía ilustrada de Mishima. En *Obra reunida* (trabajo original publicado en 2009). Alfaguara.
- BELLATIN, M. (2012). Bola negra. En *Obra reunida* (trabajo original publicado en 2005). Alfaguara.
- BELLATIN, M. (2012). El jardín de la señora Murakami. En *Obra reunida* (trabajo original publicado en 2000). Alfaguara.
- BELLATIN, M. (2012). Salón de belleza. En *Obra reunida* (trabajo original publicado en 1994). Alfaguara.
- BELLATIN, M. (2012). Shiki Nagaoka: una nariz de ficción. En *Obra reunida* (trabajo original publicado en 2001). Alfaguara.

- BELLATÍN, M. (2012). Underwood portátil: modelo 1915. En *Obra reunida* (trabajo original publicado en 2005. Alfaguara.
- BELLATÍN, M. (2014). *El pasante de notario Murasaki Shikibu*. *Obra reunida 2*. (trabajo original publicado en 2011) Alfaguara.
- BELLATÍN, M. (2017). *Carta sobre los ciegos para uso de los que pueden ver*. Alfaguara.
- BERGER, J. (2006). *Puerta tierra*. Alfaguara.
- BHABHA, H. (2002). *El lugar en la cultura*. Trad. César Aira. Manantial.
- CHIAPPE IPPOLITO, M. A. (12 de mayo de 2015). Bellatín y Japan: una entrevista. *The Buenos Aires Review*. <http://www.buenosairesreview.org/es/2015/05/bellatin-y-japon-una-entrevista/>
- FRIERA, S. (30 de agosto de 2005). Mario Bellatín, un escritor que escapa a las clasificaciones. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-290-2005-08-30.html>
- FOUCAULT, M. (2017). *Esto no es una pipa. Ensayo sobre Magritte*. Eterna Cadencia.
- GARCÍA WONG KIT, J. (2022). El exotismo japonés en la narrativa de Mario Bellatín [Manuscrito no publicado]. SciELO Preprints. <http://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.3470>
- GENETTE, G. (1972). Fronteras del relato. En R. Barthes, A. J. Greimas, C. Bremond, J. Gritti, V. Morin, C. Metz, T. Todorov y G. Genette, *Análisis estructural del relato* (pp. 193-208). Editorial Tiempo Contemporáneo.
- GÓMEZ LOMELÍ, L. F. [Instituto Tecnológico de Monterrey] (12 de junio de 2014). *Diálogo entre Mario Bellatín y Agustín Fernández Mallo (Puebla)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=8oli3TV2qCU>
- KAWABATA, Y. (2013). *La casa de las bellas durmientes*. Austral.
- LEFEBVRE, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros.
- LÓPEZ-CALVO, I. (2013). The Death of the Author through False Translation in Mario Bellatín's Orientalised Japan. *Bulletin of Latin American Research*,
- ROMERO CASTILLO, J. (1980). *El comentario semiótico de textos*. Colecciones de Crítica Literaria.

RESEÑAS

CHIARA OLIVERI Y JORDI SERRANO-MUÑOZ, EDS. *EAST ASIA, LATIN AMERICA, AND THE DECOLONIZATION OF TRANSPACIFIC STUDIES*

Palgrave Macmillan, 2022. 284 pp.

Matías Gavilani 

Universidad de Buenos Aires
gavilanimatias2001@gmail.com

En consonancia con la creciente relevancia económica y política del Pacífico, los estudios transpacíficos han experimentado un desarrollo notable. Su interés radica, principalmente, en la interacción a lo largo del tiempo entre las sociedades y las culturas de esta zona, con foco en la historia, la literatura, la política, la economía, la ciencia y la tecnología, el medio ambiente y la cultura popular.

Al igual que otros campos interdisciplinarios, los estudios transpacíficos con frecuencia combinan metodologías y teorías de diversas disciplinas, como la historia, la antropología, la sociología, la literatura y la ciencia política.

Nutriéndose del decolonialismo, estos estudios adoptan un enfoque crítico de las narrativas eurocentristas y las estructuras de poder dominantes en el conocimiento académico. En el marco del «sistema-mundo» descrito por Immanuel Wallerstein, se analizan cómo las relaciones entre los países y las regiones del Pacífico han sido influenciadas por la historia colonial y la forma en que las conexiones transpacíficas siguen afectando a la política, la economía y la cultura de la región y del mundo en general.

En este sentido, el libro *East Asia, Latin America, and the Decolonization of Transpacific Studies* (2022), editado por la profesora de Estudios Latinoamericanos italiana Chiara Oliveri y el académico y el escritor español Jordi Serrano-Muñoz, es una contribución importante a este campo.

En el prefacio, Ignacio López Calvo presenta la propuesta del libro: dejar atrás los enfoques anticuados y eurocéntricos en los debates teóricos vigentes, en favor de enfoques comparativos decoloniales desde el Sur Global que establezcan puentes epistemológicos culturales no hegemónicos.

El libro es parte de la serie *Historical and Cultural Interconnections between Latin America and Asia* coordinada por la editorial inglesa Palgrave Macmillan. El eje temático se concentra en la descolonización de los estudios de las relaciones entre América Latina y Asia, poniendo sobre la mesa temas tan

amplios y novedosos como la representación del mundo hispánico en las culturas de Asia o las nociones de la identidad.

Por su parte, esta obra da testimonio de la extensa colaboración de los autores en varias publicaciones académicas y proyectos de investigación en el campo de los estudios transpacíficos y la literatura comparada.

El texto se distribuye en doce capítulos con autores de diversos países (de universidades europeas y norteamericanas, irónicamente) que utilizan diversas herramientas teóricas y metodológicas interdisciplinarias, y abarcan temas amplios. El capítulo 6, de Paulina J. Pavez y Raúl Holz, aborda la feminización de la violencia extractiva en Colombia e Indonesia desde el feminismo decolonial.

Por su parte, en el capítulo 7, la investigadora Ashley Liu aborda el pasado compartido de colonialismo en China y América Latina desde los estudios literarios comparativos. Se pone en diálogo el pensamiento del Movimiento del Cuatro de Mayo (en especial la descripción de Yu Dafu sobre el ser chino) durante la ocupación japonesa con la experiencia de las colonias francesas en las Antillas.

Siguiendo este tinte epistemológico, Gina Catherine León Cabrera contrasta, en el capítulo 10, la memoria institucional colombiana y coreana respecto de la guerra en la península asiática.

Se destaca que el libro está bien estructurado y ofrece una visión completa y detallada de las diferentes facetas de la relación entre América Latina y Asia Oriental. Asimismo, al no enfocarse en aspectos o temáticas más clásicas tiene la capacidad de atraer tanto a investigadores como a estudiantes de múltiples disciplinas interesados en la historia y cultura de ambas regiones y en el desafío de descolonizar el conocimiento en la era contemporánea.

Es interesante resaltar, en primer lugar, el debate sobre la idea de lo transpacífico presentado por los editores en el capítulo introductorio. Este concepto puede ser tan amplio y las perspectivas para abordarlo tan distintas como los temas que abarca. Por este motivo, los autores plantean que la idea de lo transpacífico necesita ser flexible y maleable para integrar diferentes significados. De esta forma, no dejan caer al concepto bajo un dogma o condición *sine qua non* para lograr descolonizar a la academia, habilitando la reinterpretación y los aportes a este concepto.

Por otra parte, no cometen el error de restringir el Sur y Norte Global en términos estrictamente geográficos, de modo tal que abarque únicamente a Asia y América Latina como víctimas del Sistema-Mundo y de las perspectivas euro-centristas. En cambio, reconocen que pueden existir nortes en el sur y viceversa, lo cual puede apreciarse en el capítulo 5 de Helios Escalante-Moreno sobre el extractivismo chino en América Latina. Este se destaca por traer a debate las concepciones de lo que puede abarcar el Sur y Norte Global y que, incluso dentro del nuevo contexto económico global, la construcción

epistemológica local, la identidad y la comprensión del mundo afectan a las relaciones entre los países que integran este contingente. El capítulo 7, de Ashley Liu, expande estas ideas.

En segundo lugar, los capítulos 8 y 11 merecen una mención adicional. El primero, de Angélica Cabrera Torrecilla, analiza y compara las concepciones epistemológicas del sentido de la muerte en los grupos originarios de México y la isla de Okinawa como parte de sus tradiciones locales, alejándose de las concepciones occidentales de esta idea como algo fatal y trágico. El segundo, escrito por Núria Canalda Moreno y Andrés Vargas Herreño, describe el racismo sistémico sufrido por comunidades asiáticas y lo compara los discursos y ataques racistas hacia migrantes venezolanos en Perú y Ecuador. A partir de esa comparación, el texto atiende cómo los mecanismos de solidaridad en las redes sociales hacen frente a estas narrativas.

Más allá de sus contribuciones, se pueden hacer ciertas observaciones negativas sobre el libro: no profundiza en la relación entre América Latina y el Sudeste Asiático, que también ha sido importante en la historia transpácífica. La conexión entre estos dos lugares a través de la Ruta de la Seda marítima ha sido un tema importante en la historia mundial y este libro se habría beneficiado de explorar esta conexión.

Por otra parte, dado que los estudios transpácíficos son un campo de investigación relativamente nuevo, es común que el grueso de la literatura existente esté escrito desde una perspectiva occidental o eurocéntrica. Esto puede llevar a ciertos sesgos en la comprensión de la relación transpácífica y en la interpretación de la cultura y la historia de las regiones involucradas.

En este sentido, se puede encontrar una predominancia de autores y ensayos de origen latinoamericano o anglosajón o de universidades occidentales, y la ausencia de contribuciones significativas de académicos y expertos de Asia Oriental y otras regiones de Asia.

Además, el libro podría presentar un sesgo occidental en términos de las teorías y metodologías utilizadas para analizar la relación transpácífica; por ejemplo, la teoría poscolonial y la crítica cultural son enfoques teóricos predominantes en el libro, que tienen sus raíces en la academia occidental.

Si bien estos enfoques pueden ser útiles para analizar la relación transpácífica, también es importante considerar las teorías y metodologías desarrolladas en Asia Oriental y otras regiones de Asia para obtener una comprensión más completa y equilibrada.

En general, aunque *East Asia, Latin America, and the Decolonization of Transpacific Studies* es un libro muy completo y bien investigado, hay ciertos eventos y perspectivas que podrían haber sido explorados en mayor profundidad para ofrecer una comprensión más completa y diversa de la relación transpácífica pero es un libro valioso y muy recomendado para

Chiara Oliveri y Jordi Serrano-Muñoz, eds. *East Asia, Latin America, and the
Decolonization of Transpacific Studies*
MATÍAS GAVILANI

aquellos interesados en el estudio de las relaciones transpacíficas y la
descolonización del conocimiento en las ciencias sociales y humanidades.

Asia
América
Latina

127

SALDAÑA MONCADA, DAVID I. LA PERMANENCIA DEL VACÍO: FICCIONES Y SÍMBOLOS JAPONISTAS EN LA NARRATIVA MEXICANA CONTEMPORÁNEA (1980-2015)

Asia
América
Latina

128

Cuernavaca: CRIM. Universidad Nacional Autónoma de México. 2023. 225 pp.

Daniel Arrieta Domínguez

Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto

gavilanimatias2001@gmail.com

d_arriet@kufs.ac.jp

La permanencia del vacío: ficciones y símbolos japonistas en la narrativa mexicana contemporánea (1980-2015), escrito David Issai Saldaña Moncada y editado en 2023 por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM supone una reflexión actual sobre las relaciones literarias intertextuales y la presencia cultural en un sentido más amplio de Japón en las letras mexicanas de los siglos XX y XXI, pero especialmente a partir de los años 80.

El libro expone inicialmente sus fundamentos teóricos y continúa de un modo cronológico mostrando cómo ha evolucionado el campo literario mexicano en relación con la cultura japonesa. Finalmente, se centra en un análisis más profundo de las obras *japonistas* y relativamente recientes de tres autores mexicanos: Juan García Ponce, Pablo Soler Frost y Mario Bellatín.

Como objetivos se plantea abordar la relación literaria entre Japón y México, reconociendo la pluralidad de representaciones que de Japón se han hecho en el país después del modernismo tabladiano y más allá del ámbito poético, para seguir la evolución de dichas formas de representación y enriquecer así la crítica al orientalismo.

Respecto a las teorías clásicas del orientalismo saidiano, el autor rechaza el reduccionismo de una crítica orientalista que niega la posibilidad de una representación de la cultura asiática en América Latina, aunque acepta los límites de la posibilidad de construir una “identidad japonesa”, demasiadas veces asociada al concepto de *nihonjinron* y basada en propensiones antropológicas, éticas y estéticas.

Esta representación tiene forma de diálogo intertextual, y para explorarlo utiliza la narratología de Genette, a la que se añaden los mundos posibles de Doležel y la teoría de la recepción de Iser con sus vacíos estructurales abiertos a la interpretación.

También hace uso del concepto de representación de Lefebvre ya que considera que los textos mexicanos son representaciones particulares de temas japoneses con personajes que los problematizan.

Con todo ello, a partir de un corpus de tres bien escogidos autores de narrativas basadas en diálogos con Japón, explora en sus obras conceptos como la idea de vacío y lo trascendental, en línea con el budismo zen y su horizonte espiritual, cuya influencia en América Latina también describe.

De igual modo, se apoya en la idea de *símbolo*, pero no como algo arbitrario sino en relación con la experiencia misma, dotándolo del siguiente significado: difícil de descifrar o “secreto” exclusivo de una cultura. El imaginario surge, entonces, no como ficción sino como lo trascendental, ensoñación o mito en su aspecto emocional o afectivo.

El contexto histórico-literario del objeto de estudio de Saldaña queda dividido en tres etapas y transcurre desde el japonismo de Tablada (1ª etapa desde fin de siglo a 1945) al poeta traductor influenciado por el budismo zen (2ª etapa), hasta una 3ª etapa (de 1990 hasta nuestros días) con obras narrativas variadas de tratamiento crítico y en ocasiones paródico.

El primer escritor mexicano de su corpus es Juan García Ponce, de la generación del medio siglo mexicana. En concreto analiza dos de sus obras desde el punto de vista del erotismo porque “García Ponce concibe lo erótico como una cualidad intrínseca del ser humano que lo liga con una realidad *otra*, trascendental y distanciada de la cotidianidad o de las reglas sociales” (110).

En la primera de ellas, *Crónica de la intervención*, de 1982, uno de sus personajes viaja a Japón en busca de una trascendencia personal, una especie de orientalizado vacío primigenio, cuyo fin lógico es la decepción y el fracaso.

Saldaña desarrolla la idea de que el personaje creado por García Ponce confunde el nuevo espacio exterior japonés con los límites de una ansiada experiencia mística oriental, cuando su problema es la mirada occidental, que no le permite establecer una interacción cultural adecuada.

Donde se aprecia un análisis más propiamente intertextual entre la obra de García Ponce y la literatura japonesa es al comentar su novela *De ánima* (1995), cuyo argumento surge en paralelo al de *La llave* (1956), de Tanizaki Junichirō.

Saldaña señala acertadamente la relación entre el erotismo y la experiencia trascendental en ambas novelas, concluyendo que la mirada externa de un tercero en el caso de Tanizaki supone más un rol que un personaje concreto, mientras que en *De ánima* los terceros dan cuenta de que “la vía escogida por García Ponce es declaradamente mística y que su exploración del erotismo no se agota en lo físico, sino que apunta a una verdad estética cuya representación es la misma novela” (141); y por ello, el arte y la ficción literaria

en la recreación de lo erótico permiten acercarse a la plenitud vital, en contra de las normas sociales.

El siguiente capítulo, el más logrado del libro en mi opinión, nos presenta un análisis de la obra *Cartas de Tepoztlán* (1997) de Pablo Soler Frost, que para Saldaña supone el final de una etapa en la que los escritores mexicanos ya han huido de la representación de Japón como excentricidad y buscan explorar conexiones culturales entre ambos países.

Tratándose de una novela epistolar cercana al género ensayístico, esta obra corría el riesgo de perder el elemento ficcional. Sin embargo, para Saldaña, la indefinición de ambos personajes, uno mexicano y otro japonés, más la inclusión de narrativas mitológicas y las menciones al problema de la traducción, mantienen la verosimilitud y la tensión narrativa.

Saldaña examina aquí de qué forma símbolos como la montaña sirven para encontrar un sentido trascendental que acerca el pueblo mexicano prehispánico al japonés.

La utilización en las conversaciones entre ambos personajes de fuentes explícitas de teóricos europeos (Jünger y Otto) y japoneses (Suzuki y Okakura) enriquece el diálogo en relación al mito y a la espiritualidad, y pone a la literatura al nivel del símbolo, como nos explica Saldaña.

Del mismo modo, se interpreta el esencialismo de Soler Frost –su insistencia en lo oriental que hay en México– como un rechazo a la idea de Oriente y Occidente en la medida en que “son solo dos formas de denominar actitudes homogeneizadoras frente al mundo” (158), y el México de Tepoztlán constituye “un espacio de resistencia ante el *progreso* y de resistencia de lo sagrado ante lo secular, pero tomando aún ese sentido trascendente de la *orientalización de los espacios*” (159).

En el capítulo final del libro, Mario Bellatín surge como representante en la literatura mexicana del siglo XXI de la inclusión literaria de referentes japoneses.

Bellatín es escogido por Saldaña no por ambientar novelas con personajes o lugares japoneses desde un punto de vista esencialista o cosmopolita sino más bien porque “su literatura permite la formulación de problemas interculturales que han llevado a la crítica al uso de todo tipo de categorías –desterritorialización, descentralización, literatura mundo, literatura fuera de la lengua materna e incluso transmedialidades” (187).

La obra de Bellatín queda dividida en dos etapas, la primera de ellas de 1994 a 2001; y la segunda, desde 2005 a 2011, enfocándose este capítulo principalmente en la primera de ellas.

El jardín de la señora Murakami (2000) y *Shiki Nagaoka: una nariz de ficción* (2001) son analizadas de forma conjunta ya que en la lectura de ambas obras es difícil desligar lo real de lo ficcional, aunque en realidad eso podría aplicarse a casi todas las obras *japonistas* de Bellatín.

De cualquier modo, en la segunda de estas obras el análisis se centra en sus aspectos metaficcionales en términos de mimesis con la figura de Naoya Shiga, escritor japonés representativo de la novela del yo o *shisōsetsu*.

También se presenta la selección de referentes japoneses por parte de Bellatín, no como una suerte de elecciones arbitrarias sino como una forma de aislar elementos culturales tales como la escritura, la identidad, la corporalidad, y especialmente la otredad, principal interés del escritor mexicano.

En mi opinión, estos apuntes interpretativos son un gran acierto de Saldaña, que complementan lo que ya se había escrito sobre estas obras en el mundo académico.

Este capítulo conecta de manera directa con el anterior a partir de referencias intertextuales en la obra de Bellatín a Soler Frost y a Tepoztlán en *Shiki Nagaoka: una nariz de ficción*. La segunda etapa de Bellatín se muestra con un sucinto análisis de *Bola negra* (2005), que muestra sus intertextos con la obra de Abe Kobo, e interpreta las añadidas notas a pie de página típicas de Bellatín con la pérdida de consistencia de lo simbólico y lo trascendente.

Esto mismo entra en relación con la cuestión del orientalismo, respecto a la cual Saldaña niega, acertadamente, que el autor mexicano orientalice Japón, especialmente por el uso que hace de la metaficción, utilizando un *lugar japonés* que es otro.

En definitiva, este libro supone una excelente reflexión académica sobre el campo literario mexicano en relación a la cultura japonesa durante más de un siglo, y nos regala unos sugerentes análisis intertextuales de las obras de tres relevantes autores recientes que suponen respectivas etapas en la forma de entender el interés en México por el país del sol naciente así como la riqueza de sus representaciones literarias sobre el mismo.



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires